

EL SOCIALISTA

ro 225. 30-6 octubre 1981

Fundado por Pablo Iglesias. 75 ptas.



Control alimentario

LA SOSPECHA NACIONAL



Ayuntamiento de Madrid

UN ASUNTO DE LIMPIEZA

100 días Mitterrand

EL SOCIALISMO DE LO POSIBLE

sillos del desamor

EL ESTRENO DEL DIVORCIO

*En vestir y sport, el Otoño nos trae una nueva imagen
para el hombre, con el sello inconfundible del estilo inglés.
Tonos marrones, verdes, azulados, naturales...
Venga al Otoño más elegante.*

NUEVO OTOÑO. NUEVA IMAGEN.

El Corte Inglés



T
PR
Mi
Ra
pul
ma
una
pu
Hil
sob
gad
rác
una
Viv
al
em
lia.
gra
em
Op
me
Tea
de
pre
Ch
ras
nio
Jue
Par
onc
ción
pañ
se
de
Est
pro
de
ción
men
Obj
pinc
cor
mo
taje
las
mar
Des
'zas
algu
trib
Vier
Más
feco
cad
en
una
a lo
ción

Agenda

TELEVISION

PROGRAMAS

Miércoles, 30 de septiembre

Raíces (20,25): «La boda de Sepulcro Hilario». El buen programa de Garrido Palacios describe una boda en un núcleo rural, el pueblo salmantino de Sepulcro Hilario. Un buen documental sobre una costumbre muy arraigada en nuestro pueblo: el carácter lúdico de renovación de una boda.

Vivir cada día (23,40): «Emigrar al otro lado del mundo» narra la emigración española a Australia. Entrevistas con nuevos emigrantes y también con viejos emigrados.

Opera (UHF, 21,00): «La bohème», grabación realizada en el Teatro del Liceo de Barcelona de la obra de G. Puccini. Interpretada por Montserrat Caballé, Christine Widing, José Carerras, Ivo Vinco. Director: Eugenio M. Marco.

Jueves, 1 de octubre

Pantalla abierta (20,00): «En las ondas», con guión de la redacción de Radio Nacional de España y realizado por Raúl Peña, se rinde homenaje a la historia de la radio.

Esta noche (21,35): Uno de los programas de mayor audiencia de la TVE, con entrevistas, canciones y la desventura de Carmen Maura.

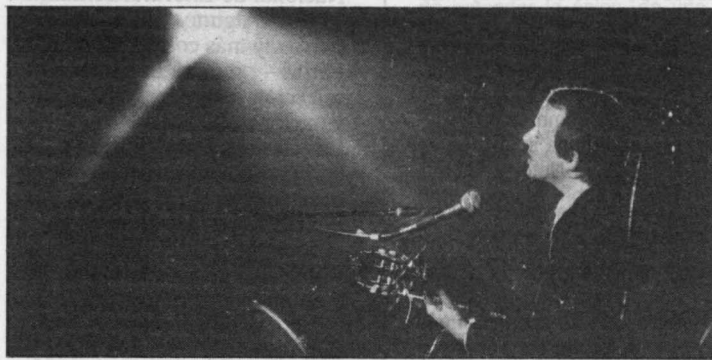
Objetivo (23,10): «Los otros filipinos», dirigido por Luis Pancorbo, que acaba de debutar como novelista, realiza un reportaje sobre la condición actual de las minorías étnicas, que suman cinco millones de filipinos. Desde los «cortadores de cabezas» a los «Batangan», aparecen algunas entre las más primitivas tribus de Luzon y Mindoro.

Viernes, 2 de octubre

Más vale prevenir (20,30): «Infección hospitalaria». Uno de cada diez enfermos ingresados en un centro sanitario contraen una infección totalmente ajena a lo que motivó su hospitalización.

Teatro (21,35): «El mercader de Venecia», adaptación y realización de Alberto González Vergel. Esta célebre comedia de Shakespeare es puesta en escena con brillantez y con un importante reparto, con varias novedades interesantes, como es la presencia de Agata Lys en un papel clásico, la Porcia, Luis Prendes haciendo el Shillock, Andrés Resino, una de las últimas revelaciones del nuevo cine español, en el Príncipe de Marruecos, y un largo etcétera.

Música, maestro (23,25): «La casa de la trova» describe la historia de la Nova Trova Cubana, iniciada a finales de los años 60 por P. Milanés y S. Rodríguez. Presenta este programa a dos veteranos del movimiento, Sara



Silvio Rodríguez, el aire fresco de la Nueva Trova cubana.

González y Noel Nicola y a dos novísimos trovadores, Donato Poveda y Santiago Feliú...

La clave (UHF, 19,30): El programa dirigido por José Luis Balbín dedica el coloquio esta semana a un tema tan importante humana y jurídicamente como «La adopción». En el momento de escribir esta información se desconocía la película y los integrantes del debate.

Sábado, 3 de octubre

Fútbol (20,25): Transmisión del encuentro de fútbol correspondiente a la Liga Nacional entre los equipos del Barcelona C. F. y Real Sporting de Gijón.

Sombras de Greene (UHF, 22,45): La serie más interesante de la TVE actual, junto con la versión de «El topo» de John Le Carré, ofrece la posibilidad de

ver, no sólo algunos de los relatos de intriga de Graham Greene sino la interpretación esta semana de dos grandes actores, John Gielgud y Judy Campbell. Títulos de la semana: «Los invisibles caballeros japoneses» y «Misiones especiales».

Domingo, 4 de octubre

El detective Nero Wolfe (18,30): Se emite el primer episodio, aplazado de la semana anterior, titulado «Arañas de oro». El personaje principal, encarnado por el excelente actor secundario norteamericano William Conrad. Este detective es uno de los más célebres de la serie amarilla, curioso personaje que no sale nunca de su casa, se dedica a cuidar orquídeas y es un gran astrónomo.

CINE EN TVE

Miércoles, 30

«Sesión de Noche» ofrece una extraordinaria película del año 1947, *Cuerpo y alma* («Body and Soul»), de Robert Rossen. El guión es de Abraham Polonsky, y está interpretada por John Garfield, Lilli Palmer, William Conrad y Joseph Pevney. Esta película fue uno de los pilares de la estética realista en el cine de Hollywood (de Welles a Huston, de Wilder a Kazan, de Ray a Minnelli). La obra dramática original tiene un marcado carácter social y una visión del mundo del boxeo y sus intereses comerciales claramente izquierdista. Tanto Rosse como Polonsky tuvieron dificultades con el Comité de Actividades Antinorteamericanas. Base de algunos motivos usados por el fiscal se encuentran en el contenido dramático de este filme, que es uno de los mejores realizados nunca sobre el angustioso mundo del ring. A destacar, junto al guión y la realización, el gran trabajo de John Garfield, un líder del izquierdismo sindicalista y político de Hollywood, y anticipador de una escuela que luego tendría gran resonancia, la de Montgomery Clift y Marlon Brando.

Sábado, 3

Primera Sesión (16,05) «El retorno de la Pimpinela Escarlata» es de 1937 y siguió al éxito de la versión protagonizada por Lesley Howard, vista hace poco en TVE. El realizador es el ahora desconocido Hans Schwarz y está interpretada por Barry B. Karnes, Sophie Stewart, James Mason y Henry Oscar.

Largometraje ofrece en el UHF (22,15), del domingo 4, «La furia de la sangre» de Barry Shear, un western realizado en 1973, que es una reflexión sobre la violencia, pero lo más interesante que contiene es el reparto, con Richard Harris, Rod Taylor, Al Lettieri, Neville Brand y Paul Benjamin.



Teatro

Angel Fernández-Santos

DEBATE EN SITGES

LA Universidad Menéndez Pelayo organizó un seminario sobre teatro, planteado de manera poco frecuente entre nosotros. Generalmente, aquí se tratan los temas relativos al teatro no sólo con el más rancio estilo académico, sino también dando una desafortunada preferencia a los aspectos literarios sobre otros que confluyen en la realización de un espectáculo teatral. En Sitges no ocurrió así y no vendría mal que, de ahora en adelante, esto se tomara como ejemplo para los debates teóricos sobre el teatro.

En su intervención, Albert Boadella dijo textualmente que «el único invitado que nunca puede faltar a la fiesta del teatro es el actor, mientras que del resto se puede prescindir». En una cátedra universitaria española, esta gruesa evidencia puede parecer incluso blasfema. La primacía del drama sobre todos los factores confluyentes del teatro ha sido una regla casi sagrada en la concepción académica de éste. En buena hora que tal falsedad se venga por los suelos, porque en el teatro español ha hecho y sigue haciendo mucho daño.

En Sitges, tres dramaturgos, Arabal, Ionesco y el británico Edward Bond, repartieron sus papeles protagonistas con hombres de escenas integrales, que probablemente no han escrito una sola línea en su vida, como tales. Es el caso de Boadella o de Neter Zadak. Y pudiendo por fin asistir a un verdadero debate sobre el teatro y no exclusivamente sobre literatura dramática.

La identificación entre teatro y literatura dramática es un vicio que en España viene de antiguo. En nuestro teatro barroco ya ocurrió algo de esto y en el umbral del teatro contemporáneo durante el romanticismo y postromanticismo, la deformación se acentuó hasta límites degradantes. El menosprecio por el actor, su consideración como simple traductor a palabras habladas de las palabras escritas en su despacho por el dramaturgo, es una de las causas de la inmovilidad que ha padecido el teatro español a lo largo de todo este siglo, y que sólo en los primeros años sesenta, con el surgimiento de los primeros grupos independientes, comenzó a ser recitada con solvencia por algunas gentes del teatro, empachadas de verborrea.

El clima, tras el paso de casi dos décadas, comienza a cambiar y lo ocurrido en Sitges es todo un síntoma. En la vida del teatro, desde hace varios años a esta parte, se ha iniciado la mutación, pero las resistencias de los teóricos «literarios» siguen existiendo. Que una universidad haya cambiado el enfoque de análisis y dado entrada en el estudio del teatro a puros hombres de escena que discutan de tú a tú con el dramaturgo, es una victoria sobre las rutinas académicas, que puede ser el punto de partida para la introducción de una auténtica reflexión teatral sobre el teatro en la universidad española.

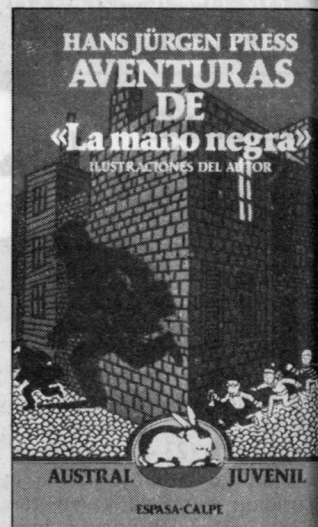
Una reflexión que servirá, sin duda, para agitar el ser mismo del teatro español, que permeabilizará los espectáculos y que dará gran vitalidad a nuestro mundo escénico. Una reflexión que se debe hacer profundamente y extenderse fuera de la universidad, pero en este lugar sagrado se crean los mitos culturales más permanentes, por su academicismo, y los que hacen más daño al conjunto de una colectividad que, como en este caso, se siente tan insegura teóricamente.

Literatura infantil

La Editorial Espasa Calpe de Madrid lanza con su colección «Austral Juvenil» al mágico universo de la narrativa infantil. Misterioso y complejo mundo éste, en donde sus menudos habitantes son a la par que difíciles de contentar, caprichosos, inconstantes y exageradamente necesitados de calidad y buenas obras que llevarse a la cama antes de dormir, en vacaciones o para cualquier lluviosa tarde de domingo.

Diez títulos han sido publicados hasta el momento en la colección, en donde destacan dos premios —Premio Lazarillo 1980 a «El misterio de la isla de Tokland», de Joan Manuel Gisbert, y el Primer Premio Nacional de Literatura Infantil 1980 a «Algunos niños, tres perros, y más cosas» de Juan Fariás—, junto a una buena selección de autores extranjeros y nacionales.

Los clásicos ocupan ya de por sí un lugar nunca suficientemente destacado para las nuevas generaciones: Hoffman y su «Cascanueces y el Rey de los ratones», Juan Ramón Jiménez y un poemario bajo el título de «Canta pájaro lejano», y hasta don Ramón Menéndez Pidal y una colección de romances tradicionales recogidos bajo el lema de «Romances de España». Otros autores ocupan también su lugar aquí —Reiner Zimnik con «La Grúa», Hans Jurgen Press con «Aventuras de la mano negra», y Ursula Wolfel con sus «30 historias de tía Mila»—, y que no por su juventud y su menor soniquete entre los oídos de jovencuelos y padres deben ser olvidados. Las ilustraciones que acompañan los textos no sólo entretienen visualmente, sino que discurren por derroteros variados y sorprendentes: desde la cuidada línea que recuerda a viejos cromos de viejas colecciones, a trazos *naïf*, pasando por evocaciones modernistas e incluso surrealistas, el diseño presenta un gran poder de evocación y



potencia el resto de las páginas. Entre los ilustradores se encuentran desde los que ya tienen larga trayectoria como Arcadio o Karin Shubert hasta los más jóvenes como Antonio Lengua, destacando que algunos autores como Jurgen Press o Zimnik han ilustrado sus propios textos. Las indicaciones sobre la edad para acceder a estos textos completan la edición con un buen tanto al situar al público ante la dificultad, posibilidades y, sobre todo, ante el punto de desarrollo psicológico y emocional del niño y sus posibles reacciones durante la lectura.

PELICULAS

«Posesión», de Andrzej Zulawski

Esta película fue presentada en el último festival de Cannes, donde fue premiada su protagonista, Isabelle Adjani. Y lo más interesante está aquí. En el trabajo y la presencia inquietante de esta gran actriz, sensible y profunda. Todo el juego de la puesta en escena gira a su alrededor, con una cámara que no sólo la atisba, fascinada, sino que trata de penetrar en su intimidad. Porque la película de Zulawski (director polaco al que conocíamos por «Lo importante es amar») es de corte muy psicologista, un intento de explicar un comportamiento femenino en su conjunto, aunque con una tendencia hacia lo irracional, lo inconsciente, lo subreal. La historia es un tanto alambicada, a veces gratuita y, sobre todo, ecléctica, y esto último lo decimos en sentido peyorativo. Porque Zulawski nos cuenta una historia compleja en la que se dan demasiado niveles estéticos. Tiene una estructura de intriga policiaca, un marido busca al amante de su mujer, luego de éstos dos a un «tercer hombre», deambulando por los terrenos del cine terrorífico, en el sentido de «El exorcista», de la demencia total, o de la ciencia

ficción, con elementos psicoanalíticos. La factura es a veces excelente, otras embrollada, y el tono general del relato se mantiene ambiguo, creando rupturas difíciles para el espectador. Esta posesión diabólica de una mujer tiene también elementos muy interesantes de carácter erótico y un feísmo de violencia y sangre.

«Lili Marlen», de Rainer Werner Fassbinder

Fassbinder es un prolífico autor-realizador alemán, iniciado en su momento como un rupturista del lenguaje cinematográfico, después convertido a cierto experimentalismo formal dentro de la escuela alemana, y en la actualidad integrado dentro de la industria. Es un cineasta muy irregular. Que acierta en momentos cuando es capaz de dar idea de su visión personal sobre el mundo, pero que otras veces parece desorientado, manipulando gratuitamente su material. Los últimos films de Fassbinder son decepcionantes, pero el que se lleva la palma es éste que se estrena ahora en España. *Lili Marlen* nos recuerda en su estructura dramática los filmes de tonadillera a la española, especialmente los de Sara Montiel. Sólo que aquí la intérprete, Hanna Schygulla, no posee los atributos físicos de nuestra compatriota. Es una actriz mediocre, incapaz de llenar la pantalla, de comunicar al espectador no ya emoción, ni siquiera el atractivo de su belleza, esa carga de interés sexual para una historia como ésta. Fassbinder desarrolla un *melo*, con grandes cargas de folletín, jugando a la heroína nazi, que colabora con los judíos, que vive un amor loco destruido por los acontecimientos bélicos. Ni los ambientes, ni el relato, ni la puesta en escena, ni la interpretación (el reparto es de aquéllar, con Giancarlo Gianini haciendo de héroe romántico, y de padre de éste, ese palo hierático que es Mel Ferrer), ni los diálogos sirven para atraer la atención del espectador, que observa esta zarzuela germana, de canciones míticas, nazis de cartón-piedra y seres de folletín del diecinueve.



Isabelle Adjani, intérprete de «Posesión», premiada en el último Festival de Cannes.



Cine

Miguel Rubio

EL OESTE

CUANDO escribimos este comentario todavía no hemos visto «Duelo en la Alta Sierra», la película que hizo célebre a Sam Peckinpah. O, al menos, la que le convirtió en un verdadero mito para los cinéfilos. Con esta película nostálgica, que inauguraba, según los críticos, «el western crepuscular», con dos viejos héroes cansados que remedaban la mítica y la épica del género, realizó una renovación del género, entonces ya algo gastado. Curiosamente, pocos años antes, en la década de los cincuenta, el «western» —quizás el género más puro del cine— había alcanzado su apoteosis, su desarrollo total. Porque el género ha seguido una lenta conformación, una paulatina transfiguración, hasta ser lo que los aficionados recordamos. De ese grupo de grandes filmes sobre la conquista del Oeste que dieron al género su valor histórico se estrena al mismo tiempo una película ejemplar, «El árbol del ahorcado», realizada en 1959, por Delmer Daves.

Curiosamente, este último título muestra la pujanza de una forma de entender la épica, de una manera de entender el estilo visual cinematográfico; mientras que «Duelo en la Alta Sierra» es un ejemplo de transgresión del mismo, a la vez que una recreación que parece realizada oníricamente en el universo de la memoria. En una distancia sólo de cuatro años, el género ha dejado de ser el más coherente e imaginativo para no ser más que recuerdo; su pureza se ha perdido, y Peckinpah trata de recuperarlo. A la vez que le otorga su visión prístina, clásica, introduce elementos subjetivos, fantásticos, que convierten el hecho en su rememoración, la épica se hace nostalgia. Si Peckinpah fue celebrado en su momento como un recuperador de un género que se perdía, pronto, a través de su expresionismo visceral, conseguiría, seguramente a pesar suyo, descomponerlo. Es verdad que existían posibilidades de desarrollo en el género que nunca se han realizado del todo, debido esencialmente a la decadencia de Hollywood, la influencia de la TV, y los cambios en la estructura industrial del cine, la caída de los grandes imperios de producción y la entrada de los independientes. También porque no tuvo tiempo el género de desarrollarse totalmente.

El «western» cinematográfico es un estilo a la vez que un folklore. Siempre ha buscado recrear un universo estilístico y formal puramente abstracto. Todos sus grandes frecuentadores han introducido constantemente elementos realistas, tratando de asegurar a la vez la estética del género, perfilar la mirada colectiva sobre su universo épico, pero también romper los esquemas de los convencionalismos, procurando no caer en el cliché. Es decir, que el *western* ha sido sistemáticamente autodestruido por aquellos que lo inventaban. Los ejemplos de los grandes maestros han vacilado siempre en este sentido: siendo a la vez conservadores y revolucionarios. Es lo que hicieron los grandes clásicos como Ford, Vidor, Hawks, Wellman, Hathaway, Lang, etc. Y esto se evidencia más en la generación posterior, la de los Mann, Fleischer, Daves, Ray, Sturges, Daves, Fuller... Aquí el género alcanza una rara perfección expresiva, pero muchos elementos ajenos corroen su integridad. A partir de ellos, el género deja de ser lo que es, se contamina de ideas, se hace a veces demasiado realista, aunque siempre se ha presentado que a este género el realismo podía aportar grandes cosas. Ejemplos de ambas tendencias, el género en su madurez, y su decadencia, son «El árbol del ahorcado» y «Duelo en la Alta Sierra».



Literatura

Andrés Sorel

DOCTOROW

NO conocía ninguna obra de Doctorow. Tampoco datos sobre este escritor. Desgraciadamente nuestras editoriales no son muy proclives a «informar» al lector sobre los autores. La primera obra que del escritor norteamericano leí, es a su vez la primera por él publicada. El título en castellano es «El hombre malo de Bodie». El original sería algo así como «Bienvenidos a Horas Amargas», que se ajusta más al contenido exacto de la novela. Horas Amargas es el nombre de una de esas aldeas que surgieron en el Oeste al calor de los yacimientos mineros que en él se iban alumbrando. Surgieron y desaparecieron como los propios filones de metal. Y a su alrededor, un muestrario de tipos humanos. La seguridad de que, violenta, contradictoria, pujante, allí surgiría una civilización montada sobre muchos detritus de la vieja Europa, en la que el hombre sería prolongación de ese paisaje, duro, brutal, y al tiempo lleno de riqueza y esperanza. Protagonistas esquemáticos. Violencia primitiva. Descripciones poéticas. Algo más que la simple desmitificación del western: un mundo que nos sorprende por la precisión y belleza de sus descripciones. E. L. Doctorow, en esta obra, se muestra como un preciso narrador. Y la novela, épica e intimista a la vez, prende al lector desde su cinematográfico arranque, hasta su melancólico final:

«En realidad, el discurrir de la vida es un secreto; tú sólo tienes el recuerdo de sus momentos, y el recuerdo tiene su tiempo propio. El tiempo real te conduce a lo largo de la vida, pero tú no sabes en qué momento te hallas; por esto sólo puedes tener conciencia de que hubo un gran momento, y que ese momento se fue», piensa Blue, el hombre que terminará dando lugar a pueblos que perpetúen la vieja ley occidental, ley aún hecha de apariencias formales, frente a la violencia ciega e incontrolada de la naturaleza, o de «los hombres malos de Bodie», que no son sino prolongación de la misma.

E. L. Doctorow, natural de Nueva York y profesor actualmente en la Universidad de Princeton, obtuvo un gran éxito en 1975 con su obra «Ragtime». Posteriormente publicó «Loon Lake», traducida en España por «El Lago», y publicada recientemente en España. Obra a mi parecer inferior a la comentada, demasiado influenciada por autores como Dos Passos y Fitzgerald, o Carl Sandburg y Wordsworth. Un arranque en la pequeña villa de Paterson, que irá posteriormente enlazando dos personajes en la explosión y crisis de los Estados Unidos que se hacen en los cuarenta primeros años de nuestro siglo. La complejidad del estilo termina por destrozar a los personajes y ahogar el hilo de la narración, que enlaza sin embargo con la mejor tradición de la novela americana, descriptiva no solamente en lo social, sino iluminadora en lo intimista. Por eso, podemos esperar una nueva obra de Doctorow, del que mientras, continúo recomendando la lectura de la primera aquí analizada.

LITERATURA

EL LIBRO DE LA SEMANA

Narradores españoles

Hoy no hablamos de un libro. Hoy reseñamos la aparición de una serie de novelas españolas al inicio del año editorial. Algo importante, inusual al tiempo. Tiempo tendremos más adelante de ocuparnos de ellas, de sus autores, con más detenimiento. Frente a la colonización editorial, y la mayor parte de las veces con obras no merecedoras de aparecer en el mercado, cuántas bajo el influjo de esa dependencia que sufrimos en todos los órdenes de la vida, de los Estados Unidos, bueno es subrayar la aparición de estos libros e incitar a su lectura y comentario.

Estos son los títulos. «Toda la noche oyeron pasar pájaros», de Caballero Bonald, que al margen de las vicisitudes editoriales del premio recibido (edita Planeta), nos devuelve al creador de aquella gran novela de los años 60: «Dos días de setiembre»; «Los santos inocentes» de Miguel Delibes, al fin asentado con un público amplio de lectores, tras una larga y cuidada, nada convencional obra; «Aquel domingo», que más allá del escándalo suscitado por su mediocre «Autobiografía de Federico Sánchez», nos reencuentra con el Jorge Semprún de «El largo Viaje»



(editada igualmente, como la anterior, por Planeta). En Pla y Janés aparece la última novela de Jesús Fernández Santos, «Cabrera», sin duda uno de nuestros mejores novelistas actuales. Y por último destacamos «El Jardín Vacío» del joven Juan José Millás (Legasa Literaria), obra muy esperada, sobre todo, tras su positiva valoración de su anterior novela, «Visión del Ahogado».

Literatura española, pues, que sitúa a nuestra narrativa, dentro del marco editorial, en el lugar que merece y necesita. De estos y otros libros nos ocuparemos las semanas próximas.



Y ahora policías franceses

Frente a Simenon, que recientemente comentábamos, los franceses J. P. Manchette y J. P. Bastid, vienen destacándose en los últimos años como cultivadores del género de la novela negra. La última publicada en nuestro país es «Dejad que los cadáveres se bronceen». Estamos en la antítesis de las obras del belga. Aquí todo es truculencia, orgánica, las más de las veces gratuita, de sangre, en un círculo cerrado y aparentemente infernal, en el que el sexo y el alcohol ponen un contrapunto al crimen. Novela que no nos convence. Elegido el escenario, los autores se pierden después en él, en un desenlace demasiado largo y apurado que sin duda, llega a cansar al lector.

Agenda

MUSICA

CLASICA

Una grabación española, premio mundial del disco

Se han fallado hace pocos días los galardones que, anualmente, son concedidos a las grabaciones más destacadas de los últimos doce meses por los principales críticos discográficos del mundo. Los dos organismos más relevantes, que otorgan por ello los premios más importantes y apreciados, son en la actualidad el IRCA (International Record Critic's Award) y el MIRA (Montreux International Record Award), que tienen sus respectivas sedes en Nueva York (aunque ello no quiere decir que las reuniones del



jurado y la votación hayan de celebrarse precisamente en esa ciudad) y en Montreux (en donde sí se reúnen los críticos calificadores). Se trata de dos organismos producto de la escisión, ocurrida en 1976, del citado en segundo lugar, del que se desgajó la parte que podría denominarse «americana», dependiente de la prestigiosa revista «High Fidelity», cuyo antiguo editor, Roland Gelatt, había sido en realidad el padre de la criatura, el que tuvo la idea de instaurar el certamen y crear los premios que desde 1968 se iban a discernir y conceder precisamente en Montreux. El IRCA, y esto es lo que interesa destacar fundamentalmente en esta información, ha asignado el premio especial del jurado, «por

unanimidad» (cosa infrecuente), a la producción española *Las Cantigas de Alfonso X el Sabio*, editada por el Ministerio de Educación. La grabación, de excelente calidad técnica, presentada al premio y defendida —con éxito, según se ve— por el representante español, el crítico y musicólogo José Luis Pérez de Arteaga, recoge la interpretación de veintitrés cantigas por el conjunto holandés especializado en música antigua española «Música Ibérica», dirigido por Nelly van Ree Bernard. Los dos discos de que consta vienen acompañados de un lujoso volumen de ciento veinticuatro páginas, profusamente ilustrado con reproducciones magníficas de los *Códices T11* y *B12* de la Biblioteca del Monasterio de El Escorial. El texto viene constituido por diversos estudios musicológicos realizados por destacados peritos en la materia: Filgueira Valverde, Llanos, Lamaña y Guerrero Lovillo. La única pega que para nosotros tiene esta publicación, ya aparecida en España, es su elevado coste: 6.000 pts., justificado sólo en parte por la excelencia de la presentación. Los restantes premios del IRCA han recaído sobre las siguientes publicaciones: cuarto volumen de la integral de *Sinfonías de Mozart* (sesenta y siete obras en total, ya que se incluyen serenatas y oberturas que poseen estructura sinfónica), que contiene las sinfonías 25 a 37, dos serenatas y la obertura de *La finta giardiniera* (la particularidad de esta interpretación, dirigida por Christopher Hogwood y Jaap Schroeder, es que está realizada con instrumentos originales), la integral de *Cuartetos de Bartok* por el Cuarteto de Tokio; *La casa de los muertos*, ópera de Janáček dirigida por Charles Mackerras, con la Filarmónica de Viena, y *Parsifal*, de Wagner, dirigida por Herbert von Karajan. El premio «Sergio y Olga Koussevitzky», a la grabación de una obra nueva, ha correspondido a la ópera del inglés Harrison Birtwistle *Punch and Judy*, con dirección de David Atherton. Por su parte, el MIRA ha decidido dar premio a estos registros: *Viaje de invierno*, de Schubert, por Ernst Haefliger, tenor, galardón un tanto sorprendente teniendo en cuenta la edad, casi provectora, del cantante suizo (sesenta y uno); *Idomeneo*, de Mozart, en la revolucionaria

interpretación de Harnoncourt (decisión bastante esperada), y *Cuarta Sinfonía*, de Brahms, por Carlos Kleiber y la Filarmónica de Viena.

A. R.

POPULAR

«La Pasadena, John James y algunas bandas sonoras»

La antología recién editada de la «Pasadena Roof Orchestra», la formación americana, recoge prácticamente lo que ha sido su trayectoria en estos más de diez años. Dirigidos por la batuta de Johnny Arthy a principios de la pasada década, la «Pasadena» se empleó desde un primer momento a fondo en recoger y revivir aquellas melodías que, por su tradición o por su regreso a la palestra rítmica por esos caprichos de la moda, iban a auparse a la cresta de la ola. Títulos como «Mississippi Mud» («Barro del Mississippi»), «Top, hat, white te and tails» («Sombrero de copa, corbata blanca y frac»), o la nunca bien ponderada «As time goes by» («Pasando con el tiempo»), marcan la ruta por la que la «Pasadena» se lanzó a la meta casi inalcanzable del «revival». Diez años después, su propia antología expresa con claridad la cuidada estructura de los temas, la interpretación de esta o aquella vieja tonadilla con incursiones en nuevos instrumentos, y los siempre bien cuidados arreglos de todos sus temas (editado por Compañía Fonográfica Española). Con los modos de John James nos llega, sin embargo, un estilo que en forma alguna puede tener mayores altibajos que los que sus propios intérpretes le marquen. Se trata del folk, y de un disco —«John James in Concert»— que recoge una buena muestra de lo que este autor, no tan prolífico como se podría esperar, puede hacer, sin embargo aporta temas de gran calidad. Su forma de presentar sus interioridades y miradas que sobre la miseria circundante va echando, hacen de James un autor a caballo entre el sonido folk y viejos sonidos «beat».

En temas como «You and I Across the water» («Tú y yo a través del agua»), «Ragtime millionaire» («Millonario de ragtime»), o «Suitcase shaped like that» («Una maleta así adaptada») le sitúan en un buen lugar como baladista. En «One Long Happy Night» («Una larga noche feliz»), John James propone una interesante adaptación de una narración de Dylan Thomas, en donde «aunque tenía ya sus ocho años, y era joven y era feliz, se cumplió tan alto que casi llegó a tocar las estrellas, y entonces le dijeron: «Huy, no, eres demasiado joven para estas cosas». Pero, ya sabéis, pronto será demasiado mayor para eso» (Editado por Compañía Fonográfica Española en «Guimbarda»). Y con imágenes, vamos al mundo musical del cine que también cuenta. La edición de una larga duración con las bandas sonoras de las películas «Con el culo al aire», «Tú estás loco, Briones», «Viva la muerte» y «Sus años dorados», es una interesante



muestra no sólo de compositores y músicos propios, sino que es además una buena oportunidad para saber cómo suena el cine sin imágenes. La «Romántica Banda Local» y el grupo «Suburbano» hacen hincapié en la tonadilla pegadiza, los primeros, y en el jazz-rock los segundos, con aciertos por ambas partes. La música francesa viene a nuestros oídos por medio de la película de Arrabal («Viva la muerte»), y Eva León le saca punta al café, ya que si «no fuera por Liliana nos quedaríamos todos con ganas... de tomar café». Aunque es de suponer que a estas alturas ella misma haya ya perdido las ganas; a no ser que se haya pasado al té.

CARLOS B. GONZALEZ

NOMBRES Y HECHOS



Gerardo Cuesta, asesinado por la dictadura uruguaya.

Asesinado ayer

El dirigente de la CNT (Sindicato único de trabajadores uruguayo), Gerardo Cuesta, murió el 12 de septiembre en el hospital militar de Montevideo. Gerardo Cuesta había sido detenido en diciembre de 1975 y bárbaramente torturado. Las secuelas de la tortura y el trato inhumano en la cárcel resquebrajaron su salud. Su muerte, a los 65 años, durante una intervención quirúrgica, debe sumarse a la larga lista de asesinatos cometidos por la dictadura uruguaya que en estos momentos trata de cambiar su imagen.

La cueva del silencio

Una cueva prehistórica, la más larga de Europa, ha podido ser explorada en Cantabria gracias al esfuerzo de dos grupos de espeleólogos vascos y franceses. Se trata de algo insólito y distinto a todo lo conocido hasta el momento. La cueva tiene más de treinta kilómetros y en los trabajos de investigación, en los que participa activamente el diputado provincial del PSOE de Ampuero, Alfonso Setién, se han descubierto más de 38 mehiros, tres dólmenes, un túmulo de once metros de diámetro por sesenta centímetros de altura. Hay quien asegura que esta cueva, «La cueva del silencio», es el hallazgo espeleológico más importante de los últimos tiempos.

Extrema Extremadura

¿No hablan castellano los campesinos extremeños? Según el ministro de Agricultura, no. En caso contrario, ya explicará el ministro Lamo de Espinosa a qué se debe su mutismo respecto a las reiteradas solicitudes de entrevista que los campesinos extremeños han formulado. Lo que los campesinos extremeños quieren recordar al ministro es su grave situación por culpa de la sequía. Lo que quieren pedir al Estado es una ayuda para seguir viviendo. Solo eso, ni más ni menos. Como el ministro no ignora, las pérdidas calculadas en el campo ex-

tremeño el pasado mes de marzo eran de 3.000 millones en Cáceres y 2.188 en Badajoz, en ganadería. Las pérdidas en cereales superan los 1.350 millones en Cáceres y los 2.000 en Badajoz. Las pérdidas en el olivar se calculan en 609 millones en Cáceres y 528 en Badajoz. Las pérdidas en remolacha se estiman en 54 millones en Badajoz. ¡Ah! y los bancos, cajas de ahorros e instituciones de crédito ya comienzan a publicar sus balanzas de deudas contraídas por los campesinos: más de 5.000 millones sólo en Badajoz.



Retrato de ministro mudo.

Sayago nuclear

Siguiendo el curso de nuestros adelantos, hace tiempo que llegamos a las centrales nucleares. Metidos en plena era del átomo, parece que la equitativa distribución del mismo debiera ser norma y no excepción. Mas no se sabe por qué, el Gobierno y los intereses transnacionales pretenden poner cerco nuclear a Castilla-León. Sin el correspondiente permiso municipal, sin permiso alguno, sin previo dicta-

men de la Junta de Energía Nuclear, han comenzado las obras de explanación de terrenos en Sayago (Zamora) para instalar otra nuclear. Una central que no está de acuerdo con la actual fase del Plan Energético Nacional, pues todavía no se ha revisado y que, construida por Iberduero pudiera ser sustitutoria —dicen las gentes en esta noble tierra zamorana— de la de Lemoniz.

El banquete de UCD

El alcalde de UCD de Los Molinos ha propuesto al pleno y ganado en votación (con los cuatro votos de UCD y uno de CD) que se destinen 400.000 pesetas de erario público a una «comilonera» para cien personas, dando así por inauguradas las obras de pavimentación del pueblo. Contra semejante disparate, los tres concejales socialistas, que en su día renunciaron a sus asignaciones, estimaron que tal dinero debería destinarse a jornales para los trabajadores en paro. Pero la propuesta socialista fue desestimada. La tripa de los comensales pudo más que la razón de la izquierda. La única solución, en fin, para protestar por el dispendio, ha sido dimitir de los puestos en la Comisión de Festejos, a cuyo presupuesto van a cargo los gastos del banquete.

250 obreros a la calle

Condenados a la intemperie económica, arrojados al paro pasaban aquellos 250 trabajadores de la empresa *Kinos* ante las lujosas tiendas de la Gran Vía madrileña. Iban empapelados con su protesta en fila india, indumentados con esa especie de amargura que agranda la pena de ser pobres y saberse derrotados. Resulta que la dirección de la empresa de maquinaria de obras públicas *Kinos*, vinculada a *Agromán*, ha presentado expediente de regulación de plantilla para dejar en la calle a 250 de sus 334 trabajadores. Esta decisión fue comunicada a los trabajadores por el ex miembro del Consejo de Administración, José María Aguirre Gonzalo, de Banesto. Los trabajadores recuerdan que este mismo personaje decía hace escasos meses en la prensa: «Se debe dar prioridad absoluta a la lucha contra el paro».

«Promocisa» con alevosía

Algunos de los perjudicados por el asunto «Promocisa» están recibiendo en sus domicilios notificaciones de embargo contra sus bienes, porque no pagan las letras de unos pisos que, como es público y notorio, se han dejado a medio construir o ni siquiera han comenzado a construirse. El Banco Occidental es el que gira estas órdenes de embargo. A la presunta estafa

que supone haber pagado cerca de 7.000 millones de pesetas por unas viviendas que aún no han sido entregadas, se une esta inoportuna iniciativa bancaria contra cientos de familias trabajadoras, cuyos derechos, después de varios encierros, manifestaciones y actos de protesta, siguen viéndose alevosamente burlados.



Donde esté el melón, que se quite el neutrón.

Melones sí, neutrones no

La Federación de Trabajadores de la Tierra de Ciudad Real de acuerdo con varios Ayuntamientos de la provincia de Madrid, ha organizado una campaña de venta de melones para dar salida a los cientos de toneladas de este producto que se amontonan en las tierras manchegas. Aunque el FORPA ha comprado —a 5 pesetas kilo— algunas toneladas de melones, el excedente es considerable.

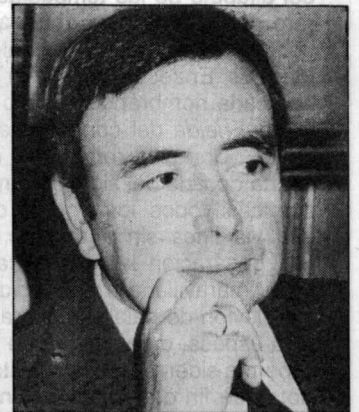
Los campesinos manchegos han estimado que cargando los melones en varios camiones y trasladándolos a los barrios populares del cinturón de Madrid no sólo se podía dar salida al producto sino, a la vez, con unas pegatinas en las que se dice «melones sí, neutrones no», oponerse a la pretensión gubernamental de meternos en el bloque militar otánico.



La injusticia no conoce límites.

De periodistas a consejeros

Hay periodistas que son millonarios en premios, fama y dinero. Pero el camino más fácil para conseguir esto no es, contra lo que pueda pensarse, sentarse en una mesa y comenzar a escribir crónicas perfumadas con colonia *Simpatía*. El caso es que no se sabe muy bien si la fama viene dada por la influencia o la influencia por la fama. Habrá que preguntárselo, por ejemplo, a cinco renombrados profesionales de la información que aprovechan también parte de su tiempo y su inteligencia en ser consejeros bancarios. A saber: Luis María Ansón, consejero del Banco de Descuento; Jaime «Campmany», del de Murcia; Pedro de Lorenzo, del Banco de Extremadura; Carlos López Lozano, del de Sevilla, y Luis Angel de la Viuda, del Ru-



Ansón, una pica en el Banco de Descuento.

ral y Mediterráneo, que acaba de ser absorbido por el Banco Exterior. Luego dicen que hay paro en la profesión...



La vida breve

Félix Grande

PABLO NERUDA. EN EL ANIVERSARIO DE SU MUERTE

LA generación de escritores españoles a la que pertenezco tiene varias deudas contraídas con la obra de Pablo Neruda, y cada uno de nosotros las paga como puede. Generalmente, sin poder. No se puede saldar la desmesura. La obra de Neruda es de una vastedad, de una intensidad y de una capacidad de invención y de magisterio tan puntuales y tan impetuosas que su lector muy rara vez considera saldado el lento río de la gratitud. Miguel Angel Asturias acertó a definir a la poesía de Pablo Neruda diciendo de ella que es «un planeta habitado», y agregó que es la obra escrita en español que contiene más cantidad de objetos. Es también, creo, la poética que contiene más hombres. Es también, me parece, la poesía que contiene «más mares, más países, más guerras, más montañas, más ríos, más árboles, más sinfónico corazón geológico y verbal». En torno a la ambición planetaria de esta obra ha escrito Juan Pedro Quiñonero que «emprende en nuestra lengua un proyecto singular: narrar la aventura humana en el seno de la incierta nomenclatura de los ritos solares, del vagido de las estaciones, del oleaje marino, de la escritura de las lluvias, del lenguaje de las mareas, del alfabeto de las tempestades». No es raro que a toda esta abundancia el exigente y apasionado poeta alemán Hans Magnus Enzensberger haya tratado de abarcarla nombrándola como «una suerte de *Eneida* del continente Sudamericano». Cortázar rememora que «en la cuarta década del siglo, en un período en que casi todos los poetas continuaban una vía lírica sin sorpresas, cae sobre una generación latinoamericana estupefacta, maravillada o enfurecida, un enorme aluvión de palabras cargadas de materia espesa, de piedras y de líquenes de esperma sideral, de vientos litorales y gaviotas de fin de mundo, un inventario de ruinas y de nacimientos, una nomenclatura de maderas y metales y peines y mujeres y farallones y espléndidas borrascas». Ya se comprueba que para aproximarnos a nuestra admiración por este artista es necesario usar de un len-

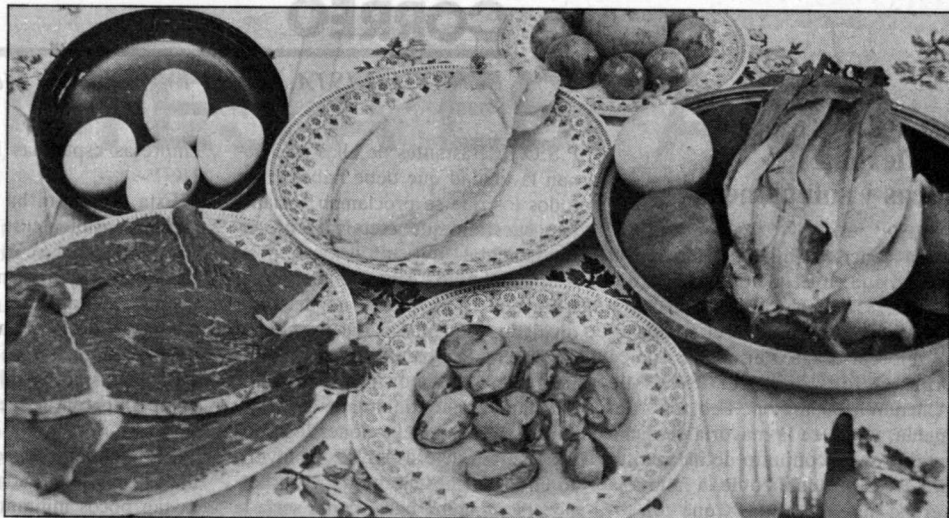
guaje desmesurado, respirar hondo, emitir grandes voces vigorosas, mostrar toda nuestra disposición para quedar absortos ante las dimensiones de una ambición expresiva que nos prueba hasta qué punto el lenguaje es maravilloso y hasta qué punto nuestra especie torturada y patética demuestra su inquebrantable dignidad en las palabras de un bárbaro poeta. «Nadie discute ya a Neruda —escribe Carlos Hamilton—. No se discute al Himalaya».

Esto no es, sin embargo, enteramente cierto. Cada vez más, y casi siempre sin hurtarle a esa obra la admiración, la gratitud y el asombro que se merece, se suele lamentar el hecho amargo de que Pablo Neruda, en algunos instantes de su obra, renunció a ser un enorme, un respiratorio poeta comprometido para bajar a mero escritor obediente. Su disciplina de partido, o bien, para expresarlo con mayor precisión, su estalinismo ocasional y su prosovietismo permanente, ya no consiguen diluirse en el mar vasto y único de la grandeza de su fuerza expresiva y de su colérica pena por la injusticia que sofoca a los hombres. Si en *Canto General* (una montaña en la poesía no sólo de este siglo, sino de toda la cordillera de la historia del idioma español y de la moral de la especie) hay páginas cuya ética es absolutamente conmovedora y, sin discusión, ya facturada hacia la eternidad (por ejemplo, toda la serie de los poemas que incluye el apartado *La tierra se llama Juan*), hay también «dilatados textos —cito de nuevo, con solidaridad, a Enzensberger— en que exalta con estilo cojitrancos los informes de los delegados sindicales, los planes quinquenales e incluso los crímenes de la época estalinista». Previamente, Enzensberger ha increpado al Neruda que escribiera, sin desazón, *Hombres de Stalin*: «Uno de los capítulos del libro se titula 'La miel de Hungría'. Lo que Neruda no vio fue la sangre en las calles de Budapest». La acusación es escalofriante. También es, por desgracia, inevitable. Y quizá es ésta una lección que, de manera indirecta, debemos a la lectura de Neruda: la de que no se debe compartimentar la desgracia,

seleccionar la injusticia que se denuncia, ni escamotear ningún rasgo del clamoroso odioso rostro del horror. Que, en fin, en la frontera entre el compromiso y la obediencia, entre la indignación general y las complacencias parciales, nos acechan la pena, la desilusión o el desdén de los sufrientes que omitimos.

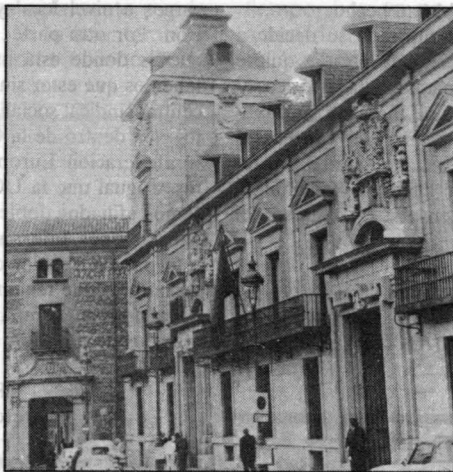
MAS si aprendimos esta severa, necesaria lección, en el Neruda descuidado, contradictorio u obediente (que cada cual elija el adjetivo que mejor corresponda con su amor o su desazón, e incluso con su enclave geográfico: piénsese que una cosa es leer hoy ciertas páginas de Neruda en Chile, en Argentina, en Bolivia o El Salvador, y otra cosa distinta es leerlas en Hungría, en Checoslovaquia, en Polonia, en Camboya o en el Afganistán) no es posible, ni conveniente, ni moral, negarse a proclamar otras lecciones más jubilosas que su intachable genio de la expresión poética depositó en nuestro lenguaje y en nuestro corazón. La obra total de este altísimo americano admite ese ya señalado reproche, pero exige de todo aquel que ame la dicha de los hombres, la majestuosa piel de las mujeres y la gigantesca dulzura del idioma español un reconocimiento que no se apague nunca, que se agregue a la hoguera de la celebración del habla y de la vida; es hoguera de la sensualidad, la comunicación, la dignidad de ser que arde desde el pasado hacia el remoto porvenir dando calor a los milenios, profundidad al lenguaje, orgullo a nuestra desamparada, emocionante y magnífica especie. El pasado inmediato debe a Pablo Neruda un espléndido capitel en el templo de las palabras de la tribu. El presente le debe un emocionado lamento por su muerte (dentro de pocos días se cumplirá el octavo aniversario de su fallecimiento aciago en un instante sórdidamente aciago de su patria). Y el porvenir, incluso el más lejano porvenir, le tiene reservado un privilegiado lugar en la tertulia que hablará en español eternamente.

EL SOCIALISTA

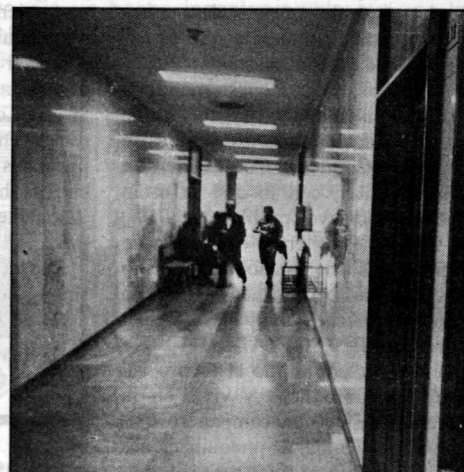


Mientras el aceite tóxico sigue cobrándose víctimas, crece la sospecha de los españoles, ante el estado sanitario de los alimentos de consumo diario y la insolvencia de la Administración. **16**

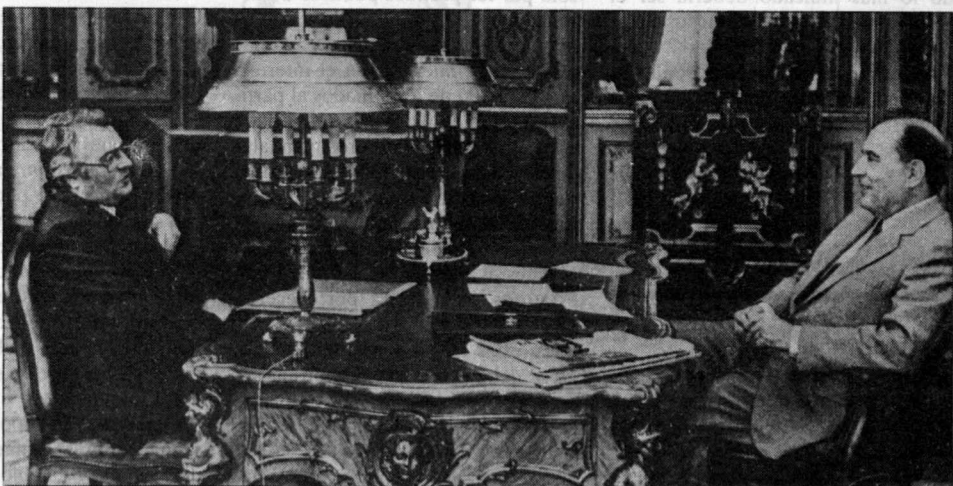
Correo	12
Editorial	13
España: Crónica política, por Federico Abascal	14
Control alimentario: la sospecha nacional	16
Ayuntamiento de Madrid: un asunto de limpieza	22
La Europa de las ciudades	24
Tribuna abierta al XXIX Congreso del PSOE	27
Mundo	
Francia: el socialismo de lo posible	35
Las dos caras de la hegemonía	42
Cultura	
Festival de San Sebastián: entre el Tercer Mundo y el cine	43
Diario de conexiones	46
Dionisio Ridruejo, un estilo	48
Artículo de Vaz de Soto	51
Sociedad	
El estreno del divorcio	52
Pensamiento	
El entierro de la guillotina	55
Ocio	58
Humor, por Chumy-Chuméz	59



Tras la fachada del Ayuntamiento de Madrid hay una gestión limpia. El despliegue de suspicacias, mezclado con alguna insidia, no ha hecho sino acreditar la honestidad del equipo de gobierno. **22**



La ley de divorcio comienza su andadura práctica. Aún quedan puntos de vacilación en su aplicación, que sólo el rodaje de la jurisprudencia podrá saldar, solucionando dramas humanos. **52**



Ya han transcurrido los cien días de gracia del gobierno socialista francés. Mitterrand y su equipo afrontan con determinación los ingentes problemas del cambio social en Francia. **35**

CORREO

EL SOCIALISTA. Santa Engracia, 90. Madrid.

Reflexiones, ideas y soluciones

En concreto, quiero referirme al escrito que en EL SOCIALISTA número 218, de fecha 12/18 de agosto y en «Tribuna...» escribe el compañero Floreal Vega Fernández, de la Agrupación local del PSOE de Ahlen/W. en la Rep. Fed. de Alemania, y que en la mayoría de dicho escrito es un conjunto de inexactitudes, a las que califico de la falta a la verdad más absoluta, y que con toda crudeza se pueden considerar como burdos embustes.

No se explica, ni se debe de permitir, de que cualquier compañero haga uso de las páginas de nuestra revista para confundir y que se exprese de la manera más ligera y falta de responsabilidad cuestionando y acusando a compañeros, tildando de parcialidad a organismos de nuestro partido (Comités, Comisiones de Conflictos...), con lo que se están suscitando nuevos problemas.

Debo y estoy en la obligación de salir al paso de maniobras, para lo cual en estas cortas líneas es preciso alertar a muchos compañeros y lectores de EL SOCIALISTA, que pueden dar por válido el escrito del aludido compañero y vivir en la creencia de que un compañero inocente es víctima de maquinaciones en su perjuicio, si sólo se ha contemplado la versión de una sola parte, a la vez que rechazo el título de su escrito «Sin deshecho ni rencores» y lo tildo de ridículo, en el que su autor hace apología de su inocencia, cuando lo más indicado debería ser el reconocimiento de sus muchos errores.

Invocando el derecho a réplica y defensa, es por lo que escribo estas líneas.

MODESTO CONDE
GONZALEZ
Ahlen/W. Rep. Fed. de
Alemania

Llamada a los históricos

Desde hace varios números leo en el semanario las ponencias que las distintas agrupaciones o afiliados al partido envían para su publicación con vistas al 29 Congreso del

P.S.O.E. Bastantes de ellas mencionan la unidad que debe haber entre todos los que se proclaman socialistas, cuestión que efectivamente es fundamental.

Sin embargo, echo de menos un tema que, a mi juicio, no debe ser olvidado. ¿Por qué nadie se acuerda de hacer algo para reintegrar a los hermanos del sector histórico?

Cuando paulatinamente se acercan las próximas elecciones legislativas, en las que el P.S.O.E. es favorito en las encuestas, no debe desperdiciarse ninguna baza, como sería la unificación del sector histórico dentro del Partido. Es una pena que en los dos comicios pasados se hayan perdido unos votos socialistas que tanto bien hubieran hecho.

¿Ninguna agrupación se decide a proponer este tema? ¿Nadie quiere hacer una llamada a los «históricos»? Si usted cree que merecen su publicación en la página del Correo las presentes líneas, me sentiré satisfecho de haber hecho también algo, desde fuera, en el 29 Congreso del P.S.O.E.

Reciba un cordial saludo de este simpaticante y lector.

JUAN ORTIZ LOPEZ
Zaragoza

Cargas a la emigración

A la emigración se la margina no sólo por los partidos políticos de derechas, sino también por algunos miembros de nuestro propio partido. Me explico, mientras en el interior, el 40 por 100 de los afiliados al partido no están afiliados a la UGT, y de ellos el 28 por 100 obreros manuales y sólo cinco (5) miembros de la Comisión Ejecutiva Federal son miembros de la central sindical UGT, sin embargo, a la emigración que está afiliada al partido se le obliga con estatutos en mano a pertenecer a UGT.

En estas fechas y para el 29 Congreso del PSOE se hizo la propuesta de agregar al artículo 21, título II de la estructura del partido, el párrafo siguiente: «Los afiliados del PSOE en la emigración tendrán necesariamente que efectuar su militancia sindical en una central sindical socialista del país en que residen, y los que dependan de la Administración o

empresas españolas lo harán en la UGT».

Esta propuesta ha sido rechazada incomprensiblemente por el Consejo de la Federación Holandadimarca, que cuando tomó dicha decisión contaba con la presencia de miembros de la Comisión Ejecutiva de la Federación de Holanda, que no habían sido elegidos para participar e integrar el mencionado Consejo.

En la emigración somos pocos afiliados, son demasiadas las cargas para tan pocos militantes en las agrupaciones locales y ello repercute en la vida familiar y social de aquellos que tienen responsabilidades, muchas veces dobles: PSOE y UGT, de cargos a nivel local y de la federación. Por otra parte, en el exterior, que es donde está nuestro trabajo, tenemos que estar sindicados en una central sindical socialista que está integrada dentro de la C.I.O.S.L. y la Confederación Europea de Sindicatos al igual que la UGT, por lo que somos afiliados dobles en dichas organizaciones internacionales, todo esto para no hablar del desembolso económico que tenemos que realizar cada mes en comparación con los afiliados del interior.

RUFO AIRLA
Rotterdam (Holanda)

La incongruencia de Ferrer Salat

El lunático discurso pronunciado el pasado día 9 por el presidente de la CEOE tiene su mayor importancia en los muchos débiles de espíritu que en nuestro país existen y que si antes indecisos y confusos, mucho más después del discurso; que sólo fue eso, *confusión*, tanto para sembrarla como para poderlo entender, con su falta de lógica y su desacierto.

Nadie nos hemos enterado aún si lo que pretendía era defender la empresa o trataba de hundirla; pero lo hizo con tanta inteligencia que el día siguiente el bajón de Bolsa fue inmediato. Si era lo que se proponía, lo logró totalmente.

Descartada la hipótesis de que el señor Ferrer se hubiese equivocado de reunión y cambió su agenda de una económica y empresarial por otra política, hay que pensar en otra más congruente.

La mayoría de la empresa españo-

la ha ido mal en el régimen pasado en el presente y lo irá (prestigios, adivino) en el régimen futuro; según Carlos Ferrer, que con sus palabras acusa al actual Gobierno, sus reminiscencias políticas anteriores y el PSOE (por si acaso y en el futuro sigue mal la empresa), curándose en salud y culpando de antemano a lo que venga, por si acaso, y exhortando a la disgregación de los elementos de la empresa (*segundo punto negativo de su discurso y forma de pensar* «metiéndose en camisas de once varas», e inculcando en una asociación económica a sus integrantes a que piensen todos como él políticamente, mientras paradójicamente desprecia las reminiscencias de la dictadura anterior mantenidas por el actual Gobierno.

¿Cuál es la ideología política de señor Ferrer, que no es la derecha pasada, el centro actual, o la posible izquierda moderada futura? ¿Por qué no propone otra, la suya, teniendo en cuenta que todos somos España, empresario, productor y parado?

Don Carlos Ferrer es la representación viva de la incompetencia, la nulidad y la desacertada política económica de muchas empresas españolas, cuyos empresarios (posiblemente para justificarse ellos mismos, que ya no engañan a nadie) buscan cabezas de turco dando palos de ciegos por todas partes, menos en el centro del mal que es donde está el meollo de la cuestión.

La culpa de la crisis empresarial (de algunos) no la tiene la política española, señor Ferrer; en todo caso será la política internacional y el problema de los carburantes que hace tambalearse al mundo y por tanto a nuestro país desde el año setenta y la competitividad cada vez mayor que sólo hace mejorar la productividad en beneficio del consumo y de un comercio exterior de calidad; permitiendo una purificación y mejoría de las empresas que sobreviven; y por fin una acertada política de inspección y control del Gobierno (en contra de lo que usted dice) que de con los huesos en la cárcel de los empresarios que sin escrúpulos atentan contra la economía e incluso contra la salud y la vida de los ciudadanos que inflamamos sus bolsillos, y que suelen utilizar obreros en paro, aprovechándose del desempleo.

RAMON HORTELANO
Cuenca

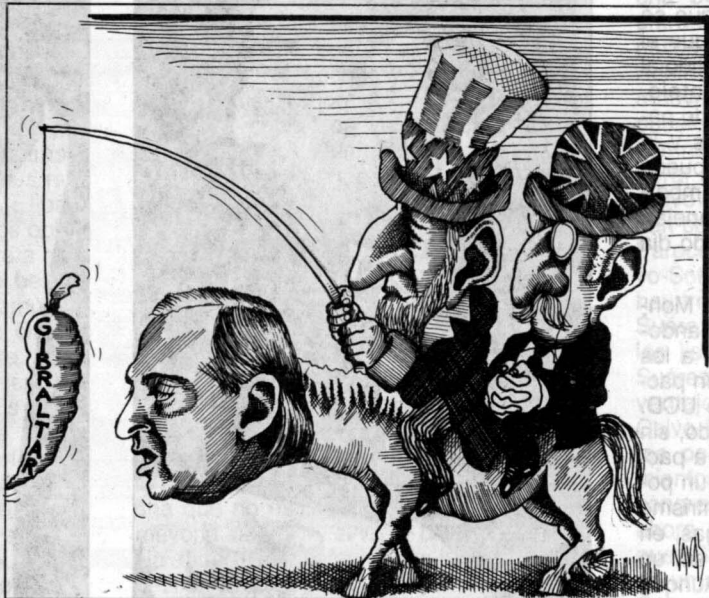
DESPLANTES A ESPAÑA

DEBIERA ser innecesaria nuestra reafirmación de que todas las posiciones políticas que adoptamos se hallan presididas por una preocupación fundamental: España. Quiere esto decir que nuestras actitudes en defensa de las clases sociales más desfavorecidas, nuestras luchas para estabilizar la democracia, nuestros esfuerzos para sanear la vida pública, nuestros proyectos de modernización y consiguiente transformación de la sociedad, carecerían de sentido si no estuvieran inscritos en la preocupación básica por España. En esta perspectiva, y sólo en ésta, debe comprenderse nuestra posición ante la decisión gubernamental de integrar a España en la OTAN.

Y de aquí, en consecuencia, nuestra reacción frente a la tergiversaciones y confusiones —que sustituyen a las respuestas claras—, con que el Gobierno y los sectores políticos que en esta cuestión le apoyan presentan su opción, como si hubieran puesto en marcha una maniobra maquiavélica cuyo exacto alcance solamente puede ser conocido de un reducido grupo de elegidos. Y de aquí también nuestra indignación cuando el ministro de Exteriores no encuentra mejor réplica, ante los gestos significativos del secretario de Estado norteamericano y la rigidez del señor Carrington sobre el problema de Gibraltar, que insistir públicamente en que todos los inconvenientes que actualmente embarazan nuestra acción internacional se desvanecerán —sin duda, como por arte de magia—, una vez que España se haya adherido a la Alianza Atlántica. Ignoramos si tan peregrinas razones pueden vencer a alguien. Si ahora, que todavía somos dueños de utilizar en nuestro propio beneficio la envidiable situación geoestratégica que la OTAN ambiciona poseer, el secretario de Estado norteamericano se permite los desplantes de hacer escala en Málaga sin visitar a nuestro ministro de Exteriores, y de no recibirle, a renglón seguido, du-

rante su estancia en los Estados Unidos, y el ministro del Foreign Office continúa evadiendo cualquier discusión seria sobre Gibraltar, ¿qué atención pueden prestar a España cuando hayamos puesto a su disposición el instrumento más poderoso de que disponemos para hacernos respetar en los escenarios internacionales? ¿Tendremos nuevamente que recordarle al ministro de Exteriores que él, si le place, puede consentir que pisoteen su dignidad personal, pero que por encima de él está España y tiene la obligación de hacer que la respeten los ministros de otros países, aunque sea el de la primera potencia occidental? El pueblo —y nosotros con él— está esperando todavía los razonamientos convincentes que aconsejan la adhesión de España a la OTAN. Los accesorios que se han aducido carecen de consistencia y no resisten una discusión a fondo. A más de que, según acabamos de exponer, los mismos ministros de otros países se encargan de arruinar algunos de esos razonamientos. Y el de la seguridad, que pudo ser válido en otro tiempo, hoy ya no sirve. Es un hecho incontrovertible que, en la actualidad, ningún pueblo de la tierra, pertenezca o no a cualquiera de los dos bloques, puede garantizar su seguridad por sí mismo,

con sus propias fuerzas. Pero de este hecho se deducen dos consecuencias: primera, que la seguridad no reside ya, por la misma dinámica de la carrera armamentista, en el incremento de los medios bélicos y en la ampliación de los bloques; segunda, que la seguridad de cada pueblo no puede hoy garantizarse, sino por medio de las actitudes e instrumentos que no sólo contribuyen a mantener la paz, sino a su afianzamiento, frustrando en la raíz todas las posibilidades de provocar la guerra. Y es indudable que este objetivo no se alcanza reforzando los bloques y los armamentos, sino reduciendo ambos. Lo contrario, como se propone el Gobierno español, equivale al incremento de la inseguridad y la de sus propios aliados occidentales.



EL SOCIALISTA

Editor: Guillermo Galeote.
Director: Fernando Pajares.
Redactores-jefe: Angel Merino y Miguel Angel Molinero.
Crónica política: Federico Abascal.
España: Luis Díez, Eduardo Romero Verdú y Federico Castaño.
Mundo y Pensamiento: Enrique Gomáriz.
Sociedad: Julián Barraña.
Cultura: Miguel Rubio.
Colaboradores: Félix Santos, Andrés Sorel, Félix Grande, Angel Fernández Santos, Ian Gibson, Víctor Márquez Reviriego, Pedro Alta-

res, Diego de Losada, Hortensia Campanella, José María Vaz de Soto, Miguel Gato, Luis Martínez, Eduardo Tijeras, José Carlos Arévalo, Arturo Reverter.

Diseño: Humberto Forero y María García Villar.

Archivo y Documentación: Esteban Pulgar.

Fotografía: Servicios COVER, EFE Sygma y Gamma.

Secretaría de Redacción: Verónica Martínez.

Redacción y Administración: Santa Engra-

cia, 90, Madrid-3. **Teléfonos** 446 50 01 y 446 51 50.

Depósito legal: M. 845-1977.

Imprime: Altamira, S. A. Industrias Gráficas. Kilómetro 11,200. Carretera de Barcelona. Madrid.

Distribuye: Marco Ibérica, S. A. Carretera de Irún, kilómetro 13,350. Madrid-34.

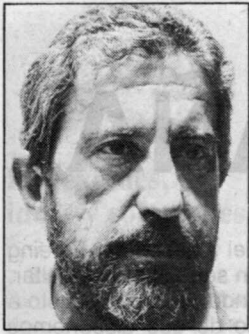
Gerente: Enrique Rey Pitti.

Suscripciones: Herminio Alonso y María Antonia Portillo.

Publicidad: Fernando Munguía.

Edita: PSOE.





Federico Abascal

UCD, UN PASIVO DE TRES MIL MILLONES

Calvo-Sotelo y Suárez no han firmado un pacto; se han limitado a pactar una tregua. Esa tregua encubre el ambiente de descomposición centrista en vísperas de las elecciones gallegas. De esas elecciones dependerá el tratamiento que se dé a la crisis gubernamental y, a medio plazo, el destino de la gran derecha. Nadie ignora que la gran derecha irá formándose al ritmo en que UCD se vaya diluyendo. Define este proceso un barón de UCD como *descomunial apagón político*.

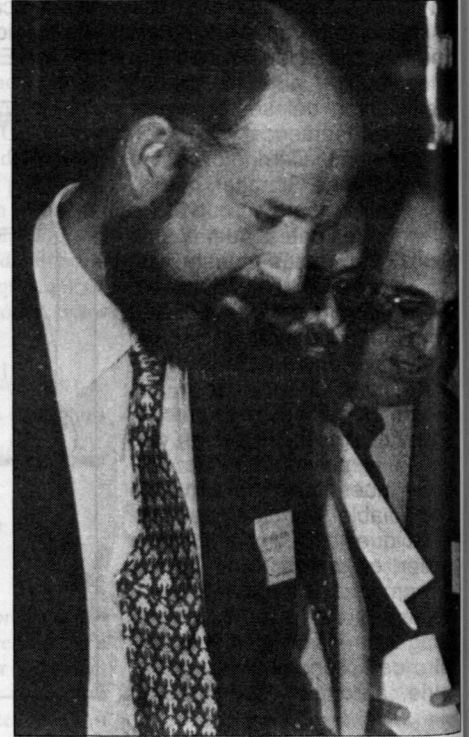
LEGABAN estas líneas a la imprenta cuando aún no se había iniciado, el pasado lunes, la esperada reunión del consejo político de UCD. Según datos que se utilizan en este análisis, es posible que el presidente del Gobierno no haya asistido al cónclave centrista. Para Calvo-Sotelo, UCD es, al mismo tiempo, un horrendo pasivo de tres mil millones de pesetas y la única herramienta de trabajo que puede manejar actualmente. Se trata, sin embargo, de una herramienta difícil de manejar. De ahí la llamada a Suárez, el pasado día 23, en petición de ayuda.

La fugaz entrada de Suárez en la Moncloa, a los siete meses de haberla abandonado, ha inspirado mucha metáfora a los comentaristas. Y se ha hablado de un pacto entre las dos figuras estelares de UCD. Calvo-Sotelo y Suárez no han firmado, sin embargo, un pacto; se han limitado a pactar una tregua. Dicha tregua serena un poco los encrespados ánimos del centrismo en vísperas de las elecciones gallegas, en las que UCD se juega al ser o el no ser un partido con implantación estatal. Aunque los augurios no le son funestos en Galicia, todos los sondeos coinciden en señalar una sustanciosa pérdida de votos a UCD. Si por encima de UCD quedaran el PSOE y Alianza Popular, cosa nada improbable, el Estado español sufriría la paradoja de estar gobernado por un partido sin más implantación sólida que en Extremadura y Castilla. Un batacazo de UCD en Galicia olería ya a elecciones generales anticipadas.

El pasado viernes, día 25, aprobó la comisión ejecutiva de UCD el documento que iba a ser debatido, el lunes siguiente, por el consejo político. El documento viene a subrayar la inexistencia del pacto Calvo-Sotelo - Suárez porque más que un tratado bilateral, al que se hubieran sumado otras familias centristas, es una ambigua reiteración de los estatutos de UCD a la que no



Rodríguez Sahagún lleva el congreso de UCD entre los dientes



Segurado, un empresario duro para un gabinete monoconservador

se ha sumado nadie. Los siete puntos en que se articula el documento han sido saludados con la inhibición socialdemócrata, la oposición democristiana y la insatisfacción liberal. El hecho de que el punto quinto asegure que UCD comparecerá «como tal» a las elecciones sólo revela que en la guerra no están incluidas las siglas, mientras la exigencia, punto séptimo, de que las candidaturas estén formadas por afiliados al partido viene a determinar que las incrustaciones se realicen previa obtención de carnet.

LA GRAN DERECHA AVANZA

Si Calvo-Sotelo no ha logrado aún pactar con Suárez, tampoco ha pactado con el resto de la baronía. Los barones demócratas anhelan la conversión de UCD en ese partido de la gran derecha en el que ellos, además de una cuota de poder, administran los dogmas, y los liberales, cansados de representar el papel de Cenicienta en el aparato centrista, quieren subirse a la carroza de una derecha financiera y elegante que no se apoye, como amplios sec-

tores de UCD, en antiguos falangistas rurales de excesiva llaneza. Los socialdemócratas, por su parte, seguirán indecisos en el trapecio ante la posibilidad de dar el triple salto mortal hacia la izquierda. Temen, si dieran el salto, que el PSOE, a pocos centímetros del suelo, les retire la red.

A pesar de la insatisfacción liberal y la oposición democristiana ante el documento de integración centrista, como se llama a los siete puntos, estas dos facciones apoyan a Calvo-Sotelo y a la derechización. Si a esto añadimos que los socialdemócratas se sienten marginados de esta batalla, vemos que, frente a frente, sólo quedan Calvo-Sotelo y Suárez. Calvo-Sotelo tiene la obsesión de introducir en el Gobierno a Antonio Garrigues y a Segurado, empresario éste muy activo, mientras a Suárez le obsesiona mantener en sus manos el control del aparato centrista. El pacto deberá suscribirse entre estas dos obsesiones. Pero ¿cuándo? Ahora se trata más bien de ganar tiempo, de obtener el beneficio político de las primeras escaramuzas. El resultado de las elecciones en Galicia servirá para parchear el gabinete, para realizar, posiblemente, el primer injerto de un independiente en el gobierno. Es necesaria, sin embargo, la solución de fondo, no el parche; el pacto serio, no el documento ambiguo. El país necesita una derecha menos inestable que la habitual, y para esbozarla podrían darse estos supuestos:

a) Entrada en el Gobierno de Garrigues y Segurado con posible salida de UCD de los socialdemócratas.

b) Corrimiento de UCD más a la derecha o identificación de las siglas centristas con Fraga.

c) Elecciones anticipadas a las que UCD se presentaría con el refuerzo de veinte hombres de Calvo-Sotelo.

Este último supuesto es más *Leopoldo style* que los dos anteriores. El primero, sin embargo, parece más lógico, dadas las circunstancias y la insistencia con que Garrigues solicita su entrada, en compañía, al gobierno. La presencia de Segurado en el Gabinete vendría explicada por el deseo empresarial de fiscalizar la sustanciosa financiación de la CEOE a UCD. El acercamiento de UCD a Fraga, solución segunda, parece más difícil. Debe tenerse en cuenta que la derechización de UCD no procede del triunfo interno de los democristianos



La derecha financiera no cree en la docilidad de Fraga

centristas, sino de la estampida hacia UCD de la derecha financiera. Al centro no van a llegar ahora, como en el desembarco de 1977, antiguos flechas y provincianas camisas azules. Ahora llega la derecha del dinero, el capital de verdad, con un lenguaje de signos y un hábito muy arraigado de entendimientos tácitos.

SUAREZ CONTROLA LAS LISTAS

Es, en el fondo, una derecha que, una vez instalada en un espacio político, se basta a sí misma. No se prevé, por ello, que Fraga pueda intervenir en la defensa de sus intereses: yo Banesto, tú la Banca americana... Carece Fraga, por otra parte, de la docilidad que exige a sus servidores la gran derecha que viene, una gran derecha que no es, como pensaba Fraga, «la mayoría natural», sino el dinero a secas. Un dinero insatisfecho de la prolongada gestión de Suárez en el poder y en busca, ahora, de la acción directa.

Habrà que irse haciendo a la idea de un gabinete con Antonio Garrigues. Viene empujado este político neoliberal por una propaganda todo-terreno. Cuenta con un sector de prensa favorable y, dentro de UCD, con amigos muy numerosos. Y parece que a Garrigues le gustaría la defección de Fernández Ordóñez para ocupar él en UCD la plaza libre de la progresía. A Calvo-Sotelo le interesaría también que la izquierda centrista estuviese ocupada por un liberal tremendamente conservador. Garrigues puede desarrollar en el gobierno una tarea muy positiva de renovación sintáctica.

La entrada de Garrigues en el gobierno formará parte del pacto a suscribir entre Calvo-Sotelo y Suárez. A cambio de ello, Suárez mantendrá el control sobre el comité encargado de confeccionar las listas electorales. Tendríamos, así, en puertas

una UCD en vías de renovación, con la entrada en el gabinete de algunas personalidades ajenas al partido, pero siendo Adolfo Suárez quien fijara los límites a la renovación. El comité electoral está compuesto por cinco vocales. Los dos primeros son natos, el presidente y el secretario general del partido, Rodríguez Sahagún y Calvo Ortega, y los tres restantes se designan por consenso en la comisión ejecutiva. Parece que el consenso ha recaído en Calvo-Sotelo, Suárez y Lavilla. Como se ve hay tres suaristas: los dos vocales natos y Suárez. Es bien sabido que quien controla las listas electorales, controla el partido. Suárez, pues, está en una posición muy ventajosa para, desde ella, conceder a Calvo-Sotelo cierta libertad de movimientos políticos. Serán, sin embargo, movimientos muy vigilados. Los vencedores del congreso de Palma de Mallorca se sienten ahora muy celosos de su trifuño. Rodríguez Sahagún y Calvo Ortega, según frase de un democristiano ilustre, «andan con el Congreso entre los dientes; no lo sueltan». Los perdedores, democristianos especialmente, se ven obligados a cambiar su estrategia. Si antes de Palma exigían democracia interna, ahora —tras haber sido democráticamente derrotados— piden que todo se solucione por consenso. El consenso vuelve a funcionar en UCD, pero siempre que se adapte a la voluntad de los vencedores.

No parece arriesgado intuir que, en estas circunstancias, a Calvo-Sotelo le gustaría que UCD no existiera. Para Calvo-Sotelo, UCD sería un horrendo pasivo de tres mil millones de pesetas, en el que existen resistencias muy fuertes a su propia reconversión electoral. El invento centrista se mueve en un ambiente extraño, un ambiente al que Fernández Ordóñez en Valencia ha comparado a «un descomunal apagón político».

Control alimentario

LA SOSPECHA NACIONAL

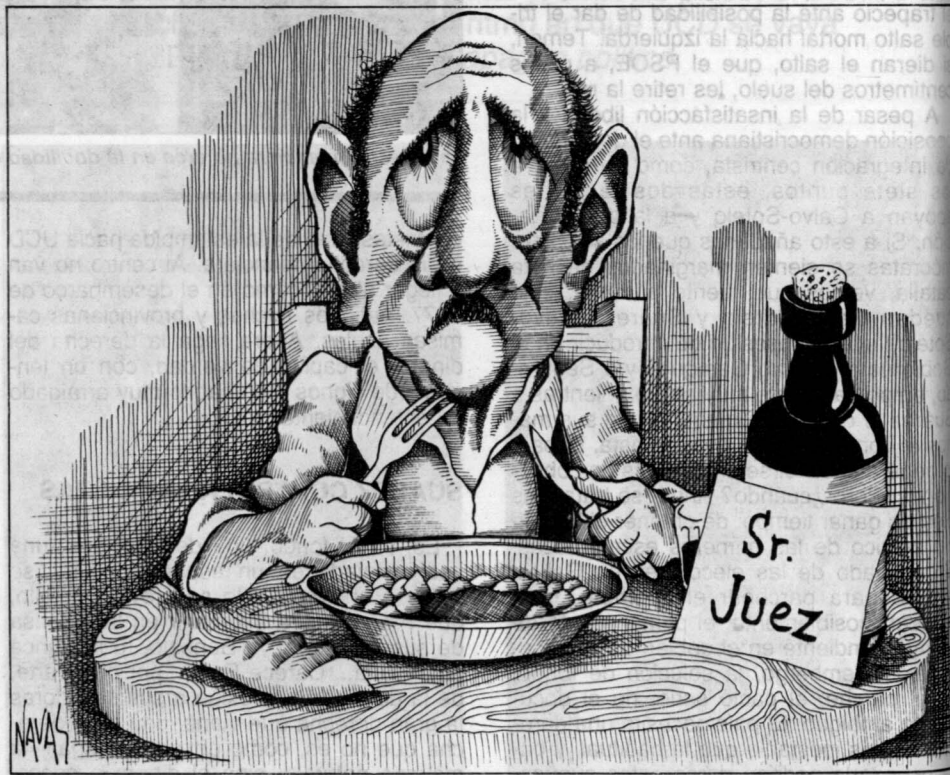
Alimentarse en nuestro país sin correr el riesgo de sufrir la consabida intoxicación puede convertirse, para algunos se ha convertido ya, en un auténtico calvario. Después de la colza y los mejillones no se sabe bien lo que puede venir, sobre todo si se piensa que un 90 por 100 de la normativa alimentaria existente en España no se cumple. De todas formas, no hay que tirar piedras sobre nuestro propio tejado. Las multinacionales están al acecho.

LAS autoridades sanitarias españolas no saben muy bien dónde dirigir sus miradas cuando alguien les interroga sobre los mecanismos de que disponen para prevenir el fraude en los alimentos. Los 150 muertos por el consumo de aceite envenenado y los 5.000 intoxicados por comer mejillones en malas condiciones se convierten en cifras circunstanciales si se cuenta con las consecuencias que puede deparar a medio plazo el mantenimiento de unos controles sanitarios que provocan, por su ineficacia, las iras no ya de los consumidores, que sufren la tragedia en su propia carne, sino de los mismos encargados de prestar este servicio.

La tragedia del aceite ha servido al menos para que la Administración se sensibilice por el problema. La pasada semana eran incautados en Logroño más de quinientos kilogramos de persulfato amónico, un aditivo destinado a camuflar las harinas de baja calidad que se utilizan en la elaboración del pan. Esta misma ciudad conocía recientemente treinta casos de brucelosis provocados por el consumo de leche tóxica que se distribuía a granel. Por este mismo mecanismo se vende al 40 por 100 de la leche que se consume en Logroño.

EL FRAUDE TIENE HISTORIA

Pero el fraude alimentario en nuestro país viene de antiguo. La legislación aplicada en cada momento para poner coto a dicho fraude no ha tenido nunca una aplicación práctica y solamente ha servido para que los industriales acudieran a un engaño más sofisticado y para que los consumidores aprendieran a desconfiar de una Administración cada vez más ineficaz. En 1908 aparece por vez primera una norma en la que se recogen distintas disposiciones para evitar el fraude alimentario. Quince años más tarde se regula la exigencia de responsabilidades por la adulteración de los productos destinados al consumo. Estas disposiciones no sufrirían modificaciones hasta 1966, año en el que se complementan algunas leyes en lo relativo a la

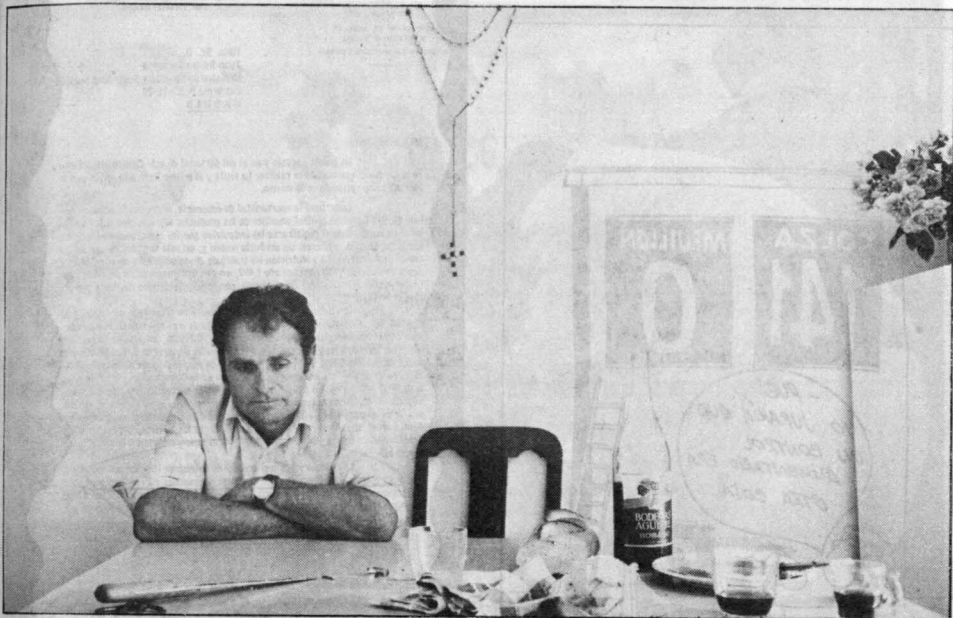


vigilancia de la disciplina del mercado. Fue, no obstante, en 1955 cuando, en opinión del doctor Carlos Barros, comienza la inquietud por modernizar la legislación alimentaria en los aspectos sanitarios. A partir de entonces se crea una Comisión Interministerial encargada de elaborar una reglamentación técnico-sanitaria para todas las industrias encuadradas en el Sindicato Nacional de la Alimentación.

La citada comisión llevó hasta el «Boletín Oficial del Estado» diecisiete reglamentos de carácter sanitario y fue la que apadrinó la subcomisión de expertos que después elaboraría el Código Alimentario Español. Con este código es cuando realmente se inicia un intento de ordenación legislativa alimentaria global programada y meditada. Aunque el texto del código queda aprobado en 1967, su entrada en vigor —teórica que no práctica— no se produce

hasta el año 1974. Hoy en día, aún falta por desarrollar un 60 por 100 de los principios básicos que aparecen expuestos en este Código.

Las lagunas existentes en la detección de los fraudes en los alimentos era denunciada por el propio doctor Barros en su etapa como subdirector del Centro Nacional de Alimentación y Nutrición vde Majadahonda con estas palabras: «Los servicios de inspección de los distintos ministerios responsables de su aplicación no han llegado todavía a conseguir una actuación coordinada, uniforme y efectiva a la hora de su exigencia, cara al beneficio del consumidor. Todo ello va haciendo perder credibilidad y fiabilidad a la función y responsabilidad de la Administración en materia de ordenación legislativa alimentaria.» La legislación alimentaria hoy en vigor está constituida por 450 disposiciones, cuyos



Sentarse a comer puede acabar como el rosario de la aurora...



MIGUEL OTERO

La sospecha en la mesa.



Hacerse con alimentos en buen estado. Una duda diaria para miles de amas de casa.

rasgos son, orientativamente, cuatro leyes, un Decreto-Ley, 122 Decretos, 221 Ordenes Ministeriales, 92 Resoluciones y 7 Circulares.

EL CAOS LEGISLATIVO

En medio de esta madeja legislativa, un completo caos administrativo que hace inoperante cualquier intento serio de poner orden en lo que a la adulteración de alimentos se refiere. La anarquía y el desconcierto es tan grande que en el año 1978, el entonces director del Centro Nacional de Alimentación y Nutrición de Majadahonda, se ve obligado a escribir al ministro de Sanidad, Juan Rovira Tarazona, para pedirle que retire una circular por la que se viene a autorizar la salida al mercado de productos alimenticios sin el control sanitario previo. Además de otras «irregularidades», en es-

ta circular, firmada por el subsecretario de salud, se libra de la inspección sanitaria a las panaderías, remitiendo el control de estos establecimientos a una revisión anual. El caso de una norma como ésta, diseñada en principio para prevenir el fraude pero que en realidad lo que hace es invitar al mismo, no es, desgraciadamente, una excepción dentro de nuestra legislación.

A juicio del doctor López Suárez, actual director del Laboratorio Municipal de Madrid, a la hora de buscar una legislación apropiada para prevenir el fraude alimentario no hace falta inventar nada. «Hay unas normas de actuación internacionales admitidas por la FAO y por la OMS con unos marcos de movimiento que son iguales para todos los países. No hubiera sido difícil que en España nos hubiéramos ajustado a estas normas en lugar de ver cómo los distintos ministros del ramo han venido con

unos programas particulares, coyunturales y para salir del paso.»

El doctor Carlos Barros opina que el fraude se debe a que «nunca ha existido un servicio de vigilancia, de inspección y de represión ejemplar que haga cumplir la legislación. Hay un defecto de organización administrativa y un desbarajuste inconcebible».

Otro tanto opina el doctor Javier Yuste, parlamentario socialista, quien afirma que la aplicación severa del actual Código Alimentario llevaría al cierre a un 80 por 100 de las industrias alimentarias radicadas en nuestro país. «Es una decisión política que, en mi opinión, han de tomar todos los partidos políticos.»

INSPECCIONES A «GO-GO»

Además de contar con una legislación a

medias y elaborada a tropezones, muchas veces vacía de contenido y en ocasiones contradictoria, a lo largo de los últimos años la Administración no ha puesto nada de su parte para que se cumpla ni siquiera en los preceptos mínimos. Los servicios de inspección y control de los alimentos se hallan absolutamente descoordinados, lo que ha venido favoreciendo a los distintos ministros del ramo a la hora de pasarse la «patata caliente» cuando ha llegado el momento de pedirles responsabilidades. Estos servicios dependen de los Ministerios de Trabajo, Sanidad y Seguridad Social (veterinarios, farmacéuticos y químicos), de Agricultura y Pesca (ingenieros agrónomos y biólogos), de Economía y Comercio (SOIVRE, disciplina de mercado, etc.), de Industria y Energía (ingenieros industriales), de Hacienda (químicos e ingenieros principalmente), además de organismos como las Diputaciones Provinciales y los Ayuntamientos, independientemente de los servicios específicos de que disponen las Comunidades Autónomas.

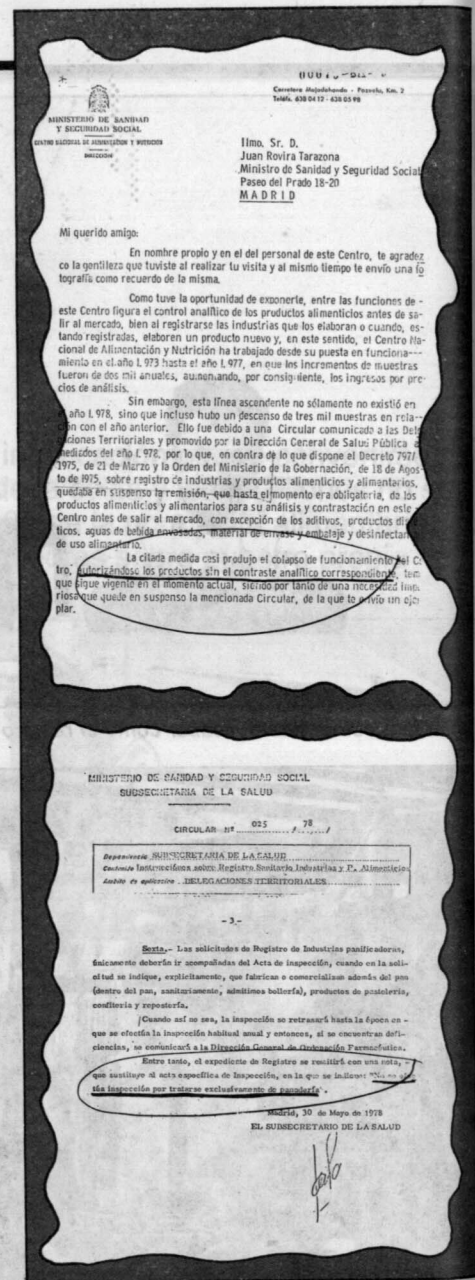
Hasta que la denominada en principio «neumonía atípica» no se cobró 60 víctimas, el Gobierno no vio la necesidad de coordinar todos estos servicios a fin de paliar las graves deficiencias que sufren. De todos los ministerios enumerados, tres son los que tienen un protagonismo más directo en la prevención de los fraudes: el de Comercio, con 400 inspectores por toda España y un presupuesto para esta labor de 60 millones, el de Agricultura (inspección de las adulteraciones en los productos agrarios) y el de Sanidad, encargado del control de los alimentos desde el punto de vista de protección de la salud. A nivel global, en todo el país existen 8.000 veterinarios en funciones de inspección, pertenecientes a los Ministerios de Agricultura y Sanidad, 3.000 farmacéuticos encargados de la vigilancia alimentaria en las diferentes delegaciones provinciales, 5.000 ins-



pectores químicos de aduanas, ayuntamientos y Ministerio de Agricultura, 500 químicos de alimentación, 200 ingenieros agrónomos especializados en este campo y 20 biólogos. Son cifras para una población que supera ya los 36 millones de habitantes.

«A la hora de la inspección de los alimentos —subraya el doctor López Suárez— muchas veces necesitamos, a causa de la falta de reglamentación, asesores jurídicos más que técnicos. Si la vigilancia falla hay que examinar el porqué. Puede que la remuneración de los inspectores sea insuficiente, que no dispongan de tiempo por el pluriempleo, que falten laboratorios o que, muchas veces, no se vean apoyados en sus gestiones por las autoridades sanitarias.»

Sea por una de estas razones o quizá por todas a la vez, lo cierto es que el con-



Una circular del Ministerio restringe el control alimentario. El director de Majadahonda se dirige al ministro para denunciar esta situación.

LAS MULTINACIONALES NOS MIMAN

Aunque hay quien estima que el fraude alimentario con riesgos sanitarios en España alcanza al 5 por 100 de los productos actualmente en el mercado (el Laboratorio Municipal de Madrid ha detectado un fraude de un 0,7 por 100 en las muestras analizadas en 1980) es injusto, además de peligroso, descalificar globalmente a las industrias del sector alimentario que se nutren exclusivamente de capital español. La razón es sencilla. Desde que nacemos, estamos alimentados por productos fabricados por multinacionales, hasta el extremo de que el 40 por 100 de los gastos que los españoles hacen para llenar sus estómagos van a parar a empresas extranjeras. La introducción de dinero no español en el sector se ha hecho, pues, alarmante.

Las multinacionales en nuestro país controlan el 30 por 100 del sector de la alimentación y se espera que pronto lleguen a controlar el 40 por 100 de las ventas totales. Firmas como Nestlé, con setenta y cinco años de penetración en nuestro mercado, Milupa, Crecs, Artiach, Knorr, Magi, Starlux, Ardilla, Ortiz, Bimbo o Monki, por lo que se refiere a la comida, son conocidas de todos. En bebidas, baste citar cualquiera de los aperitivos como el Campari, o el Cinzano e incluso La Casera (gaseosa). Y en el terreno de los congelados, Findus, La Cocinera y hasta la misma Nestlé. Multinacionales para desayunar, comer, cenar y el aperitivo.

Un ejemplo claro de esta «invasión» se encuentra en el mercado de las hamburguesas. Las multinacionales del «filete picado» aterrizaron en nuestro país en 1975 mediante la instalación de un local en la madrileña calle Princesa. Un año más tarde abren nuevos locales en las calles Orense y Diego de León. En 1977 se asientan en la capital firmas españolas como Burger Bravos, y Burges Papas, sin duda atraídas por el éxito logrado por las multinacionales de este ramo. Junto a ellas se encuentra

BIBLIOTECA

Sobre la marcha

«La técnica administrativa de registro de los alimentos y la comprobación de que éstos no contienen nada perjudicial, está en mantillas —afirma Javier Yuste—. Opino —añade— que la Administración sanitaria no tiene por qué ser la garante de la higiene de los productos que hay en el mercado. La autoridad sanitaria lo que tiene que hacer es inspeccionar si las empresas cumplen la normativa, pero no garantizar la idoneidad de los productos. Esto último tiene que ser responsabilidad de las empresas que, de no cumplir la normativa, deben ser sancionadas.»

INFANCIA CON ADITIVOS

Las consecuencias del actual caos sanitario y la chirriante maquinaria de una Administración caduca en muchos aspectos hacen que los españoles estemos a expensas del fraude alimentario desde que nacemos hasta que sacamos el billete para la otra vida. Recientemente, el catedrático de Pediatría de la Universidad de Barcelona, doctor Cruz Hernández, advertía del peligro de que la contaminación por hormonas, presente en las carnes y las aves, pudiera llegar a los famosos «potitos» infantiles, teniendo en cuenta que en España es corriente la mezcla de los piensos destinados a estos animales con estos productos artificiales. En nuestro país ya se han dado casos de bebés varones que a los pocos meses de edad presentan los pechitos abultados, como consecuencia de los trastornos sexuales que origina el consumo de algunos preparados infantiles comercializados, incluso, por multinacionales. Otras sustancias de uso corriente en España son los aditivos artificiales. La alimentación infantil tampoco está libre de ellos, a pesar de que fórmulas que se utilizan para asegurar la conservación o para dar mejor sabor, como el glutamato, pueden provocar graves trastornos nerviosos



La cesta de la compra, cada vez más difícil.

control de los alimentos en nuestro país es algo a lo que se ha prestado muy poca atención. Esta realidad es comprobable examinando uno de los programas que en 1978 se propone aplicar el Centro Nacional de Alimentación y Nutrición de Majadahonda (protagonista principal en la investigación por el aceite tóxico) de cara al año 1979. En dicho programa el centro se mar-

ca como objetivo el detectar el 1 por 100 de las industrias clandestinas del sector de alimentación y registrar el 25 por 100 de los alimentos que se encuentran a la venta en el mercado. Con estos objetivos, que además no se han llegado a cumplir, la propia Administración reconoce la situación de desastre que reina dentro del campo de la prevención del fraude.

plenamente embarcadas en el «negocio» la multinacional Burger King que luego sería molestada en lo que a competencia se refiere por dos industrias aún más grandes que ella, también extranjeras: la Mc Donald («tres minutos desde que usted pide hasta que le sirven» es su lema) y Wendy. Todo un negocio en torno a la carne picada de dudosa calidad, que mueve todos los años miles de millones de dólares en todo el mundo.

La realidad del sector alimentario español viene dada por los 50.000 establecimientos existentes y por los 420.000 trabajadores que prestan sus servicios en los mismos. Por otra parte, el sector alimentario español supone el 25 por 100 del valor total de la producción industrial. Representa la décima parte del Producto Nacional Bruto y el 20 por 100 de las exportaciones. Asimismo, desarrolla 240 actividades diferentes, utiliza más de 200 materias primas distintas y elabora más de 3.000 productos comerciales destinados al consumo humano y animal. España pues, se juega mucho en este terreno.

LAS PRINCIPALES MULTINACIONALES DE LA ALIMENTACION

Empresas	Nacionalidad	% en capital	Ventas
Nestlé	Suiza	100	38.800
Kraft Leonesas	USA	100	—
Bimbo	USA	100	—
Coca-Cola	USA	100	—
Cinzano	Luxemburgo	100	—
Starlux	Italia	100	—
Suchard	Suiza	100	—
Tasada y Beltrán	USA	100	—
Derivados Lácteos	USA	99,3	—
Conservas Ibéricas	Luxemburgo	89,6	—
Galletas Artiach	USA	75	—
Danone	Francia	58,9	12.100
Gallina Blanca Purina	USA	50	8.700
Gallina Blanca	Panamá	50	—

F. C.

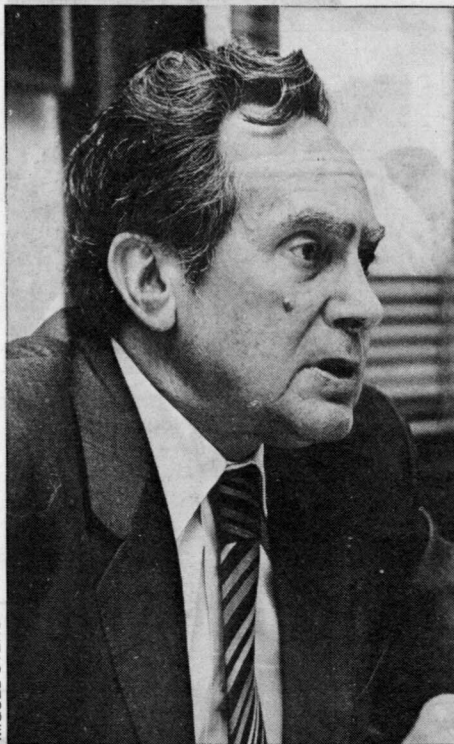
en los pequeños. Hasta hace pocos años, la entrada de aditivos en nuestro país no tenía límite alguno, a diferencia de lo que ocurría en la mayoría de los países europeos en los que se había recurrido al «listado positivo», un método mediante el que quedan expresamente autorizados determinadas sustancias destinadas a modificar el sabor, el aroma, el olor e incluso el tacto de los alimentos. A pesar de que en España se dispone ya de una lista positiva de aditivos autorizados, nuestro Código Alimentario sigue incluyendo un listado de prohibiciones en el que se incluyen aditivos como el Dietilenglicol, el Nitrobenzol, la Nuez Vómica o las Saponinas. El mar de la concreción llega cuando establece prohibición expresa «para otros productos tóxicos o peligrosos para el consumidor». Como es natural, la toxicidad de los aditivos contenidos en los alimentos era medida hasta hace poco por algunos industriales en función de los beneficios económicos que les reporta el uso de estas sustancias.

«Para controlar los aditivos tenemos que disponer de unos mecanismos científicos tan adelantados como los de las grandes industrias —explica el doctor López Suárez—. Existen miles de aditivos, muchos de ellos en discusión como productos tóxicos, y es muy difícil su control. La Administración en España no está a la altura de los adelantos técnicos de que disponen muchas multinacionales de la alimentación. Si a nosotros en el Laboratorio se nos ocurre decir que el chocolate de una multinacional está en malas condiciones, la empresa me envía los mejores técnicos de que dispone y muchas veces no estamos a su altura. Las grandes industrias tienen sus químicos que están agregando a diario nuevos colorantes, conservadores, etc. Aquí la Administración sigue estando por debajo de estos adelantos...»

El doctor Yuste es de la misma opinión: «Hay una lucha entre la tecnología del fraude y la tecnología de la detección del fraude. Las técnicas analíticas no están puestas al día en España y la tecnología del fraude lleva muchos años de ventaja a la red sanitaria que se ocupa de detectar el engaño.»

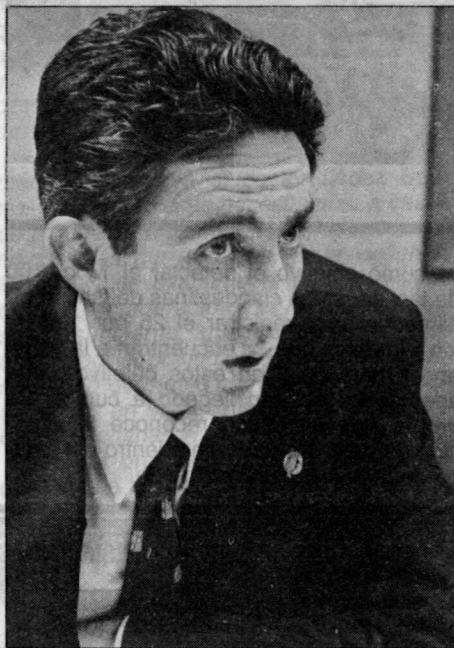
DEL CANCER A LA CIRROSIS

Además del carácter cancerígeno que tienen muchos de los aditivos artificiales utilizados diariamente para el consumo en España, se ha demostrado que algunos pueden traer consecuencias desastrosas para otros aspectos de nuestra salud. En el vino, por ejemplo, se ha detectado un conservante denominado Cloropirrina que, a decir de los investigadores, es el causante de la cirrosis hepática. Un equipo del Laboratorio Municipal de Madrid, investiga en la actualidad esta posibilidad, tras haberse detectado la presencia de este aditi-



MIGUEL OTERO

Doctor López Suárez: «hay un desbarajuste inconcebible».



Doctor Yuste: «las técnicas analíticas no están puestas al día».

”

La aplicación inmediata del Código Alimentario traería consigo el cierre del 80 por 100 de las industrias de la alimentación» (Doctor Yuste)

”

vo en la venta de vino a granel. Cada producto tiene una tecnología de fraude diferente. En el vino, también se ha detectado el uso de Bromo, a fin de envejecerlo, y el Metílico, para aumentarle los grados.

En lo referente a la leche, la implantación del régimen de centrales lecheras en nuestro país en la década de los sesenta ayudó bastante a evitar el fraude sanitario aunque no el comercial. A decir de los expertos, las centrales lecheras apuran la legislación al máximo, llegando muchas veces a estar por debajo de los límites autorizados en lo referente a los extractos secos y las proteínas. Asimismo, un tres por mil de los envases de leche se ha demostrado que contaminan el líquido. Aunque este tipo de fraude se ha extinguido bastante, sigue vendiéndose leche mezclada con bicarbonato, para bajar la acidez, y con determinados estabilizadores que la hacen mantenerse por más tiempo.

En el mismo apartado de los productos lácteos, está demostrado que el 90 por 100 de las fiebres de malta que se dan en España están provocadas por el consumo de quesos frescos. «Quitando las gripes y las enfermedades infantiles, la fiebre de malta es la primera en la lista», apunta el doctor López Suárez.

En los embutidos es donde existe un mayor fraude comercial al consumidor. A reunir la mayoría de ellos un exceso de grasas y estar permitidas las mezclas de carne de vacuno y de cerdo, el engaño aumenta. «Mientras que el contenido de los embutidos tendría que responder a una fórmula matemática —dice el doctor Suárez— los industriales comercializan aquellos que les sale más barato y tiene peor calidad. A veces se agrega a los embutidos un exceso de colorantes y tenemos que tener en cuenta que en una sola comida puede haber una suma de productos químicos incluidos en los alimentos que puede resultar perjudicial para el organismo.»

Aparte ya de los fraudes que están presentes en productos como los chocolates, huevos, frutas y gaseosas, de consumo habitual entre los españoles, también es necesario fijar la atención en otros tipos de «adulteración» que no vienen motivadas por el deseo de lucro consciente y voluntario. A modo de ejemplo, cogemos los resultados de un original estudio llevado a cabo recientemente entre distintos establecimientos de bebidas de Madrid por el Laboratorio Municipal de esta capital: un 80 por 100 de los cubitos de hielo analizados en este centro sufren algún tipo de contaminación perjudicial para el organismo humano. Si esto ocurre con el hielo, ¿qué resultado daría un análisis de los alimentos que se exhiben en los bares y restaurantes fuera de las vitrinas de cristal?

FEDERICO CASTAÑO

DE LA ALEGRÍA A LA TRAGEDIA

Alrededor de trescientas mil personas se dieron cita la semana pasada en la Casa de Campo madrileña durante los tres días que duró la Fiesta del Partido Comunista de España, centrada este año de forma preferente en la oposición del ingreso de España en la OTAN. Toda la alegría y el bullicio que rodeó el ambiente festivo del fin de semana, se convirtió en un llanto trágico al conocerse la muerte en accidente de circulación de más de una veintena de militantes comunistas, que se dirigían de regreso a Murcia, horas después de haber escuchado la alocución del secretario general de su partido, Santiago Carrillo.

El accidente, ocurrió en las inmediaciones de la localidad toledana de Quintanar de la Orden, ha llenado de consternación no sólo a los miembros y simpatizantes del PCE, sino también a todos los que de alguna forma participaron del clima festivo del fin de semana. Un clima que, por otra parte, empapó de lluvia las canciones del rockero Ian Dury, en uno de los mejores conciertos que se han visto en Madrid en los últimos años. Otras actuaciones también pasadas por agua fueron las de Teddy Bautista y Pepe Robles y la del conjunto Coz.

Los que prefirieron huir del anfiteatro y se refugiaron en los chiringuitos de las distintas nacionalidades y regiones tuvieron la ocasión de degustar vino y bocadillos en abundancia, saboreando además la rica variedad gastronómica que ofrece la cocina española. La colza quedó además inutilizada en la fiesta, cuidándose muy mucho los propietarios de los chiringuitos de anunciar en sus mostradores la marca de los aceites en los que previamente habían rebozado los chorizos y las sardinas, puestos a la venta a precios bastante asequibles.

Antes de que el canto de la Internacional pusiera punto final a la Fiesta «pecera» de este año, el secretario general del partido, Santiago Carrillo, sentado a la diestra de la veterana comunista Dolores Ibarruri, dirigió sus palabras a cerca de setenta mil militantes, que aplaudieron enfervorizados la descalificación lanzadas contra el Gobierno de UCD y contra el ingreso de España en la Alianza Atlántica. Carrillo eli-

gió el anfiteatro de la Casa de Campo para criticar duramente el espectáculo que a su juicio está ofreciendo el Gobierno Calvo-Sotelo a la hora de apretar el acelerador de cara a nuestra incorporación en la Alianza. El líder comunista arremetió contra el ministro de Asuntos Exteriores, Pérez Llorca, por sus intervenciones públicas en torno a este tema. De estas mismas críticas tampoco se libraron partidos como el PNV y Convergencia i Unió de Cataluña, a quienes Carrillo acusó de abusar del voto de los ciudadanos por transigir con la inclusión de nuestro país en el Bloque Atlántico, sin que en su campaña electoral sacaran a colación esta cuestión de tanta trascendencia para España.

Para finalizar su intervención, el líder del PCE condenó la posible entrada en el Gobierno de personas como Antonio Garrigues Walker —«representante de las multinacionales americanas en España»— y denunció igualmente el intento de «privatizar la televisión en España para entregársela a los grandes poderes capitalistas...». Aunque no estaba previsto, la presidenta del PCE, Dolores Ibarruri, se vio moralmente obligada por el público a pronunciar unas breves palabras, en las que exhortó a los comunistas a difundir la línea del partido y apoyar decididamente la política eurocomunista emprendida por Santiago Carrillo.

F. C.



Setenta mil personas escucharon a Carrillo.



Sobre la marcha

Ian Gibson

LA ANDALUCIA DEL HAMBRE

SOBRE mi mesa de trabajo, dos textos recientes cuya lectura produce rabia y desesperanza: el artículo del alcalde de Marinaleda, Juan Manuel Sánchez Gordillo, «El polvorín andaluz», publicado en *El País* (22 de septiembre), y el libro de Antonio Ramos Espejo, *Pasaporte andaluz*, que acaba de lanzar Planeta en su «Colección Documento».

En el «haber» de Ramos Espejo (Alhama de Granada, 1943) ya figuraba, aparte de sus artículos publicados en el diario granadino *Ideal y Triunfo* (y, sin duda, también en otros sitios), un libro importante, *Andalucía: campo de trabajo y represión* (Granada, Aljibe, 1978), libro que, me lo imagino, no tuvo la difusión que merecía. El nuevo trabajo de Ramos llegará, gracias a la excelente distribución de Planeta, a más amplias capas de lectores. Lo cual hay que celebrar, pues es una obra lúcida, escrita a la vez con pasión y rigor (cosa difícil), y que denuncia implacablemente los sufrimientos de aquel pueblo desgarrado por el exilio, el hambre y la codicia de los poderosos; de aquella Andalucía donde, como nos lo recuerda el alcalde de Marinaleda en el artículo aludido, el 2 por 100 de los propietarios posee el 50 por 100 de la tierra.

Uno se va asqueando cada vez más de la crueldad y egoísmo del capitalismo rural andaluz. ¿Cómo es posible que, casi cincuenta años después de los intentos hechos durante el primer bienio de la República por iniciar una reforma agraria, las feraces tierras de Andalucía sigan en manos de los caciques de siempre mientras miles y miles de jornaleros (palabra e institución horribles) se sientan todavía «alrededor de mesas sin postre y de mesas vacías» (Sánchez Gordillo)?

Ramos Espejo —y hay que agradecer la labor que este periodista está llevando a cabo en pro de los intereses del pueblo andaluz— ha investigado a conciencia el tema de su libro. Inspirado por la vida y el mensaje de Blas Infante, Ramos ha seguido los pasos y las penas de las gentes provistas del infame «pasaporte andaluz» por Holanda, Bélgica, Cataluña, el País Vasco, Gibraltar, Rota. La historia que narra es desconsoladora, dolorosísima, aliviada sólo por la extraordinaria vitalidad, humanidad y valentía de las personas con quienes ha hablado en el curso de sus indagaciones. En las palabras y metáforas de estos últimos moriscos, de estos *charnegos* y explotados, se oye la inconfundible voz de las tierras del sur.

Escuchemos a una de ellos, a la abuela Ana, de Coria del Río. Ramos la conoció en una barraca de Badalona, donde le dijo que, allá en el pueblo, hacía 27 años, daba teta a muchas criaturas. «Y me decían: "Anita, hija, que aquí vengo que mira, lo tengo sequito, y que no se consuela con na". Lo cogía yo, le daba el pecho y el niño se quedaba mejorado. Dios mío, dormía como un patriarca.»

Los andaluces que vamos conociendo a lo largo del libro de Ramos no duermen como patriarcas, ni mucho menos. Y cuando duermen, es para soñar con su pueblo, con el cielo azul, con las tierras donde, en una sociedad medio decente, podrían trabajar y descansar. Al leer este libro no he podido menos de recordar los últimos versos del «Grito hacia Roma» de Lorca, acaso el mejor poeta andaluz de todos los tiempos y, sin duda, el que más ha sentido el problema de la injusticia social:

«porque queremos que se cumpla la voluntad de la Tierra, que da sus frutos para todos».

Ayuntamiento de Madrid

UN ASUNTO DE LIMPIEZA

Una comisión municipal de investigación esclarecerá definitivamente el próximo día 2 el alcance de las serias acusaciones lanzadas en días pasados por el teniente de alcalde socialista, Alonso Puerta, contra dos delegados de servicio de su propio partido en el Ayuntamiento de Madrid. También el día 2, la Comisión Federal de Conflictos del PSOE decidirá sobre la permanencia en el Partido del propio Alonso Puerta, quien actualmente se encuentra suspendido de militancia.

El próximo viernes, día 2, celebrará Pleno ordinario el Ayuntamiento de Madrid. En la sesión presentará su informe la comisión encargada de investigar las denuncias del teniente de alcalde socialista, Alonso Puerta, contra dos delegados de su propio partido: Baltasar Aymerich, de Hacienda, y Jesús Espelosín, de Saneamiento y Medio Ambiente. También hará públicas sus conclusiones la comisión informativa municipal que estudia la concesión, por concurso, de la limpieza en la zona Norte. Es de esperar que intervengan durante el Pleno todos los grupos políticos implicados en la gestión municipal. La sesión terminará probablemente con una declaración oficial sobre el *affaire* suscitado por Alonso Puerta y con la concesión de la limpieza a las tres empresas más idóneas, a la luz del informe elaborado por los técnicos municipales. Desde el punto de vista municipal finalizará, en ese momento, un asunto que ha levantado en la prensa y en los medios políticos una densa polvareda. Desde el punto de vista del PSOE, sin embargo, no se pondrá a esta película la palabra «fin» hasta que, ese mismo día 2, la comisión de conflictos del Partido, puesta en marcha por la comisión ejecutiva federal, dictamine la cuestión definitivamente. Antes de ese dictamen la comisión escuchará las declaraciones de Juan Barranco, Alonso Puerta, Juan Claudio de Ramón..., nombres que van a repetirse a lo largo de este recorrido retrospectivo. Los hechos arrancan de los primeros días de septiembre, cuando al Ayuntamiento de Madrid llegan rumores, canalizados por las empresas más fuertes entre las presentadas al concurso de limpieza, sobre supuestas comisiones de las empresas más modestas a personas con posibilidad de influir en la concesión.



Dibujo recogido del diario «Pueblo», del 23 de septiembre.

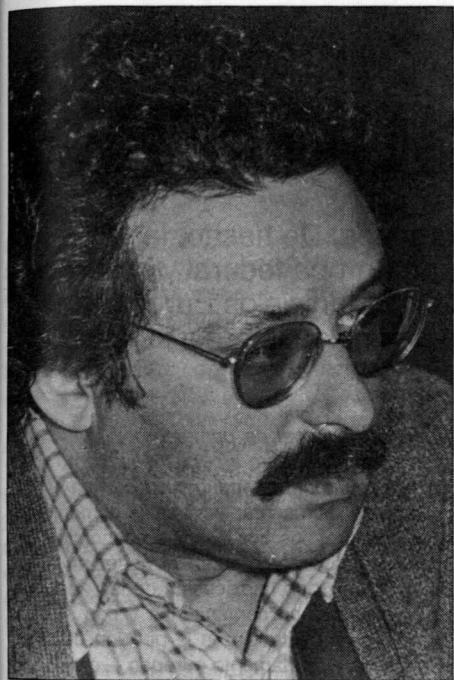
EL RELATO DE LOS HECHOS

Día 11 de septiembre. El concejal centrista Florentino Pérez se hace eco de esos rumores, conocidos ya por los concejales y delegados socialistas, y se lo cuenta al teniente de alcalde Alonso Puerta. Este, preocupado, lo comenta con Juan Barranco, secretario de política municipal de la FSM. Barranco tranquiliza a Puerta, a quien asegura que lleva unos días «con la mosca detrás de la oreja». Se siguen con atención las evoluciones de Pedro Galindo, militante socialista y, al parecer, relaciona-

do con empresas de construcción. Barranco dice, incluso, a Alonso Puerta que Galindo ha llegado a ofrecer a la ejecutiva regional, un donativo de 500.000 pesetas, donativo que fue rechazado tras una breve investigación sobre el ofertante. Pensaban los concejales socialistas que Galindo podría presentarse ante algunas empresas como intermediario entre ellas y el Ayuntamiento. El donativo, a título personal, es ofrecido tres o cuatro días antes del 11, fecha en que se levanta el telón de esta pieza municipal.

MELLA DETECTA LOS ERRORES

Día 16. Se celebra una reunión importante en el Ayuntamiento, a la que asisten Baltasar Aymerich, Manollo Mella, Joaquín Leguina, Eduardo Mangada y Florentino Pérez. Alonso Puerta, que fue convocado, no acude. Manolo Mella, socialista, había detectado una serie de errores en el informe de los cinco técnicos municipales que estudiaron las ofertas de doce empresas, en el concurso convocado para cubrir la limpieza de la zona Norte. Dichos errores, atribuidos a las prisas del verano, carecían en apariencia de intencionalidad, aunque se dijo que favorecían a alguna de las empresas más modestas. Un ejemplo de error detectado es éste: al informar sobre el número de operarios que cada empresa iba a destinar al servicio de limpieza, alguna fijaba exactamente la cifra, mientras otras, posiblemente por haber cumplimentado precipitadamente los pliegos, ofrecían la totalidad de su plantilla, desde el consejero delegado hasta el botones. En la reunión de este día se encarga, por sugerencia de UCD, a Juan Claudio de Ramón, socialista, la revisión del informe técnico. De Ramón declina esa tarea por falta de tiempo. Se



A Joaquín Leguina, concejal de Hacienda, no le alcanzan las salpicaduras de la acusación. El PSOE no se llevó ni un duro.



Baltasar Aymerich, delegado municipal de Hacienda, será exculpado oficialmente el día 2 junto con el delegado de Saneamiento, Jesús Espelosin.

nombra finalmente una comisión informativa que en el próximo pleno presentará sus conclusiones. Quedaba automáticamente paralizado el tema de las concesiones hasta la decisión sobre ese informe. Según el criterio de los cinco técnicos, la concesión habría de otorgarse a dos empresas grandes, FOCSA y CYCSA, y a una pequeña, SEMAT.

QUE GALINDO SE EXPLIQUE

Día 18. Juan Barranco escribe una carta, con acuse de recibo, a Galindo exigiéndole que aclare sus actividades y supuestas gestiones de mediación. Galindo, al parecer, rechaza verbalmente todas las imputaciones.

Día 21. Se reúne la comisión municipal de gobierno, y Alonso Puerta pide que salgan todas las personas que no sean concejales del PSOE y del PCE. Quedan Mangada, Barrionuevo, Leguina, Alonso Puerta, Tierno Galván y Ana María Vicente Tutor, secretaria del alcalde. Puerta pide el cese de dos delegados, Aymerich y Espelosin, por irregularidades políticas y administrativas. Tal petición causa una gran sorpresa. Horas después se produce la filtración informativa del asunto. En la prensa aparece la noticia, al día siguiente, con más lujo de titulares que de hechos. Una densa polvareda empieza a convertir la denuncia de Puerta en un escándalo que desplaza, especialmente en los dos diarios que recibieron la filtración, «El País» y

«Diario 16», informaciones de cualquier otra entidad.

Día 22. A las ocho de la mañana, en el despacho de Tierno, se redacta un comunicado de la comisión de gobierno. La negativa de Alonso Puerta a firmarlo convierte el documento en simple nota de la Alcaldía-Presidencia.

Día 23. Alonso Puerta desvía claramente su ángulo de tiro. Lo que empezó siendo la denuncia de irregularidades políticas y administrativas se va convirtiendo en denuncia de una oferta de 500.000 pesetas, de la que tuvo noticia el denunciante por el propio Juan Barranco.

LA CONFIANZA EN LOS DOS DELEGADOS

Amigos y compañeros de Puerta le preguntan las razones de su actitud. Puerta responde con un lamento sostenido: los informes están sesgados, Espelosin le oculta información, Aymerich mantiene contactos con empresas...

Se reúne en la FSM la ejecutiva regional y el equipo de concejales y delegados socialistas. Barranco exige allí que todo el que tenga algo que decir sobre el asunto, lo exponga. La sesión dura seis horas, de las que Alonso Puerta ocupa más de dos. 'No salen a la luz datos concretos ni pruebas. La ejecutiva, finalmente, ratifica su confianza en los dos delegados y deja constancia de la falta absoluta de pruebas.

Día 25.—La ejecutiva regional lleva a la federal un informe y una carta. En la carta se pide la intervención de la comisión de conflictos, ante la que se solicita la expulsión de Alonso Puerta del partido. La decisión al respecto se sabrá el próximo viernes, día 2.

El propio día 25 se crea la comisión municipal que investiga el asunto. Está compuesta por Mangada, Martín Palacín (PCE) María Gómez de Mendoza y Javier Angelina (PSOE). Los centristas no quieren participar en la investigación, pero mantienen contactos informales con los comisionados. El resultado se conocerá también el próximo día 2.

Día 28.—Se decide la suspensión de militancia de Alonso Puerta. Se trata, según medios socialistas, de una medida cautelar mientras se llega a conclusiones definitivas. La suspensión de derechos y obligaciones dentro del PSOE deja intactos los derechos y obligaciones municipales de Alonso Puerta, teniente de alcalde. Sigue, pues, Puerta al frente de sus cargos municipales, si es que éstos no son removidos por el propio alcalde.

...Y el próximo día 2, fin del capítulo. Tal vez merezca la pena hacer más tarde, reflexivamente, un análisis sobre la sociología del rumor. Tardará en calibrarse los efectos devastadores para el Partido Socialista de un rumor hecho denuncia, más tarde especulación, después confusión...y, a última hora, sentencia acusatoria o exculpatoria, a la que no acompañará, sin embargo, la imposible reparación del daño.

Preocupada por el paro y los desequilibrios regionales

LA EUROPA DE LAS CIUDADES

El desempleo y los desequilibrios regionales preocupan a los alcaldes europeos. De hecho, la búsqueda de fórmulas para solucionar estos problemas en el marco de una Europa federal y solidaria ha sido la principal inquietud expresada en los XIV Estados Generales de los Municipios Europeos, celebrados la pasada semana en Madrid. La apertura de esta importante asamblea internacional corrió a cargo del rey don Juan Carlos.

TRES mil representantes de pueblos, provincias, condados y regiones europeas, entre los que se encontraban unos doscientos españoles, han debatido durante tres días en Madrid los problemas que aquejan a la Europa Comunitaria, desde las perspectivas del poder local. A los españoles les interesaba de forma especial que los representantes locales de los países del resto de Europa se pronunciasen a favor de la integración de España en el Mercado Común y por la distensión y el desarme. De hecho la ponencia española presentada por el alcalde de gvigo, el socialista Soto Ferreiro, incidía en la necesidad de una Europa ampliada. «Puede afirmarse que la ampliación hacia el Sur de la Comunidad significará algo más que la simple adaptación de las Instituciones Comunitarias. La ampliación supondrá un verdadero replanteamiento de las estructuras de la Comunidad, que afectará inevitablemente al marco institucional y político, interno y externo de la CEE». Según el alcalde socialista de Vigo, la ampliación de la Comunidad europea permitirá la consolidación de su posición en el Mediterráneo, el Mogreb,

América Latina y el Tercer Mundo. «En efecto, una Europa de doce miembros, en la que habrá países menos desarrollados que otros, hará desaparecer la imagen de un Mercado Común solamente para «países ricos» y permitirá a la CEE afrontar de mejor modo las crecientes dificultades mundiales».

EUROPA, EN SU SITIO

Durante dos días esta ponencia sirvió de base para un debate en el que no se produjeron decantaciones importantes en favor de las tesis de la integración de España. El señor Turci, de la sección italiana, dijo, sin embargo, que «hay que ir más allá de las iniciativas insuficientes, tomadas hasta el momento, y volver a situar a Europa en el lugar que le corresponde dentro del juego político dominado por los Estados Unidos. Hay que presionar a los que llevan las riendas del poder para favorecer la paz y el desarme. Los viejos métodos son inútiles para resolver este desafío: hay que afrontar la situación diferente, permaneciendo autónomos, respetados e independientes. Solamente entonces podrá Euro-

pa jugar un papel de primer orden. Las democracias jóvenes, pero amenazadas, como España, deben encontrar su lugar en Europa».

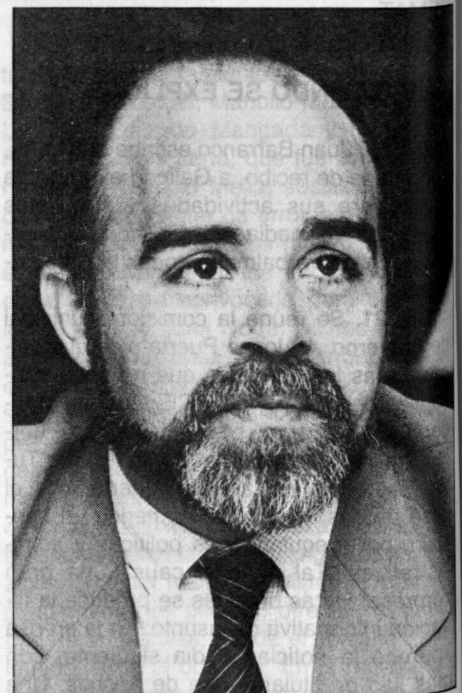
Pero los representantes locales comunitarios, más preocupados por la crisis económica, que incide negativamente sobre el poder municipal, dejaron a un lado la discusión de las relaciones con los países no comunitarios y con el tercer mundo, para centrarse en la petición de ayuda económica al Parlamento europeo —elegido por sufragio universal— como forma de limar desigualdades territoriales en el marco de una Europa comunitaria y federal.

EL PARO QUE NO CESA

Según Giancarlo Piombino, ponente italiano, al margen de los problemas institucionales, urbanísticos, y otros que pueden afectar a los municipios europeos, el desempleo está lesionando profundamente los valores de solidaridad humana que son la base de la convivencia civil en los municipios. «En el primer trimestre de 1981 —dice Piombino— los parados en el ámbito de la Comunidad representaban el 7,3 por 100 de



Los Reyes, en la sesión inaugural de los XIV Estados Generales de los Municipios Europeos.



El alcalde de Vigo, Soto Ferreiro, defendió la ponencia española en la que se pedía la ampliación de la CEE.



Sr. Presidente del Gobierno:

Ejercitando el derecho de petición que reconoce a todos los españoles el artículo 29 de la Constitución, solicito la convocatoria de una consulta popular previa sobre la decisión del Gobierno de integrar a España en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

la población activa. El nivel máximo se alcanza en Bélgica con 10,6 por 100. El nivel mínimo estaba en Alemania con el 4,2 por 100 (excepción hecha de Luxemburgo: 0,9 por 100). Si consideramos este fenómeno en un lapso de tiempo más amplio, observamos cómo la Comunidad ha pasado del 2 por 100 de parados en 1970 al 6,2 por 100 en 1980. Y esta tendencia, objetivamente es preocupante.»

Otra grave constatación realizada por los Estados Generales de los Municipios Europeos es la falta de un re-equilibrio regional dentro de la Comunidad. Las disparidades regionales preocupan a los representantes locales europeos que quisieran ver una Europa federal y solidaria y que se encuentran con estas cifras objetivas: «La relación entre la renta producida por habitante de las diez regiones más ricas y de las diez más pobres, ha pasado de un 2,9 en 1970 a un 4,0 en 1977. En la última década ha tenido lugar en Europa un cambio de signo de la tendencia al re-equilibrio». Los resultados globales de las economías nacionales se han diversificado notablemente en el curso de los años setenta y esta evolución ha influido también en el desarrollo regional en el seno de los diferentes países. En lugar de conseguir una mayor igualdad entre las áreas con diferente grado de desarrollo, se está produciendo un agravamiento de las condiciones de inferioridad de los países y de las áreas más débiles de la Europa comunitaria. Y este fenómeno preocupa, claro es, a los representantes locales, aquellos que constituyen la administración y el poder político más directamente relacionado con la vida cotidiana.

LA CRISIS

La Europa de las ciudades —que diría el profesor Tierno Galván—, esa Europa solidaria, asiento mismo de las libertades, se enfrenta con una realidad económica que provoca graves disfunciones sociales. «El fondo de los problemas locales —explica la alcaldesa de Grenoble, madame Dubedout— es la crisis económica. En algunas ciudades, entre ellas Grenoble, seguimos padeciendo dificultades provocadas por la emigración y la concentración urbana, fenómenos que plantean graves problemas sociales y que generan paro. Hay que admitir además que no se puede combatir ya el paro fomentando los empleos que aumentan la producción industrial. En Francia, por ejemplo, hemos estimado que el trabajo debería distribuirse mejor mediante una reducción de su duración, así como creando empleos en el sector público y con beneficios colectivos para los municipios. Por esta razón, entendemos nosotros, hay que crear un "espacio social europeo". En este terreno los municipios y especialmente el Consejo de los Municipios Europeos, tienen un importante papel que jugar.»

Table with 4 columns: Nombre/Apellidos, Domicilio/Población, DNI, Firma. The table is currently empty for signatures.

NOTA.—Rogamos a quienes deseen adherirse a la campaña del PSOE contra el ingreso de España en la OTAN, recorten el recuadro y envíen su firma a EL SOCIALISTA: Santa Engracia, 90, Madrid-3.



Los pasos contados

Félix Santos

HUMANIZAR LAS CARCELES

ESTOS días las cárceles españolas vuelven a ser noticia. No sólo por la masiva huelga de hambre que protagonizan, a la hora de escribir este artículo, dos mil presos de la Modelo de Barcelona, sino también por los suicidios de presos incrementados en las últimas semanas.

La transición política, con el nombramiento de García Valdés como director general de Instituciones Penitenciarias, nos trajo la esperanza de que en España se instauraría un régimen penitenciario justo y eficaz que, por una parte, garantizara las exigencias razonables de la seguridad nacional y, por otra, al mismo tiempo, fuera respetuoso con la dignidad humana de los presos.

Fue aprobada por el Parlamento una nueva Ley, elogiada por derecha e izquierda, que consagraba una reforma progresiva del sistema penitenciario.

Pero si alguien cayó en el espejismo de creer que cambiada la Ley se cambiaba la realidad, los hechos de estos días muestran, una vez más, que eso no es así. Algo está muy mal en las prisiones cuando surgen esos desesperados gestos, individuales y colectivos.

Los dos mil presos en huelga de hambre en Barcelona han solicitado al director de la prisión que haga llegar a la opinión sus reivindicaciones. ¿Y cuáles son? Pues, entre otras, cosas tan razonables como que se aceleren los procesos judiciales y que se resuelva el hacinamiento en la cárcel. Reivindicaciones que no han de tener sino un eco favorable en la opinión pública.

Porque resulta que en nuestro país la administración de justicia cuenta con medios humanos y materiales muy insuficientes. Son necesarios de dos a tres mil jueces más. Y mientras esa necesidad llega a ser cubierta, los procesados esperan a veces más de dos años hasta que son juzgados. La espera del juicio más allá de unos meses hunde psicológicamente al detenido en un mundo kafkiano, ya que la medida del tiempo desde la cárcel no es la misma que fuera de ella. Y con estas demoras se conculca el derecho de los acusados a ser juzgados en tiempo razonable. Un derecho sobre el que ya existe jurisprudencia más allá de nuestras fronteras. El acto de impartir justicia es menos justo si no se atempera a unos ritmos temporales prudentes.

Ha ocurrido a la vez que en 1980, la población reclusa española aumentó en un 34 por 100. Hay en las cárceles españolas 21.753 reclusos, de los que el 58 por 100 se encuentran en prisión preventiva. Estos incrementos probablemente se deben, entre otras razones, a la demanda de seguridad española. Las cárceles están a tope. Y esto acentúa los problemas.

El Estado debe dar una urgente y satisfactoria respuesta a estas anómalas situaciones. El Estado, como los ciudadanos, tienen derechos, pero también obligaciones. El derecho a castigar, atribución exclusiva del Estado, debe ir acompañado de la obligación de garantizar a los que sufren condena en prisión (y mucho más a quienes están en espera de ser juzgados) la tutela de sus personas, y además unas condiciones de vida penitenciaria en consonancia con la dignidad que todo ser humano posee, y que no debe perder por la circunstancia de estar purgando un delito o de estar detenido en espera de juicio.

CONMOCION POLITICA EN MARRUECOS

MARRUECOS vive estos días un clima de profunda conmoción política a causa de la sentencia dictada el pasado día 25 por el tribunal de Rabat contra el secretario general de la Unión Socialista de Fuerzas Populares, Abderrahim Buabid, y otros cuatro dirigentes de este partido, principal fuerza política de la oposición.

Abderrahim Buabid ha sido condenado a un año firme de prisión, al igual que Mohamed El Yazghi y Mohamed Lahabi, mientras que la sentencia contra Mohamed Mansur y Habib El Forkani —dos años y un año, respectivamente— está todavía en suspenso. El revestimiento jurídico que el tribunal de primera instancia de Rabat ha utilizado para condenar a los dirigentes socialistas ha sido, ni más ni menos, un decreto de 1935, que calificaba los delitos de opinión como «alteraciones del orden público».

Tanto el colectivo de abogados que ha compuesto la defensa de los acusados como diferentes observadores políticos del país, han denunciado el abuso y la torpeza que rodea la decisión de las autoridades marroquíes, por cuanto el proceso se ha convertido en un juicio político de imprevisibles consecuencias.

Por un lado, la solidaridad de la población hacia los dirigentes socialistas ha sido impresionante, en especial hacia un hombre como Abderrahim Buabid, pionero de la lucha nacionalista desde que Marruecos era protectorado francés y personaje de un prestigio y una honestidad política que nadie pone en duda dentro del propio territorio. Por otra parte, diferentes partidos políticos de dentro y fuera del país han manifestado su absoluta condena hacia este procesamiento arbitrario e intolerable en un Estado que se dice democrático y pretende ofrecer una imagen moderna ante el resto del mundo. La solidaridad se ha extendido hasta los representantes de la Internacional Socialista que, reunidos en París, han expresado su rechazo rotundo hacia el proceso y exigido la liberación de los encarcelados.

BUABID, UN SIMBOLO

Quedan aún un par de incógnitas por despejar. Todavía no se sabe si la defensa va a presentar recurso contra la decisión del tribunal, ya que podría aprovecharse el excelente clima de simpatía con que la población está rodeando a los líderes socialistas. Buabid, fundamentalmente, se ha convertido en un símbolo que encarna los derechos y libertades de todo el pueblo marroquí. Por otro lado, el futuro político del régimen de Marruecos está ahora puesto en entredicho. La USFP es el principal partido de la oposición, por lo que posee quince escaños en el Parlamento, los que unidos al asiento del Partido Comunista, forman el volumen de la contestación parlamentaria. Así, una retirada de los socialistas del Parlamento, que arrastraría inevitablemente al representante del partido comunista, Ali Yata, dejaría el régimen de Hassan II «con el culo al aire». Un Parlamento sin oposición no parece una imagen muy exportable ante el mundo democrático.



Hassan II. El régimen de Marruecos se tambalea.

Resúmenes de ponencias

POLITICA SINDICAL Y JUVENIL

Junto a los ya habituales resúmenes de ponencias, en este caso las de Política Sindical y Juventud presentamos en este número nuevas colaboraciones a la Tribuna, así como el contenido del documento presentado por la Agrupación de Méjico al XXIX Congreso, titulado «Algunos aspectos de la construcción del Estado de las Autonomías».

SE han presentado al XXIX Congreso del PSOE 7 ponencias sobre política sindical. De ellas, 5 son ponencias generales que cubren aspectos sobre política global del PSOE en el terreno Sindical. Estas ponencias han sido presentadas por la Agrupación Provincial de Vizcaya, con apoyo del Comité Nacional de Euskadi, la Agrupación Provincial de Sevilla, Asturias, Murcia y Valencia. Las otras dos ponencias tratan temas específicos como la Política Sindical Agraria, ponencia presentada por la Agrupación Provincial de Ciudad Real, o el tema de la afiliación al Sindicato de los militantes socialistas que trabajan por cuenta propia como autónomos, cooperativistas, o aquellos que trabajan como funcionarios del Estado.

PONENCIA SINDICAL PRESENTADA POR LA A. P. DE VIZCAYA

La ponencia se divide en cuatro capítulos que tratan entre otros temas: Sindicato y Democracia, política reivindicativa y «los socialistas en la acción sindical». En el tema de la crisis y el paro, la ponencia menciona entre otros la necesidad de desarrollar una política de empleo que consiga disminuir la tasa de crecimiento del desempleo —manteniendo los niveles actuales de desempleo—, creación de puestos de trabajo, reconversión del trabajo en desempleo mediante las instituciones y la modificación de la cobertura del desempleo reelaborando la Ley Básica de Empleo.

También respecto a la crisis se menciona una política de rentas —no sólo salariales, sino empresariales y de capital— y una política institucional que reconozca el papel del sindicato como representante de los trabajadores y gestor inmediato de sus intereses. Este reconocimiento tiene que ser doble, tanto por la empresa como por las instituciones del Estado. Ahora bien, estas tres políticas —empleo, rentas e institucional— sólo se podrán poner en práctica mediante la consecución de tres objetivos: la concertación, la planificación y el control.

En cuanto a la hipótesis de un gobierno socialista, la ponencia menciona que las relaciones entre el sindicato y el Gobierno —que no puede suponer en ningún caso la subordinación absoluta de la política sindical a los intereses del Gobierno— habrán de estar guiadas por los siguientes criterios: a) Consulta y colaboración permanente entre el partido y el sindicato para la elaboración de la política económica y social del Gobierno. b) Una política por parte del Gobierno tendente a consolidar el «status» del sindicato en la sociedad y a garantizar plenamente la libertad de acción sindical en todos los niveles: empresa, sociedad e instituciones públicas. c) Una política de Gobierno dirigida al incremento del control sindical en las empresas y en las instituciones de planificación económica. d) Una política sindical tendente a extender la conciencia de la prioridad de la consecución de objetivos estructurales, que supongan una modificación de la relación de fuerzas existente, en beneficio de las clases trabajadoras, y que haga posible un proceso de profundización y ampliación de los ámbitos de la democracia política y social. Todo ello, evidentemente, sin abandono de la defensa de los intereses inmediatos de los trabajadores y procurando en todo momento, que el nivel de vida de los sectores populares no sufra deterioro.

PROPUESTA DE BASES PARA UNA POLITICA SINDICAL PRESENTADA POR LA A. P. DE SEVILLA

En esta ponencia, se hace un repaso de lo que ha sido la política sindical de los socialistas desde el franquismo hasta hoy, repasando errores y aciertos. En cuanto a la crisis económica, la ponencia asegura que el Acuerdo Marco Interconfederal (AMI) consigue detener y rebajar la tasa de inflación y mantener el poder adquisitivo de los trabajadores a un nivel no conseguido en los últimos cuatro años. Supone, igualmente, superar el intervencionismo de la Administración, a través de un libre acuerdo de las partes. Más adelante y en cuanto a los aspectos organizativos del trabajo sindical, se menciona el error en el que se ha caído a menudo, de incidir en la tarea

sindical desde plataformas burocráticas, difícil de plasmarla fuera del papel donde están escritas.

PONENCIA SINDICAL PRESENTADA POR ASTURIAS

El documento presentado por Asturias fija una estrategia sindical para el PSOE, en un intento de definir los contornos de la acción sindical para el futuro, y establecer cuál es el papel de los socialistas en el sindicato.

La ponencia sin embargo deja la elaboración de la política concreta a los órganos de dirección del partido: Comité Federal y C. E. F. En el documento, entre otras cosas, se destaca la necesidad de potenciar la UGT a través de la puesta a punto de una estrategia sindical socialista. Reafirma su apoyo a la política de recuperación del patrimonio sindical y de respaldo al AMI y al Acuerdo Nacional de Empleo.

Es de destacar, en la propuesta de Asturias, que se pretenda una acción sindical que no se quede en la reivindicación pura, sino que a través de la práctica diaria de la lucha de clases ataque a las raíces mismas del sistema capitalista. A continuación, la ponencia hace unas consideraciones sobre la acción sindical de los militantes socialistas y propone un programa de actuación para la secretaría sindical del PSOE.

PONENCIA SINDICAL PRESENTADA POR MURCIA

El documento de Murcia está dividido en 7 partes. La introducción esboza la idea de que en la situación actual del país, el papel de los sindicatos es importante a la hora de resolver la crisis económica. En base a ello, la acción sindical de los socialistas deberá desarrollarse.

En el apartado sobre la situación actual, se hace un repaso sobre la evolución política del país; terrorismo, crisis, etc. En cuanto al tema sindical, se expone lo sucedido en cuanto al AMI, las elecciones sindicales etcétera. A continuación viene un apartado sobre «El Sindicato y la Consolidación De-

mocrática», donde se proponen acciones para luchar contra la involución, de derechas o ultraizquierda, a través de la potenciación de los sindicatos, creación de cuadros, desarrollo legislativo, etc. En otros puntos se menciona la necesidad de globalizar la concertación entre Gobierno, empresarios y centrales sindicales, y asimismo se desarrolla un punto sobre sindicato y socialismo, donde se da un papel importante al Sindicato a la hora de avanzar en la práctica del socialismo, a través del control sindical.

PONENCIA DE POLÍTICA SINDICAL DE VALENCIA

Por último, la ponencia que presenta la Agrupación Socialista del Marítimo en Valencia, desarrolla tres puntos generales: la estrategia sindical socialista, el poder sindical y la consolidación democrática, y las secretarías de política sindical. Esta ponencia, en cierto modo, se parece a las demás en cuanto a los temas que trata y su contenido.

PONENCIAS DE JUVENTUD

La ponencia de juventud presentada por Asturias toma como base las resoluciones emanadas del último Congreso Extraordinario de J.J. SS. En primer lugar se trata el apartado del derecho de los jóvenes a la educación, oponiéndose a la privatización de la enseñanza y abogando por una escuela pública y gratuita.

El derecho al trabajo, factor necesario en el momento en el que el problema del paro es generalizado en todos los países del mundo. La solución al problema del desempleo juvenil pasa forzosamente por una alternativa global al paro. El PSOE impulsará en el seno de la UGT una política de lucha contra el paro, basada en los criterios de regulación de la oferta de mano de obra, formación educativa y condiciones profesionales y mejoras de las prestaciones al desempleo.

En el apartado de una ciudad habitable para los jóvenes, se analizan las dificultades de los jóvenes en la ciudad por la carencia de atractivos para la juventud. La alternativa pasa por la creación de estructuras competentes y presupuestos específicos para las concejalías de la juventud; la participación de los jóvenes en el gobierno de la ciudad, consejos de la juventud, fomento de las casas de la juventud.

El problema del joven campesino se trata dentro de «el campo y la juventud», proponiendo una reforma agraria que defienda los intereses de los jóvenes agricultores, el fin de la especulación y poder de los intermediarios, y la creación y potenciación del movimiento cooperativo.

Por un servicio militar moderno y progresista, es el punto que trata del establecimiento de una ley de servicio militar que recoge que éste se pueda prestar en la

comunidad autónoma, su duración no superior a tres meses y sea retribuido.

Se defiende asimismo el derecho a la objeción de conciencia. El tema de la delincuencia juvenil, como problema de una situación social injusta se trata en la ponencia. Plantea la fijación de la edad penal a la de dieciocho años, la supresión del Tribunal Tutelar de menores, y rechaza la política de represión a la delincuencia; ofrece la alternativa de rehabilitación y recuperación de los menores delincuentes a la sociedad.

La defensa permanente de los derechos de los jóvenes españoles en la emigración, es otro de los puntos tratados en la ponencia de Juventud. Por último, el apartado de relaciones PSOE-J.J. SS., plantea el papel a jugar por las J.J. SS., y el apoyo necesario del PSOE a dicha organización juvenil. El PSOE de Murcia inicia su ponencia de Juventud con una introducción, donde se hace un análisis sobre la actuación de crisis por la que atraviesa el país, y sus efectos particulares sobre el sector juvenil. Se dice que aparece como una tarea prioritaria para los socialistas el recuperar y orientar a los cada vez más amplios sectores de jóvenes desencantados con la situación en que viven.

La ponencia plantea un nuevo estilo de militancia, para lo cual se requiere, no sólo un clima de mayor libertad de iniciativa en el seno del PSOE y las J.J. SS., sino incluso una modificación de la propia estructura de estas organizaciones.

Dentro del marco institucional, el PSOE articulará una política juvenil desde las instituciones de gestión socialista, encaminada a la prestación de servicios a los jóvenes (casas de la juventud, consejos locales de juventud, grupos Municipales de trabajo, etc.).

Más adelante, plantea la necesidad de incidir en las facetas distintas de la vida juvenil (estudiantil, laboral, objetores de conciencia, servicio militar, deportes, ecología), así como dar una alternativa clara y eficaz al paro juvenil.

La ponencia presentada por el PSOE de Murcia trata el problema de la niñez, «existe un olvido total del niño como tal, exigiéndole una actitud, no de niño sino de adulto en pequeño». Por último, trata de las relaciones entre PSOE y J.J. SS., en las que la coordinación entre las organizaciones es fundamental para conseguir resultados positivos en la actuación.

REFLEXIONES, IDEAS Y SOLUCIONES

VOY a ser muy breve en la intervención que me brindan las páginas centrales de nuestra revista EL SOCIALISTA, dedicadas a nuestro próximo XXIX Congreso, y a las que como militante tengo derecho. Aunque no era mi intención hacer uso de dichas páginas, hoy me veo en la ineludible intención y necesidad de hacerlo. A ello me mueve lo siguiente.

Se ha sorprendido la buena fe de nuestra revista con algún escrito, que más que clarificar, hacer «reflexiones, buscar ideas y aportar soluciones», está tratando de verter infundios, insultar con muy mala leche y desprestigiar a compañeros con clara venganza y ánimos de revanchismo insatisfecho.

En concreto, quiero referirme al escrito que en EL SOCIALISTA, núm. 218, de fecha 12/18 de agosto y en «Tribuna...» escribe el compañero Floreal Vega Fernández, de la Agrupación local del PSOE de Ahlen/W. en la Rep. Fed. de Alemania, que en su mayoría es un plagio de inexactitudes, las que califico de falta a la verdad más absoluta, y que con toda crudeza califico, con mayúsculas, de burdos EMBUSTES.

No se explica ni se debe de permitir de que cualquier compañero haga uso de las

páginas de nuestra revista para confundir, y que se exprese de la manera más ligera y falta de responsabilidad, con palabras de la forma más estúpida y soez, en las que se cuestiona y acusa a compañeros de sucesos, injusticias, etc., tildando de parcialidad a organismos de nuestro Partido (Comités, Comisiones de Conflictos...), con lo que se está suscitando nuevos problemas y de que por sí ha suscitado.

Debo y estoy en la obligación de salir a paso de sucias maniobras, para lo cual en cortas líneas alertar a muchos compañeros y lectores de EL SOCIALISTA, que pueden dar por válido el escrito del aludido compañero y vivir en la creencia de que un compañero inocente es víctima de maquinaciones en su perjuicio, si sólo se ha contemplado la versión de una sola parte, a la vez que rechazo el título de su escrito, que lo hace con «Sin despecho ni rencores», y tildo de ridículo y demagogo, donde su autor hace la apología de una inocencia, cuando lo más indicado debería haber sido de un facineroso.

Con el derecho a réplica y defensa, es por lo que escribo estas líneas.

MODESTO CONDE GONZALEZ
(Agrupación de Ahlen/W. Rep. Fed. de Alemania)

UN PROYECTO SIMPLE, CLARO Y HUMANO



PRECISAMENTE hace ahora dos años, escribía yo desde estas páginas de «Tribuna abierta al Congreso» un trabajo que, titulado «Teoría y Práctica» (eludía la palabra praxis por temor a que saliese el «listillo» de siempre que me llamase plagario), en mi escrito trataba de explicar lo que a mi juicio y sentir entendía por *socialismo*, y como hacía muy poco que leyendo el cuento del escritor socialista inglés H. G. Wells «La miseria de los zapatos» había encontrado en sus líneas una definición que a mi entender era la más idónea, la citaba.

Otra vez, como en aquella ocasión, me veo en la necesidad (necesidad, no comodidad) de sacar a colación esta cita:

«El socialismo es un gran proyecto, pero simple, claro y humano, sus fines no serán alcanzados por el hombre culto, ni por la habilidad, sino por la resolución clara, la abnegación, el entusiasmo y la colaboración leal de las grandes masas de la gente.

...Si tuviera que dar un consejo a un compañero socialista, le diría: aférrate a la idea simple y esencial del socialismo.»

El escrito del compañero Luis Solana «Socialdemócratas, es la hora» me ha llenado de confusión y estupor, como me llenó de estupor eso del *socialismo de izquierdas*... ¿es que puede haber socialismo de derechas o *socialismo de centro*? La verdad, me estoy haciendo un verdadero lío y lo malo no es que me lo haga yo sólo, lo malo es que hay muchos compañeros a quienes les está ocurriendo lo mismo, porque *se está confundiendo a las bases*, ¡mala cosa!, ya estamos volviendo al *socialismo con etiquetas*. Como dicen los jesuitas «no escarmentamos ni en cabeza ajena». Algunos compañeros están poniendo las cosas de forma que nuestro próximo XXIX Congreso no tenga nada que envidiar a los recientes de UCD en Mallorca, al del PSUC y al X Congreso de los eurocomunistas de Carrillo. Si las cosas son así, me pregunto, no sólo que pensarán nuestros compañeros de base, sino también, qué crédito podemos dar a ese número elevado de votantes que lo hicieron por el PSOE en las anteriores elecciones, y a ese grupo que desengañados de la desacreditada UCD están sopesando la posibilidad de votar esta vez por la opción socialista. La cosa es seria, compañeros.

Me viene a la memoria una anécdota protagonizada por nuestros compañeros Indalecio Prieto y Fernando de los Ríos, que en ocasión de una escabrosa sesión de las Cortes en agosto de 1932, después del golpe fallido del general Sanjurjo, fueron preguntados por los periodistas, pidiéndoles una interpretación de la sanjurjada.

Fernando de los Ríos, les soltó lo siguiente:

«Son estados catárticos que producen las reacciones purgativas de los pueblos, por el sistema permisivo de los regímenes liberales...»

Prieto, estupefacto, y con cara de mala leche, cogió del brazo a De los Ríos apartándole de los periodistas a la vez que le decía:

—«Vamos, vamos, Fernando, déjate ya de decir tonterías...»

...Vamos, vamos compañeros... ¡dejémonos de tonterías!

Dejémonos de tonterías, de etiquetas y de sandeces, porque el socialismo, como dijo H. G. Wells, es un proyecto grande, pero simple, claro y humano, un proyecto sencillo y de sentido común. Así es, así ha sido y así debe ser.

Si en mi poder estuviese, yo haría una propuesta al Comité Federal, o a la Mesa del XXIX Congreso y ésta es que en la presidencia del salón de sesiones, y sobre un gran telón rojo se escribiesen con letras grandes y claras, estas palabras del compañero Francisco Largo Caballero:

«Estamos con el PARTIDO o no estamos con el PARTIDO. ¡Pero no con fulano o con mengano!

...Nada de lo que ocurra en nuestro partido debe convertirse en CUESTION PERSONAL —hablo para todos—. No hagáis cuestiones personales de ninguna discrepancia en nuestras filas. Entre nosotros no hay más que opiniones que se exponen, y el que acierta, acierta, los demás acatamos los acuerdos o no, participan de ellos o no; pero eso no nos debe conducir a algo

que sería verdaderamente grave y peligroso...»

Si, compañeros, escribiría eso en el gran telón de fondo de nuestro Congreso y también, aunque resulte ciertamente cómico, haría preceptivo que todos los asistentes al Congreso, al iniciarse cada sesión, lo pronunciasen en voz alta y lo meditasen, como sin duda deben hacer los cristianos cuando dicen el padrenuestro, porque de verdad compañeros, pienso, que en estos días, éste debe ser nuestro *padrenuestro*, ¡el padrenuestro de todos los socialistas españoles!, ... y ¡dejémonos de tonterías, de personalismos, de ensayos!, porque no es momento, ni es serio que en las circunstancias actuales —ni en ningunas— nos vengan ahora algunos compañeros con pretensiones de *descubrir mediterráneos* o de poner en duda la existencia del único socialismo posible, sin etiquetas ni adjetivos y esto es necesario, como decía Largo Caballero, *que lo tengamos en cuenta TODOS*.

...Que lo tengamos muy en cuenta, porque la palabra *socialdemocracia*, que para mí, y creo que para muchos de nosotros, es muy aceptable en la acepción que le daba Rosa de Luxemburgo o Gorki en «La Madre», pero no lo es la que le dan Fernández Ordóñez o Pinto Balsemao.

...Sigamos llamando al pan pan, al vino vino y al socialismo socialismo. ¡Dejémonos de tonterías!

Villena, agosto de 1981

MANUEL RUZAFÁ MONTES
(Agrupación Socialista de Villena -Alicante)

UN PARTIDO DE IDEALES

ANTE la posibilidad que «Tribuna Abierta» nos brinda a todos los militantes de manifestar nuestra opinión de cara al XXIX Congreso del Partido, mi conciencia de socialista me impulsa a escribir lo que sigue en la medida en que mi capacidad me lo permita.

Se va a celebrar nuestro Congreso en un momento en que el mapa político de nuestro país se presenta enormemente confuso, debido principalmente a que no ha habido el interés de integrarse decididamente en cualquier opción política, ya que no se les ha ofrecido de forma inequívoca objetivos ideológicos y programáticos cla-

ros, habiéndose creado por esta causa un clima de indiferencia que está perjudicando, en mayor medida que el terrorismo o los intentos golpistas, el desarrollo de la democracia en España.

La Constitución española, elaborada con el consenso de todas las fuerzas políticas con representación parlamentaria y aprobada por el pueblo, nos ofrece cauces legales suficientes para desarrollar cualquier opción política, sea de derechas o de izquierdas, pudiendo llevarla a cabo si democráticamente es asumida y apoyada por el pueblo.

Desde una óptica socialista, un análisis

en profundidad de la Constitución nos daría la convicción de que podemos ofrecer hoy a la sociedad española una alternativa de izquierdas que sin dejar de contemplar la realidad presente, esté en línea con la trayectoria de nuestro partido a lo largo de su historia, y renovar así el entusiasmo de todos los que dentro o fuera del partido luchan por hacer avanzar el proyecto de cambio de la sociedad.

Dentro de este contexto se va a celebrar nuestro Congreso, y quiero pensar que los delegados van a defender dentro de la ética que identifica a los verdaderos socialistas, posturas que reflejen con fidelidad el sentir de las bases que los hayan elegido, de cara a la alternativa que vamos a ofrecer, y que pienso que debe ser valiente y realista, sin buscar paralelismos con otros países cuya realidad es muy distinta de la nuestra, centrándose en la problemática real y concreta de España.

Es necesario un gran esfuerzo de imaginación creativa para que problemas como el paro, la violencia política, la intoxicación, golpista, etc., tengan respuestas decididas, capaces de infundir confianza en el sistema democrático a ese gran porcentaje de españoles que hoy se muestran indiferente. Mas no debemos engañar a nadie ni a nosotros mismos, tenemos que hacer patente nuestro objetivo ideológico exponiendo sin sofismas ni eufemismos para que pueda ser entendido por todos, y en base al cual deberán plantearse las soluciones posibles a los problemas pendientes.

Hay que tener presente que en las elecciones del 77, el PSOE, a pesar de la proliferación de partidos que se autotitulaban

socialistas, alcanzó seis millones de votos convirtiéndose en el partido más importante después del conglomerado político de UCD, dándose la circunstancia de que se presentó como partido de clase, de masas, marxista y democrático. Si tenemos en cuenta la deformada referencia que la mayor parte de los españoles tenían de todos estos conceptos, y sobre todo de la versión casi terrorífica del marxismo como sinónimo de caos, nos daremos cuenta de que lo que hizo posible aquella reacción del pueblo no fue la sofisticada técnica propagandística de proyección de imagen, sino el prestigio adquirido en su larga historia, gracias al cual miles de españoles de todas las edades se volcaron en nuestras agrupaciones, con un entusiasmo difícil de prever solo unos meses antes, y que aportaron su apoyo moral y práctico, pasando miles de ellos a incrementar la militancia, con lo que se hizo necesario un aparato organizativo capaz de coordinar las actividades del Partido, de los parlamentarios, y más tarde de los Ayuntamientos.

No es mi propósito en este escrito hacer historia de lo acontecido en España y en el Partido en estos casi cinco años transcurridos, sino de tratar en la medida que me sea posible, despertar la buena conciencia socialista. Pues es preocupante observar hoy cómo aquella participación masiva de militantes y simpatizantes ha ido decreciendo paulatinamente. Cómo la falta de fe y entusiasmo aleja continuamente del Partido a tantos compañeros que en otros momentos participaron activamente.

Por otro lado, se observa una masiva burocratización del aparato organizativo,

convirtiéndolo en una plataforma de poder, que a juicio de numerosos militantes se está distanciando de las bases, y alejándolas ostensiblemente de las decisiones, creando una gran frustración y desánimo en la militancia, dándose la paradoja de que lo que en principio sirvió para fortalecer el Partido, en la actualidad, por obra y gracia del afán de poder, puede despertar apatías personalistas creando intereses particulares que pueden, en no pocas ocasiones, no ser los del PSOE. No es agradable para un socialista escribir esto, pero creo necesario que alguien lo haga, porque sólo conociendo los errores pueden ser rectificadas.

Con ocasión de las elecciones municipales, un compañero, al definir los partidos políticos, dijo: «Un partido de derechas es un partido de intereses» y un partido de izquierdas es «un partido de ideales», no permitamos que se entremezclen las motivaciones, pues el sacrificio de tantos compañeros inmolados en aras del socialismo y nuestros principios así nos lo exigen.

El próximo Congreso puede ser una gran oportunidad para los socialistas si somos capaces de demostrar con hechos lo que siempre hemos predicado, pues solo así conseguiremos la credibilidad necesaria para despertar expectativas de futuro, que siembren inquietudes y muevan voluntades. Para ello debemos empezar por admitir la expresión de todas las voces y tendencias dentro de nuestro partido, haciendo realidad que «socialismo es libertad»

JOSE GARCIA GARCIA
(Agrupación de Elda, Alicante)

EL PSOE Y LA CRISIS ECONOMICA

A quienes estamos lejos, nos parece que no se está dando en nuestro país la importancia necesaria a los graves problemas económicos que ahí se plantean. Sin menospreciar la gravedad de los acontecimientos políticos, parece urgente no seguir desdeñando la «intendencia», y frente a la actitud del Gobierno de navegar sin rumbo en las agitadas aguas del marasmo económico, creemos que nuestro Partido debe ofrecer a la opinión española una ruta bien definida para caminar hacia un puerto bien determinado: el socialismo.

Por eso, creemos que en este XXIX Congreso el PSOE tiene que definir un programa económico que, partiendo de la explicación de la grave crisis por la que atraviesa la economía española, exponga claramente cuáles son las medidas que el Partido propone:

1.º A corto plazo, para lu-

char contra el paro, la inflación y el desequilibrio exterior, y reanjar el crecimiento del PIB.

2.º A largo plazo, para alcanzar la estructura económica preferida por la opción socialista, y que naturalmente ha de definirse previamente.

Parece obvio que urge hacer tomar conciencia al pueblo español de la gravedad de la situación económica, y por lo tanto de la necesidad de una austeridad general, sin la cual no será posible salir de la crisis.

Ni que decir tiene que los sacrificios que esta austeridad implica, deberán ser compartidos equitativamente por todos los agentes económicos y no —como viene pasando desde el Plan de Estabilización de 1959 hasta los Pactos de la Moncloa— únicamente por los trabajadores, y quienes sólo disponen de ingresos fijos; es decir, las capas más desfavorecidas de la población.

Una vez asumida la necesidad de austeridad, el PSOE —en su programa económico— deberá indicar claramente al pueblo español cuáles son los sacrificios que los diferentes agentes económicos tienen que soportar (supresión de los superbeneficios, estabilización del poder de compra y de los salarios reales, desaparición del despilfarro público, disminuyendo para ello los gastos corrientes de dicho sector, y aumentando sus inversiones).

El programa, a corto plazo, deberá también explicitar las medidas selectivas —y no globales— que el Partido propone para reestructurar la industria, reformar la agricultura y sanear el sector público.

En cuanto al programa a largo plazo, el PSOE deberá definir su estructura preferida y sentar las bases de una planificación económica, cuya piedra angular sería un sector público

saneado y reforzado, que podría convertirse así en el motor del relanzamiento.

Sólo así podremos conseguir que los españoles se sientan preocupados por la opción socialista, y puedan darle al PSOE el apoyo político necesario para poder poner en práctica su programa. Desaprovechar esta ocasión y terminar otro Congreso sin que el PSOE se defina claramente en el campo económico y siga haciendo declaraciones económicas vagas, sin proponer una estructura económica a alcanzar y unos medios para llegar a ella que nos diferencian radicalmente —para eso somos un partido socialista— de las otras opciones presentes en la política española, sería suicidarnos políticamente y contribuir a acentuar la indiferencia de los españoles por nuestra opción socialista.

MACRINO SUAREZ
(Agrupación de París)



LA CONSTRUCCION DEL ESTADO DE LAS AUTONOMIAS

El Partido Socialista tiene en la actualidad una concepción de España y un pensamiento federalista, elaborados a partir de su XXVII Congreso, plenamente congruentes y acordes con la realidad y el desarrollo histórico de nuestro país. Podemos afirmar, sin ninguna exageración, que de todos los partidos que actúan en el ámbito político español es el que posee un pensamiento nacional más claro y asentado sobre más firmes cimientos; y añadir que desde 1978 viene realizando dentro del marco constitucional una política para la construcción del Estado de las Autonomías genéricamente acertada y fiel a sus principios. Si en el campo de estos valores cupiera una calibración numérica, podríamos decir que el PSOE tiene hoy una concepción teórica completamente válida que ha aplicado adecuadamente en el ochenta por ciento de los casos.

He aquí, concisamente expuestos, cuáles son, a nuestro juicio, los aciertos de que podemos estar satisfechos y, con mayor detalle, cuáles los errores que debemos enmendar:

La política seguida por el Partido Socialista de acuerdo con el texto constitucional en los procesos autonómicos de Cataluña y el País Vasco, dadas la condición y las presentes circunstancias de estas dos nacionalidades, ha sido en conjunto muy acertada; y especialmente oportuna la constante presión ejercida para acelerar estos procesos, cuyos retrasos por parte del Gobierno central ha ocasionado graves perjuicios a España. Las autonomías de Cataluña y el País Vasco son dos cuestiones de la mayor urgencia que debieron haber quedado resueltas, sin perder tiempo, a raíz de promulgado el código constitucional. Nuestro partido ha hecho cuanto ha podido para dar prisa a estos importantísimos procesos autonómicos.

Inteligente y firme ha sido también nuestra actuación en el caso del Estatuto de Andalucía, donde el Gobierno central, más que poner obstáculos al desarrollo de la identidad andaluza, trata de retrasar el establecimiento de un gobierno autónomo de izquierda en la mayor región de España.

Nada especialmente importante es de señalar en la conducta seguida por el PSOE en los procesos autonómicos de Galicia, Asturias, Aragón, Valencia, las Islas Baleares, Extremadura y las Islas Canarias.

Singular mención requiere el caso navarro, donde nuestro Partido, después de un titubeo inicial, ha sabido eludir toda in-

tromisión banderiza en el controvertido asunto de la incorporación de Navarra al País Vasco, dejando imparcialmente en manos del pueblo navarro la decisión que a él enteramente corresponde.

Ningún conflicto ha suscitado hasta ahora la autonomía de Murcia, donde sería conveniente fijar, por acuerdo entre las partes interesadas, los límites territoriales de esta región con la Mancha y el País Valenciano de acuerdo con la geografía y la historia.

En los procesos autonómicos de estas doce nacionalidades o regiones (Galicia, Asturias, el País Vasco, Navarra, Aragón, Cataluña, Extremadura, Murcia, las Islas Baleares, Valencia, Andalucía y las Islas Canarias) se han tomado como base las respectivas entidades históricas, sin que en ningún caso hayan surgido desmembraciones ni escisiones internas. Nadie ha puesto en duda la existencia de alguna de ellas ni el lugar que ocupa el conjunto español.

No puede decirse lo mismo de las tres viejas regiones históricas o antiguos reinos que —Portugal aparte— faltan para completar el mapa general de los pueblos hispanos: León (antiguo reino de este nombre o País Leonés), Castilla, y Toledo (tierras no castellanas del antiguo reino de Toledo o País Toledano); llamadas comúnmente León y —no con mucha propiedad— Castilla la Vieja y Castilla la Nueva.

El gobierno del presidente Suárez, en una demagógica maniobra tendente a esquivar el problema de las autonomías en sus aspectos más difíciles y a diluir las graves implicaciones que conllevaba en Cataluña y el País Vasco, «se subió a la cresta de la ola» y creó sobre la marcha —y poco menos que al voley— nuevos entes preautonómicos dominados por la UCD, creando a la vez, con ellos, «problemas ficticios», cuya gravedad ha ido apareciendo después.

Sin consultar a los pueblos afectados, el gobierno del señor Suárez decidió, sin más ni más, borrar del mapa de España nada menos que a Castilla, dividiéndola en dos trozos, el mayor de los cuales quedaría agregado a León, para formar una nueva entidad regional llamada «Castilla-León», y el otro pasaría a integrar —junto con las provincias de Toledo, Ciudad Real y Albacete— la nueva región de «Castilla-La Mancha». Lo que, en principio, deberían ser tres procesos autonómicos normales (correspondientes al País Leonés, Castilla y el País Toledano), con la liquidación de Castilla (!) quedarían arbitrariamente redu-

cidos a dos: los de las nuevas híbridas regiones de «Castilla-León» y «Castilla-La Mancha». Responde la primera a la idea de una vasta región castellano-leonesa o Gran Castilla, madre de la España imperial, centrada en la Tierra de Campos y con capital en Valladolid; concepción ensalzada demagógicamente e impuesta doctrinalmente por la Falange vallisoletana, e imbuida durante cuarenta años de dictadura en las mentes españolas por obra de la enseñanza y la propaganda oficiales. La segunda es el extenso territorio que resulta de agregar a la confusamente llamada *Castilla la Nueva* la provincia de Albacete, en su mayor parte manchega, con lo cual toda la superficie de La Mancha queda incluida en esta región.

La idea de eliminar a Castilla del mapa de las autonomías para agregar sus restos a las regiones vecinas, inconcebible a primera vista, dada la destacada personalidad de esta entidad historicogeográfica, sólo resulta comprensible si se tienen en cuenta la ignorancia general y la apatía imperantes en estos pueblos como consecuencia de la opresión cultural y política —aquella menos aparente que ésta— a que estuvieron sometidos, hasta 1976, durante larga etapa de sombría dictadura. Cataluña y el País Vasco fueron especialmente hostigados por el franquismo como pueblos con personalidad y lengua propias, lo que provocó en ellos una respuesta afirmadora de la identidad colectiva. A Castilla y a León, por el contrario, se les halagó con palabras, a la vez que se les esquilmba económicamente y se les ocultaba las respectivas historias, presentándolas como una sola, nervio de un glorioso pasado español interpretado conforme a los intereses e ideales de las oligarquías dominantes. Se secuestró así a estos pueblos la memoria histórica y, con ella, su conciencia colectiva, de tal manera que a la muerte del dictador apenas había ciudadanos que supieran lo que estos nombres —León, Castilla, Toledo— significaban verdaderamente tanto en la geografía de la Península Ibérica como en el pasado de la nación española. Nada tiene, pues, de extraño que las gentes de estas viejas regiones apenas prestaran atención o vieran con indiferencia la liquidación política de Castilla y la presentación oficial de los nuevos conglomerados regionales *castellano-leonés* y *castellano-manchego*.

Sin embargo, no todo es desconocimiento e indiferencia en las provincias de los antiguos reinos de León, de Castilla y de Toledo. Han surgido protestas y oposiciones espontáneas al híbrido engendro castellano-leonés en las provincias de León y Zamora —y en menor grado, en Salaman-

ca—, así como en las de Santander, Burgos, Logroño, Soria, Segovia y Avila; y al castellano-manchego en Madrid, Guadalajara y Cuenca. Oposiciones y protestas contra lo que muchos ciudadanos consideran injustas, torpes y arbitrarias manipulaciones concebidas a espaldas de los pueblos. Y se han alzado voces en pro de las respectivas autonomías del País Leonés, de Castilla y de la región toledanomanche-ga.

En la provincia de León, el apoyo a la autonomía de la región leonesa (y en último caso, a la de la sola provincia) era mayoritario en 1979, cuando participó destacadamente en él nuestro compañero Baldomero Lozano. Después de su muerte, la presión de UCD y particularmente la del señor Martín Villa forzaron la incorporación de esta provincia a «Castilla-León» con la protesta pública de miles de habitantes de la ciudad de León.

En las provincias de Santander y Logroño, la oposición al híbrido castellano-leonés derivó inmediatamente hacia la autonomía uniprovincial de *Cantabria* y la *Rioja*, con las cuales estas provincias castellanas se proponen preservar su personalidad comarcal.

La provincia de Segovia, a la que se trata de presentar como cantonalista, se ha manifestado en pro de la autonomía de Castilla propiamente dicha; y sometida a presiones externas para incorporarla al conglomerado castellano-leonés, ha preferido (por decisión abrumadoramente mayoritaria de sus municipios) acogerse a la autonomía uniprovincial. Los segovianos están conscientes de que con esta actitud si-ven a la causa de Castilla.

La reciente inclusión de Guadalajara en el ente preautonómico de Castilla-La Mancha ha levantado muchas protestas entre los alcarreños y molineses partidarios de la autonomía propiamente castellana.

Tres procesos autonómicos (los del País Leonés, Castilla y el País Toledano) que debieron transcurrir por causas tan naturales como los de las demás nacionalidades o regiones históricas de España, han sido manipulados con tal irresponsabilidad y torpeza que han provocado la circunstancial aparición de una multitud de concepciones autonómicas regionales o provinciales:

- a) Leoneses de las diferentes provincias del antiguo reino de León defensores de la autonomía del País Leonés.
- b) Leoneses partidarios de Castilla-León.
- c) Castellanos de todas las provincias castellanas defensores de la autonomía de Castilla propiamente dicha.
- d) Castellanos de las provincias de Santander, Burgos, Logroño, Soria, Segovia y Avila partidarios de Castilla-León.
- e) Castellanos de las provincias de Madrid, Guadalajara y Cuenca partidarios de Castilla-La Mancha.
- f) Castellanos de la provincia de Santander, actualmente defensores de la autonomía uniprovincial de Cantabria.
- g) Castellanos de la provincia de Lo-

groño actualmente defensores de la autonomía uniprovincial de la Rioja.

h) Castellanos de Segovia actualmente defensores de la autonomía uniprovincial segoviana.

i) Castellanos de Madrid actualmente defensores de la autonomía uniprovincial madrileña.

j) Toledanomanchegos de las provincias de Toledo, Ciudad Real y Albacete que defienden la autonomía del País Toledano.

k) Toledanomanchegos partidarios de Castilla-La Mancha.

Es de señalar que la mayoría de los actuales defensores de las autonomías uniprovinciales de Cantabria, la Rioja, Segovia (también hay en la Alcarria partidarios de la de Guadalajara) y Madrid mantienen esta actitud, más que por inclinaciones cantonalistas, porque desde el comienzo del proceso autonómico se ha eliminado torpemente la autonomía de una auténtica Castilla donde, de acuerdo con la tradición del país, sus diversas comarcas o provincias puedan mantener su particular identidad (como Alava, Guipúzcoa y Vizcaya mantienen la suya dentro del País Vasco). Ante la incorporación forzosa al heterogéneo conglomerado castellano-leonés, han preferido la propia autonomía uniprovincial.

El desconocimiento de Castilla y la artificiosa creación de híbridas regiones con trozos del territorio castellano han dado lugar a muchas graves anomalías, que cada día se harán más patentes, y creado focos de continua confusión.

Al contrario de servir al propósito fundamental de la España de las autonomías: la preservación de la identidad de sus diversas nacionalidades o regiones históricas, estos conglomerados llevan a la aniquilación de una de las más antiguas (Castilla) y al grave deterioro de la personalidad de otras dos (León y Toledo).

Mientras se afirma que las autonomías contribuirán grandemente a la democratización de España —y tal es efectivamente uno de sus fines—, se están tomando trascendentales decisiones políticas que afectan radicalmente al porvenir de varios de sus pueblos, no por iniciativa de éstos, ni con su previo consentimiento —y aun contra la opinión y el sentir de muchos ciudadanos— sino por acuerdo del Gobierno y unos parlamentarios que después presentan los hechos consumados. Es más, se está procediendo con innecesaria diligencia, como si la fusión castellano-leonesa hubiera que llevarla a cabo antes de que los pueblos de León y Castilla, más conscientes y mejor informados, traten de defender la autonomía propia de cada una de sus regiones.

Lejos de contribuir a resolver de la manera más natural y sencilla la cuestión de las autonomías en España, estas forzadas uniones han producido nuevas dificultades y conflictos, tales como la provocación indirecta —y como reacción defensiva— de

anhelos autonómicos uniprovinciales en comarcas (la Montaña cantábrica, la Rioja Segovia, la provincia de León) conscientes de su propia personalidad dentro de los viejos reinos. Tal es la causa más perceptible de lo que algunos tildan de nuevos cantonalismos. También están fomentando la aparición de nuevos grupos políticos regionalistas que en nada favorecen el concierto político general del país.

Estos grandes conglomerados resultantes de la fusión de dos o más regiones tampoco son consecuentes con el propósito de reforzar la democracia por acercamiento del gobierno a los gobernados. La proyectada región castellano-leonesa (unión de cinco provincias leonesas con seis castellanas), vasta en extensión territorial y una como entidad regional, resabida del unitarismo centralista, alejaría tanto a los leoneses como a los castellanos del gobierno de sus respectivas regiones históricas a causa de un nuevo centralismo que, por más estrecho y concentrado, podría resultar para algunas provincias castellanas menos soportable, política y culturalmente, que el hasta hoy ejercido sobre toda España desde Madrid.

Mientras se forman conglomerados mixtos añadiendo al de otras regiones históricas el nombre de Castilla, tres provincias radicalmente castellanas quedan fuera de este denominación: la Montaña cantábrica (cuna de Castilla, del nombre y de la lengua castellana), la Rioja (la comarca más rica en símbolos de las castellanidad) y Segovia (la comunidad de ciudad y tierra más destacada en la historia de Castilla).

Por otra parte, el mapa de las autonomías tal como ahora se presenta en lo que a Castilla se refiere (con la exclusión aprobada de *Cantabria* y la *Rioja* y la demanda por Segovia) dejaría alguna comarcas castellanas en muy contradictorias condiciones. Las tierras de Soria, por ejemplo, quedarían políticamente unidas de las leonesas del Bierzo y la Sanabria y separadas de sus vecinas y hermanas de Cameros y Sigüenza. Es más, por su geografía, su historia y su culto mejor se concibe la unión de Soria con el Bajo Aragón que con la región leonesa.

Lejos del general consentimiento que la delimitación territorial de las autonomías ha encontrado en las restantes regiones de España, la arbitraria eliminación de Castilla y la creación de las nuevas regiones mixtas de Castilla-León y Castilla-La Mancha ha producido disgusto y levantado protestas en muchos lugares de León y Castilla.

No es posible suprimir despreocupadamente creaciones históricas milenarias ni componer regiones nuevas con los trozos de otras tradicionales como si se tratara de piezas de un rompecabezas geográfico.

Nada bueno augura la petición al Gobierno de un senador de Valladolid para que se decrete la incorporación forzosa de Segovia al proceso autonómico de Castilla-León. Ni es el mejor camino para establecer un mapa autonómico de España, acorde con su naturaleza y su historia nacional, la incorporación de manera forzosa —

mediante artilugios político-legales— de provincias con viva conciencia de su propia identidad a regiones recién inventadas que no sienten como suyas, ni lo son históricamente.

El patriotismo, aunque sea regional, no se crea ni se muere por decreto, ni se impone ni se suprime por la fuerza. Es la menor lección que sobre la cuestión de las nacionalidades todos los españoles debemos aprender después de cuarenta años de franquismo.

La inconformidad y las protestas por la eliminación de Castilla del mapa de las nacionalidades o regiones históricas de España y por la creación de nuevas artificiosas regiones, así como las demandas en pro de las autonomías propias del antiguo reino de León, de Castilla y del País Toledano irán probablemente en aumento a medida que los respectivos pueblos, libres del vasallaje cultural a que durante tantos años estuvieron sometidos, y mejor informados, recobren la memoria histórica y la conciencia colectiva.

Los procesos de reivindicación nacional o regional comienzan generalmente en grupos minoritarios, concededores del país y de su historia, entregados con desinterés a tal empresa, que al difundir su pensamiento y transmitir su entusiasmo despertaban la conciencia del pueblo e inspiran el anhelo de un renacer comunitario.

Recordemos, como lección, lo que era el nacionalismo vasco cuando, a comienzos de siglo, el PSOE no veía en él más que un grupo clerical y reaccionario; y el catalanismo cuando los socialistas madrileños lo calificaban de mera invención de la burguesía catalana. Claro está hoy que, más allá de tales aspectos, había en ellos honrosos fenómenos nacionales dignos de la mayor atención.

Es, pues, un hecho que, tanto a causa de la herencia político-cultural del franquismo como de la precipitación con que después procedió el Gobierno, hay hoy en Castilla y en los antiguos reinos de León y Toledo síntomas perceptibles de desconcierto, disgusto y escepticismo en torno a la cuestión de las autonomías.

Males que ya previó la dirección de nuestro Partido cuando el secretario general señaló los «problemas ficticios» que la improvisación gubernamental estaba engendrando y expuso una serie de acertadas advertencias sobre tan delicado asunto, entre ellas:

— El respeto a la personalidad diferenciada y al derecho al autogobierno de todos los pueblos de España.

— El respeto a la conciencia colectiva.

— La necesidad de descargar los procesos autonómicos de todo contenido ideológico.

— La conveniencia de no obligar a acelerar un proceso a quienes entienden que puede ser realizado mejor en etapas sucesivas.

— Evitar los planteamientos que pueden abocar a un sentimiento de frustración después de la realización del proceso autonómico.

— Hay que ver el desarrollo de las autonomías con perspectiva histórica.

— Podrían ser desastrosas si se hicieran a la ligera.

— Hay autonomías muy complejas.

— No se puede jugar con los países por intereses electorales.

El riesgo de la fusión de regiones sin el consentimiento previo de los pueblos afectados lo señaló ya esta federación en congresos anteriores.

No obstante la justeza de nuestros principios, la claridad de nuestro pensamiento federalista y democrático y las prudentes advertencias de nuestra dirección, algunas organizaciones regionales, por temor a «llegar tarde», se apresuraron a seguir los improvisados planes del Gobierno y UCD, con el resultado final de que, sin provecho ninguno para la causa del socialismo y sin apenas participación en los entes preautonómicos (32 miembros del PSOE entre 256 en la asamblea de Castilla-León), el Partido Socialista se halla hoy implicado en los confusos procesos autonómicos de Castilla-León y Castilla-La Mancha junto a la UCD, y gratuitamente enfrentado a los ciudadanos que en las provincias del País Leonés y de Castilla propiamente dicha se oponen a los recién inventados entes preautonómicos y propugnan la autonomía de sus respectivas regiones.

Repetimos aquí lo que, con otras palabras, dijimos en el caso de Navarra: tan respetable debe ser para el PSOE la opinión de quienes (socialistas o no socialistas) son partidarios del complejo castellano-leonés como la de los que, con mayor conciencia regional, defiende la autonomía de sus regiones históricas.

En todo caso debemos evitar que nuestro partido tome innecesariamente posiciones banderizas en esta clase de litigios. Por encima de toda consideración coyuntural, los socialistas debemos respetar siempre la conciencia regional de cada ciudadano y la voluntad colectiva de los pueblos libre y democráticamente expresada.

Por todo lo expuesto, creemos necesario que nuestro partido, que tan acertada política ha mantenido en el tratamiento de las autonomías de todas las demás nacionalidades o regiones históricas de España, considere con prudencia su criterio en los casos de Castilla y de las regiones (antiguos reinos) de León y Toledo, hasta ahora de aceptación, en líneas generales, de los planes concebidos con excesiva ligereza por el gobierno del señor Suárez y la UCD; para ponerlo más de acuerdo con nuestros principios democráticos y nuestra concepción nacional, y evitar a tiempo errores que después serían de más difícil rectificación.

Suele decirse, y repetirse mecánicamente, que cada pueblo de España tiene sus propias características y requiere especial consideración, sin tener en cuenta la honrada verdad que este aserto contiene.

Si las autonomías de Cataluña y del País Vasco han requerido y requieren de manera singular pronta y completa ejecución, en los procesos autonómicos de León, de Castilla y del País Toledano, al contrario, debe procederse con mesura y calma y evitarse toda precipitación. Es más, antes de avanzar en el terreno de los hechos por caminos inciertos o equivocados y antes de tomar decisiones definitivas que afecten a estas regiones, convendría establecer amplios plazos de información pública y de reflexión para que los respectivos pueblos, democráticamente y con pleno conocimiento de causa, puedan decir la última palabra sobre tan trascendental cuestión.

Queda, por último, el problema de Madrid.

La propuesta que esta federación hizo en el XXVII Congreso para convertir la ciudad de Madrid, con el entorno que se considere necesario, en un distrito con estatuto especial adecuado a las funciones de capitalidad, va ganando terreno en la opinión general del país, incluida la de los mismos madrileños.

Que Madrid es un crisol en que se ha fundido gente de todas las tierras de España y por ello su pueblo tiene características propias, genéricamente españolas y particularmente madrileñas, es un hecho ampliamente reconocido, que bien concuerda con la conveniencia política de darle un estatuto especial como capital del Estado español.

Otra cosa, muy distinta, es el territorio de la provincia de Madrid. Esta, con sus límites actuales, es una entidad político-administrativa de moderna creación. Data del siglo pasado cuando, a imitación de los departamentos franceses, se estableció, por real decreto, la vigente división provincial; y fue creada artificiosamente con todo el territorio de la vertiente sur de la Sierra de Guadarrama segregado de la multiseccular comunidad de la Ciudad y Tierra de Segovia (hay pueblos de la provincia de Madrid que conservan en su escudo oficial el acueducto segoviano), otro trozo perteneciente a Guadalajara, y la tierra de la que fue pequeña comunidad de Madrid.

La autonomía de la provincia de Madrid, incluida en ella la ciudad, sería un nuevo error, porque crearía una entidad político-administrativa de 8.000 km² en torno a la gran metrópoli, cuyos pueblos quedarían convertidos en satélites sin personalidad propia al servicio de la capital que, con tanta holgura a su disposición, continuaría expandiéndose sin impedimentos físicos ni obstáculos políticos. Se daría así vida a una monstruosa provincia-capital de cuyo

gigantismo puede dar idea la comparación de su superficie con los 180 km² de Washington (Distrito de Columbia) o los 200 km² de Buenos Aires (Capital Federal), que albergan respectivamente las capitales federales de los Estados Unidos y la República Argentina.

Solución más conveniente y acorde con la historia sería reintegrar el territorio no capitalino de la actual provincia de Madrid a sus entidades de origen, lo que, a la vez que revitalizar las provincias de Segovia y Guadalajara, contribuiría a corregir los grandes desequilibrios regionales que la succión de la ventosa centralista ha producido, sobre todo en las provincias cercanas a Madrid.

También posible solución sería crear otra provincia castellana con la mayor parte del territorio de la de Madrid, y capital en alguna de sus actuales poblaciones o en un nuevo asentamiento proyectado especialmente con tal fin.

CONCLUSIONES

a) El PSOE tiene en la actualidad un pensamiento federalista y una concepción de España plenamente congruente con la realidad de nuestro país y con su desarrollo nacional.

Ningún otro partido político español posea ideas tan claras y bien fundamentadas sobre la cuestión nacional.

b) La política seguida por el Partido Socialista, de acuerdo con el texto constitucional, en Cataluña y País Vasco, dadas las circunstancias concurrentes en estas dos nacionalidades, ha sido particularmente acertada, y muy oportuna la presión que ha ejercido sobre el gobierno para acelerar estos procesos autonómicos cuyo retraso ha causado a España graves perjuicios.

c) Clara y firme ha sido también la intervención del PSOE en el proceso autonómico de Andalucía.

d) En el caso de Navarra, nuestro Partido ha procedido correctamente al evitar toda actuación banderiza en el controvertido asunto de su incorporación o no incorporación al País Vasco, cuestión que al pueblo navarro corresponde decidir libre y democráticamente.

e) En los procesos autonómicos de Galicia, Asturias, Aragón, Valencia, las Islas Baleares, Extremadura, Murcia y las Islas Canarias, el Partido Socialista ha procedido de acuerdo con sus principios y las circunstancias de cada caso.

f) En el planteamiento de las autonomías de las doce nacionalidades o regiones históricas hasta aquí citadas, se ha tomado siempre como base de partida el reconocimiento de las correspondientes entidades históricas.

g) En los casos de Castilla, el País Leonés (antiguo reino de León) y el País Toledano (antiguo reino de Toledo), el gobierno del presidente Suárez quebrantó el principio del respeto a las regiones históricas y partió de bases completamente arbitrarias:

1. Desconoció de hecho el derecho de Castilla a la propia autonomía, y la dividió en dos partes;
2. una que agregó al antiguo reino de León para formar una nueva región mixta denominada Castilla-León;
3. y otra que incorporó al País Toledano para componer Castilla-La Mancha.

La sola enunciación de estos nombres, Castilla-León y Castilla-La Mancha, pone de manifiesto que la auténtica Castilla ha sido partida en dos y sus trozos agregados a países vecinos.

Esta arbitraria decisión excluye también las autonomías propias de las regiones de León y Toledo.

h) Tan arbitrario y antidemocrático proceder (que obedece a criterios demagógicos y razones políticas circunstanciales) ha acarreado graves consecuencias, sobre alguna de las cuales, en términos genéricos, advirtió en su día la dirección de nuestro Partido.

- Ha causado disgusto en muchas partes de León y Castilla y levantado protestas en algunas provincias, y ha dividido las opiniones de los ciudadanos (incluso dentro de los mismos grupos políticos) entre los defensores de las regiones históricas y los partidarios de los nuevos conglomerados regionales.
- Tres de las más antiguas regiones históricas de Europa (dos de ellas más que milenarias) pierden la propia personalidad en la España de las Autonomías, originalmente concebida para preservar la identidad de sus diversos pueblos.
- En las provincias de Santander, Logroño y Segovia la oposición al híbrido castellano-leonés ha sido tan fuerte que, por no incorporarse a él, han preferido la autonomía uniprovincial prevista en la Constitución, que les ha sido concedida a Cantabria y la Rioja, y se le niega a Segovia.
- Comarcas tan radicalmente castellanas como estas tres quedan fuera del nombre de Castilla, mientras otras lo unen a los de León o La Mancha.
- La misma denominación de Castilla-León no es muy apropiada. Más lo sería la de León y Castilla: porque León fue antes que Castilla, y porque el conjunto así llamado abarca todo el territorio leonés y sólo parte del castellano. También el territorio castellano es parte menor de Castilla-La Mancha.
- i) La irresponsable, demagógica y antidemocrática manipulación de tres procesos autonómicos que debieron transcurrir tan normalmente como en las demás regiones de España, por sus cauces históricos, ha sembrado en estos países la confusión y abierto las puertas a la demagogia, la improvisación, el arribismo político y las maniobras electorales; y un disgusto

entre los ciudadanos más generosamente vinculados a su tierra, que probablemente irá en aumento a medida que los pueblos, mejor informados, recobren la memoria histórica y la conciencia colectiva.

No obstante la claridad de nuestros principios democráticos y federalistas, y las advertencias de nuestra dirección, la aceptación en líneas generales del mapa de las autonomías preconizado por el Gobierno y la UCD ha implicado al PSOE en los confusos procesos autonómicos de Castilla-León y Castilla-La Mancha, e innecesariamente lo ha alejado de los ciudadanos que en las provincias de estos países se oponen a los nuevos entes preautonómicos y propugnan la autonomía de sus respectivas regiones históricas.

j) Como en el caso de Navarra, el PSOE debe evitar aquí tomar innecesariamente posiciones de parcialidad, respetando la conciencia regional de cada ciudadano y la voluntad colectiva de los pueblos.

k) La ciudad de Madrid, con el entorno que se considere necesario, debe tener un estatuto especial acorde con sus funciones de capitalidad.

l) El resto de la actual provincia de Madrid es tierra castellana, y como tal debe ser considerada en el mapa autonómico de España.

m) Si las autonomías de Cataluña y el País Vasco han requerido y requieren pronta y completa ejecución, en los casos de León, Castilla y el País Toledano debe procederse con mesura y calma, y evitar toda precipitación; y antes de llegar a los hechos consumados convendría establecer amplios plazos de información pública para que los respectivos pueblos, con pleno conocimiento de causa, puedan decidir democráticamente sobre tan trascendental cuestión.

n) Tales plazos deberían aprovecharse concentrando durante ellos recursos y esfuerzos en el desarrollo de las instituciones municipales y provinciales; estas últimas muy importantes en Castilla para la vida de sus grandes comarcas tradicionales (la Montaña Cantábrica, la Rioja, las Tierras de Segovia, de Guadalajara...).

o) Por todo ello creemos necesario que nuestro partido, que tan acertada política ha mantenido en el tratamiento general de los problemas autonómicos, reconsidere con prudencia su criterio en los casos de Castilla y de los antiguos reinos de León y Toledo, para evitar a tiempo errores que después sería más difícil rectificar.



100 DIAS DE MAYORIA SOCIALISTA



100 DIAS DE MAYORIA SOCIALISTA

FRANCIA, EL SOCIALISMO DE LO POSIBLE

Pasados los cien días de «gracia», el nuevo gobierno socialista francés se enfrenta a un amplio abanico de problemas, económicos, sociales, de defensa y política exterior. La viabilidad de una política con acento socialista en un país democrático, provoca una general expectación en todo el mundo ante la «vía Mitterrand».

DISUELTA la Asamblea Nacional, las elecciones de una nueva Asamblea, realizadas el 14 y 21 de junio, conforman la mayoría absoluta de las fuerzas de izquierda (PC, PS, MRG y otros) en el país, y dan al Partido Socialista la mayoría absoluta de los diputados. La modalidad específica del sistema electoral vigente permite que la izquierda, al reunir poco más del 50 por 100 de los votos, tiene una representación en la Asamblea Nacional del 68 por 100. La nueva mayoría cuenta así con 335 diputados contra 156 de la ex mayoría. El vuelco ha sido completo y la nueva realidad ofrece a la izquierda la posibilidad cierta de aplicar una nueva política. ¿Qué política?

La elaboración del marco programático de una política de izquierda en Francia tiene una génesis accidentada. Existe por una parte el Programa del Partido Socialista, adoptado en 1972 y conocido con el nombre de «Changer la Vie». Este programa es el resultado de una sín-

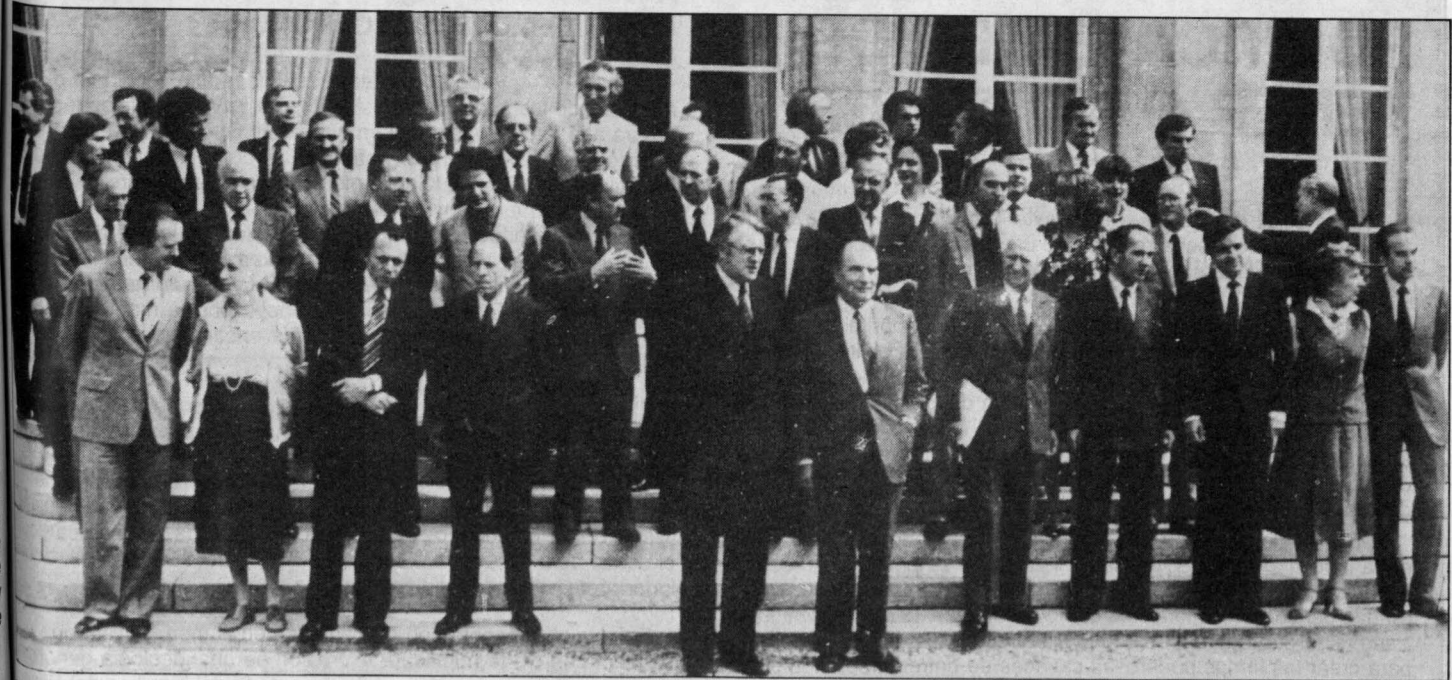
tesis reflejando las posiciones de las cuatro tendencias principales en el seno del PS (Mitterrand, Mauroy, Rocard y CERES). Por otra parte, está el programa de Unión de la Izquierda, producto de los acuerdos electorales del PS y el PC; este programa es abandonado luego de la ruptura del acuerdo electoral entre los dos partidos en 1977. El programa de síntesis del PS es reactualizado en 1980 y divulgado con el título de «Project Socialiste». Finalmente, para los efectos de la campaña presidencial, F. Mitterrand da a conocer una nueva plataforma programática «mínima»: las «110 propositions pour la France».

SOCIOECONOMIA

El régimen giscardiano, enfrentando a la crisis global del capitalismo y a su política de reestructuración bajo hegemonía norteamericana, tendía progresivamente a aplicar los aspectos más

reaccionarios de la institucionalidad de la V República, profundizando sus tendencias centralistas, limitando las libertades democráticas, reduciendo los ingresos de las clases trabajadoras por la congelación de los salarios y la inflación. El plan de «reconversión de la economía», apuntaba a una dependencia cada vez mayor de la economía francesa respecto del sistema capitalista internacional, que implicaba la liquidación de sectores completos del aparato productivo nacional (siderurgia), y aceleraba la concentración económica en detrimento de la pequeña y mediana empresa (aumento de un 70 por 100 de quiebras en ese sector en los últimos años), con el consiguiente aumento de la desocupación y las desigualdades sociales.

El programa de Mitterrand se orienta en el sentido de una inversión de la tendencia. Al igual que las socialdemocracias de Europa del Norte (Suecia en particular), los socialistas franceses piensan que la solución a la crisis del capitalismo europeo requiere una política especifi-



gobierno nuevo para afrontar el reto de cambiar la vida política francesa.



100 DIAS
DE MAYORIA
SOCIALISTA

MUNDO

La victoria de Mitterrand en Francia es una esperanza para los trabajadores de Europa

ca, tendente a armonizar las relaciones entre las clases mediante la intervención planificadora del Estado, sin recurrir a una limitación de la democracia sino, al contrario, ampliándola. Los aspectos fundamentales de la política que el Gobierno Mauroy viene tratando de aplicar en los 100 días que siguen a su constitución, luego de las elecciones legislativas y de la entrada de muchos ministros comunistas en el gabinete, tienden a materializar ese objetivo.

DESCENTRALIZACION

El 12 de septiembre, la Asamblea Nacional ha adoptado el conjunto del proyecto de descentralización política y administrativa presentado por el gobierno. La descentralización administrativa constituye uno de los aspectos centrales de la política gubernamental, y tiene como objetivo poner fin a la práctica bonapartista instaurada por De Gaulle, que subordina la iniciativa de las regiones, las comunas y los departamentos a la férula del Ejecutivo. Las aspiraciones locales a una real independencia administrativa son reconocidas y estimuladas por el gobierno, que ve en ellas el medio eficaz para una distribución de las responsabilidades, y la vía de una vigorización de las regiones como espacio territorial apto para el desarrollo de nuevas experiencias económicas y culturales. Por otra parte, una diversificación de productos y técnicas de fabrica-

ción es imposible sin una descentralización de la iniciativa.

PRESION FISCAL

Un régimen que aspira a reducir las desigualdades sociales aún dramáticas en Francia, no podía dejar de darse los instrumentos necesarios para superarlas. El gobierno presentará al Parlamento un proyecto de ley posibilitando una reforma fiscal, centrada sobre el aumento de los impuestos sobre las grandes fortunas y los altos ingresos. Algunos pasos se han dado en el sentido de un mejoramiento de los salarios, un aumento de las asignaciones familiares y de la ayuda al pago de viviendas de alquiler (arrendos y adquisición de viviendas). Estas medidas forman parte de una política de redistribución del ingreso, sin la cual todo intento de saneamiento de la economía es imposible.

El problema del paro en Europa y particularmente en Francia, genera un terreno sobre el cual el gobierno está obligado a construir una política específica, bien que indisolublemente ligado a la estrategia general de superación de la crisis. Las primeras medidas propuestas —algunas de ellas ya adoptadas— sobrepasan su alcance puramente coyuntural, y se proyectan en la perspectiva de un mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores en la sociedad capitalista «avanzada». El gobierno se declara favorable a la materialización de la reivindi-

cación de los trabajadores, al establecimiento de las 35 horas de trabajo semanal. Impulsa igualmente la obtención de una quinta semana de vacaciones pagadas por año de trabajo y la jubilación a los 60 años para los hombres y a los 55 años para las mujeres.

Una modificación de la justicia de clase existente en Francia era inevitable. El gobierno designó una comisión encargada de estudiar las grandes líneas de una reforma de la justicia civil y penal, previa derogación de la impopular ley «seguridad y libertad» dictada por el régimen anterior. El 29 de julio fue disuelta la Corte de Seguridad del Estado. La ley de amnistía ha permitido la puesta en libertad de cerca de 7.000 presos. Finalmente, el 18 de septiembre la Asamblea Nacional aprueba por amplia mayoría la abolición de la pena de muerte, satisfaciendo así una antigua aspiración de amplios sectores de la sociedad y vehementemente defendida por algunos de los espíritus más esclarecidos de la inteligencia francesa.

DIFICULTADES

Las dificultades son grandes y en gran medida inevitables. La agudización del paro y la inflación conspiran peligrosamente contra las relaciones de buen entendimiento entre el gobierno y las masas populares. Los sondeos, se utilizan para examinar al milímetro cualquier pérdida de

POLITICA EXTERIOR: TENER O NO TENER

Resulta difícil disociar la política exterior de un país de la interior. Ambas guardan estrecha relación, y si en ocasiones la primera es la clave del éxito de la segunda —como opinaba el general De Gaulle—, la segunda determina en otras el contenido y el estilo de la primera.

De Gaulle, padre de la V República, esbozó e imprimió su estilo a la política exterior de Francia. Y desde entonces la política exterior y la defensa nacional, se han convertido en coto privilegiado de los sucesivos presidentes. Es más. La función del presidente, reservada inicialmente a estos dos sectores, se ha ido extendiendo a otras áreas, y hoy, la práctica ya que acaso no la Constitución, ha convertido al jefe del ejecutivo en responsable, de la política general del gobierno.

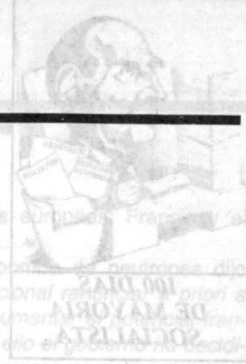
Con la nacionalización de la banca y la de ciertos sectores punta en la industria de la vecina República lo que se persigue no es sólo «expulsar de sus fortalezas a los feudalismos instalados en las encrucijadas del poder económico», como escribió en 1972 François Mitterrand, sino que además, así tendrá el Estado los medios necesarios para crear las firmas poderosas capaces de enfrentarse a los gigantes del capitalismo internacional.

CONTRA LA DOBLE HEGEMONIA

Se percibe en la política exterior del Eliseo una constante que han manifestado los sucesivos presidentes de la V República; declarar la guerra a la doble hegemonía en público si bien en privado se trata de no oponerse a las grandes potencias. Y de suplir a éstas mediante iniciativas audaces, De Gaulle pidiendo un Quebec libre en Canadá, viaje de Giscard a Varsovia para mediar en la intervención soviética en Afganistán, reconocimiento, junto con México, de la guerrilla salvadoreña, visita de un asesor personal de Mitterrand, a Israel, e inminente viaje del Presidente de la República al Estado judío tras la entrevista que el titular de Exteriores, Claude Cheysson, ha mantenido con el líder de la OLP, Arafat, acciones éstas encaminadas a buscar una solución al conflicto de Oriente Medio.

El eje de la política exterior francesa se extiende de México —vía de penetración en América latina— a Argel —necesidad de terminar con los resquemores del pasado colonialista, y evitar la penetración soviética— pasando por la India —mercado de 700 millones del que Francia se ha mantenido alejado— y que más que otra nación simboliza el Tercer Mundo. Los países subdesarrollados, pero en particular, el sector denominado «Países menos avanzados» —PMA—, ocupan lugar preferente en la diplomacia gala.

Francia se presenta con un espíritu menos mercantilista que en el pasado, con cierta humildad, expresión de una ideología generosa y con un rostro más humano, reflejo sin duda del inquilino del Eliseo.



Pierre Mauroy necesita un amplio apoyo popular para su acción de gobierno.

días asalariadas, mientras que los dirigentes provienen de la mediana burguesía cultivada (magisterio o burocracia). La población socialista forma en cierto modo una pirámide en la cual van desapareciendo, cada vez más en cada nivel, las clases populares: 35 por 100 de electores obreros, pero sólo 15 por 100 de obreros y empleados entre los adherentes, 5 por 100 entre los cuadros medios y 2 por 100 entre los dirigentes. A la inversa, 9 por 100 de los lectores provienen de las categorías superiores, pero ellos constituyen el 15 por 100 de los adherentes, el

25 por 100 de los cuadros medios y el 70 u 80 por 100 de los dirigentes». (Hugues Portelli: «Le socialisme français tel qu'il est». Paris, PUF, 1980.)

Es posible que estas relaciones hayan cambiado tras la victoria de Mitterrand. Es evidente que en mayo un sector mucho más importante de las fuerzas populares apoyó al candidato socialista y que en las semanas y meses que siguen a su elección, una afluencia numerosa de nuevos militantes se han incorporado al PS. El Congreso que el PS debe realizar el mes próximo podrá ser un indicador de la nueva correlación. Lo que es indudable es que la suerte de la experiencia socialista en Francia está estrechamente ligada a una transformación radical de la composición y el papel del Partido Socialista, en la perspectiva de su creciente ligazón con el movimiento sindical y popular, capaz de asegurar una continuidad indisoluble entre el gobierno y las masas. Las relaciones entre el PC y el PS están igualmente sujetas a la materialización de este imperativo.

La victoria de Mitterrand en Francia es una esperanza no sólo para los trabajadores franceses, sino para los de toda Europa y particularmente para los de Europa atrasada del Sur, que viven bajo la amenaza constante del eterno de las dictaduras y que lucha por la democracia y el socialismo.

J. M.

prestigio de Mitterrand en la opinión pública. La oposición trabajará incansablemente por, primero, limitar la acción transformadora del gobierno; en seguida, precipitar la ruptura entre el gobierno y el movimiento popular; luego, provocar una crisis en las relaciones entre el PS y el PC; finalmente empujar el gobierno a un entendimiento con los representantes políticos del capital, o simplemente condenarlo a la impotencia, en la perspectiva de un retorno al poder de la burguesía.

El Partido Socialista es el eje del gobierno. Es a través del PS que el gobierno puede fusionar con el movimiento social, generar un proceso de participación masiva a la construcción de una sociedad cada vez más democrática y de esa manera construir una barrera granítica frente a la ofensiva interior y exterior del capital. La situación actual del PS no autoriza a ningún optimismo. Contrariamente a los partidos socialdemócratas de Europa del Norte, el PS francés tiene lazos muy débiles con el movimiento sindical: «...el Comité Director (del PS) elegido en el congreso de Nantes (1977) estaba compuesto por 80,7 por 100 de representantes de las profesiones liberales y de los cuadros superiores (los profesores solamente constituían el 44 por 100 de los efectivos), en circunstancias que los cuadros medios no son más que el 12,4 por 100, los empleados y obreros el 2,7 por 100. «Si el electorado es predominantemente popular, los adherentes son salidos esencialmente de las clases me-

HACIA EL TERCER MUNDO

La ayuda pública al Tercer Mundo no es una cuestión de generosidad y está bien que se diga abiertamente y que no se intente dar un barniz de humanidad a lo que es, y acaso no haya posibilidad, la colaboración con los países subdesarrollados, y una «cuestión de intereses comunes», declaró recientemente Jean-Pierre Cot, ministro de la Cooperación y del Desarrollo. «Hay que explicar que la ayuda pública para el desarrollo a los PMA tiene un interés para Francia. La inmensa demanda de los países del Tercer Mundo es nuestra única solución para salir de la crisis». Dicho en otras palabras es necesario crear riqueza en esos países, elevar el poder adquisitivo, con el fin de exportar los productos que permitan hacer funcionar las industrias nacionales. A tal efecto, París ha propuesto que la ayuda pública a los PMA pase al 0,15 por 100 del producto nacional bruto de los países industriales, y se espera que en los próximos años esta cifra se multiplique por dos.

El otro puntal de la política exterior francesa se sitúa en el norte de África, y más concretamente con la ex colonia, Argelia, cuyas expectativas socializantes y sus buenas relaciones con la Unión Soviética son más bien un incentivo que un rechazo para París. Cheysson ha admitido que el carácter «pasional» de los argelinos hace difícil las relaciones; sin embargo, la primer visita del canciller a Argel se ha desarrollado perfectamente.

Con México, gran productor de petróleo, y nación que trata de librarse a la influencia de su poderoso vecino del norte, el gobier-

no de París ha reconocido públicamente la resistencia salvadoreña, lo que no deja de significar un desafío al intervencionismo norteamericano en este país del Caribe, donde trata mediante ayuda militar masiva de mantener en el poder un gobierno conservador.

A largo plazo, acaso menos de lo que algunos diplomáticos creen, el enfrentamiento de la política exterior francesa con los intereses estadounidenses parece inevitable. Cheysson teme que bajo un pretexto cualquiera la Administración Reagan parece estar dispuesta a intervenir militarmente en Centroamérica. Honduras podrían ser el agente provocador de disturbios, que Washington aprovecharía para deshacerse de Nicaragua culpable de simpatías prosoviéticas y pro-cubanas. Cheysson ha sugerido a estos países del centro a que mantengan un diálogo abierto, y que recurran cuando lo estimen oportuno a la ayuda técnica y económica que «Francia nunca les negará».

De Gaulle, explicó en otra ocasión Cheysson, cuando el asunto de los cohetes en Cuba en 1962, manifestó su apoyo a Estados Unidos. De repetirse un incidente semejante, «estoy seguro de que nosotros también estaríamos con Norteamérica».

Postura ésta que ilustra en gran medida esa relación de amor/odio que París mantiene desde la segunda guerra mundial, con Washington, y que llevó a De Gaulle a estrechar relaciones con la URSS, y a reconocer la China Popular. Así como a mantener relaciones privilegiadas con su «enemigo hereditario», Alemania. Tres aperturas que significan tres opciones que difícilmente la diplomacia socialista pueda modificar.

LUIS PASAMAR



**100 DIAS
DE MAYORIA
SOCIALISTA**



Dispositivo de defensa francés

EN LA OTAN, SIN LA OTAN

EN el Instituto de Altos Estudios de Defensa nacional el pasado 14 de septiembre, el primer ministro francés, Pierre Mauroy, ha expuesto las grandes líneas de la política de defensa de su gobierno. Los puntos fundamentales enunciados, la opción francesa hacia la modernización del arsenal nuclear galo y el homenaje rendido al general De Gaulle, por su política militar independiente, llevan, necesariamente, a aquellos meses de febrero y marzo de 1966, que culminaron con la retirada de Francia del mando integrado de la OTAN.

Aquella decisión del general De Gaulle, en la que influyeron antiguos y nuevos rencores hacia norteamericanos y británicos y la inhibición de la OTAN en los sucesos de Argelia, creó una inconciliable contradicción en una izquierda francesa que, como alguien dijo entonces, «se encontró desgarrada entre la hostilidad personal hacia el general y la simpatía hacia su política exterior».

Mitterrand, que en aquellos años se expresaba en nombre del *Rassemblement Démocratique*, declaró: «Ningún francés debe olvidar la deuda de gratitud contraída en la lucha por la libertad del mundo y la independencia de nuestro país... me parece justo renegociar el estatuto de las bases norteamericanas en Francia... alejarse de los Estados Unidos tiene sentido sólo si, sin caer en la tentación de falsas grandezas fundadas en la posesión de la bomba atómica y en el aislamiento nacionalista, perseguimos tres finalidades: a) reforzar el arbitraje internacional; b) participar a las discusiones sobre desarme y sobre el cese de las experiencias nu-

cleares, y c) crear una Europa política partiendo de las comunidades existentes.»

MANIPULACION DEL PATRIOTISMO

La derecha francesa, herida en su orgullo nacionalista, denigrada en su potencial militar e intolerante frente a la supremacía norteamericana, que rehusaba concesiones en materia de mando y control de armamentos nucleares, manipuló argumentos patrióticos.

Couve de Murville, que en el año 1954 había sido representante permanente de Francia ante la OTAN, declaró que la Alianza Atlántica menguaba en los franceses «el sentido de sus responsabilidades en materia de defensa... en el momento en el que un país no se preocupa por su defensa no está lejos de perder su independencia y —precisó— la organización de la Alianza es un conjunto de mandos internacionales integrados sujetos, fatalmente, a la autoridad del más fuerte».

EL CHANTAJE SOVIETIVO

La Unión Soviética había instalado en 1959 sus primeros SS-4 (alcance 1.900 km. con una carga de 1 megatón), y en 1971, los SS-5 (alcance 4.100 km. con una carga de 1 megatón), y llegó en breve plazo de tiempo a contar con 600 de los primeros y 100 d los segundos. Krushchev declaró: «fabricamos misiles intercontinentales como salchichas», y empezó el chantaje a

los dirigentes europeos considerados como «sus rehenes». Nació, entonces, la doctrina de la disuasión: en caso de agresión se recurriría a una respuesta masiva contra ciudades enemigas elegidas entre los aliados del enemigo principal. Occidente había contado desde 1950, por iniciativa de Eisenhower, con 60 misiles Thor de alcance medio (entre 2.500 y 4.000 km.) instalados en el Reino Unido. En 1959, 30 Júpiter (con alcance de 2.500 a 4.000 km.) fueron asignados a Italia y otros quince a Turquía. El temor justificado a que antes de llegar a la destrucción de los dos bloques USA-URSS se pidiese transformar el territorio europeo en teatro de guerra nuclear impulsó a De Gaulle a no perdonar la discriminación que el gobierno de los Estados Unidos hizo en 1963. Aquel año aparecieron los primeros misiles Polaris destinados a los 24 submarinos nucleares de los que disponían los norteamericanos. Kennedy evaluó la importancia de las nuevas plataformas móviles de lanzamiento, representadas por los submarinos nucleares, y retiró los Jupiter y los Thor de Europa. Acto seguido prometió a McMillan vender unos Polaris a Gran Bretaña, ignorando las aspiraciones de Francia.

SOBERANIA RESTABLECIDA

De Gaulle, el 7 de marzo de 1966, después de haber corroborado una vez más la intrasigente actitud norteamericana y la sujeción francesa, envió un mensaje al presidente Johnson anunciando su decisión irrevocable de restablecer su plena soberanía sobre el territorio francés. El 9

de marzo un rotativo de amplia difusión en Francia publicó un artículo que reveló el contingente de fuerzas norteamericanas estacionadas en Francia: 29 bases y depósitos, 26.000 militares y 1.300 civiles, que con sus respectivas familias sumaban 65.000 personas. Aquel mismo año, De Gaulle, decidió dotar a Francia de armas nucleares tácticas, armas destinadas a ser utilizadas en el campo de batalla.

Los balbuceos de McNamara se convirtieron, en 1967, en la enunciación explícita de la teoría de la respuesta flexible: mínimo empleo de fuerzas nucleares dirigidas a los territorios de los aliados del adversario. En 1974 Schlesinger, secretario de defensa de Nixon, expuso el principio de la guerra limitada al territorio europeo.

Aquellos postulados culminaron en la «directiva 59» aprobada por Carter que ratificó la eventualidad de una guerra limitada. Francia en 1966 decidió asumir el papel de tercera potencia nuclear mundial y desde entonces dispone de su propia fuerza nuclear de disuasión. Sin ser miembro de la organización integrada de la OTAN.

La política del nuevo gobierno socialista francés desconcierta a la derecha tanto en cuanto la política de bloques se manifiesta hoy en su expresión más pura y con ella la renovada carrera de armamentos. En los años sesenta los Thor y los Júpiter encontraron sus rivales en los SS-4 y SS-5 soviéticos. Los bombarderos F-111, con base en el Reino Unido, han ido encontrando su correlato en los Backfire soviéticos. Desde 1977 los SS-20 rusos montados sobre plataformas móviles, dos tercios de los cuales apuntan probablemente hacia Europa, alcanzan los 4.400 km., con tres cabezas nucleares independientes de 150 kilotonnes y con una precisión, según datos del Pentágono, tres veces superior a la de los SS-5 y seis veces la de los SS-4. La instalación en Alemania de 108 Pershing, con alcance de 1.800 km., con una sola cabeza nuclear variable y una precisión que se calcula de 10 a 11 veces superior a los SS-20 soviéticos —así como el despliegue de 160 misiles crucero (Cruise) en el Reino Unido, 112 en Italia, 96 en la RFA y 48 en Bélgica y Holanda, con 2.500 km. de alcance y una cabeza nuclear, representan 572 unidades del arsenal euroestratégico que vuelven a plantear la eventualidad de una Europa teatro de un conflicto nuclear.

COOPERACION MILITAR EUROPEA

Francia, hoy como entonces, denuncia el peligro y persigue la consolidación del bloque defensivo atlántico que la defiende sin comprometerla directamente. Apoya el despliegue de los cromisiles que, aumentando la dependencia de Europa, refuerza su protección. El discurso de Pierre Mauroy relanza la idea de una posible cooperación militar europea, encubre la vocación de una industria francesa de armamentos que quisiera abastecer Europa, mantiene una autonomía en el terreno de las armas nucleares, declara su fidelidad a sus aliados tradicionales. Confirma la opción nuclear, no descarta la perspectiva de una bomba francesa de neutrones y proclama la práctica de la disuasión

estratégica. Este último aspecto está en desacuerdo con la estrategia de disuasión norteamericana: guerra limitada y respuesta flexible, y propone a los europeos la perspectiva de un conjunto europeo que pueda disponer de una defensa autónoma. Mitterrand por su parte había invocado la idea de una conferencia europea, con la participación de los asistentes a la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa, para discutir de fuerzas y armamentos nucleares instalados en Europa. Las Salt-1 y 2 han sido siempre coto cerrado de los «grandes» y nunca ha ofrecido una verdadera opción al desarme, sino acuerdos para una reducción en la fabricación masiva de misiles intercontinentales. Francia sostiene su posición y teme que en la anunciada Salt-3 se puedan sacrificar las úni-



cas fuerzas nucleares europeas: Francia y el Reino Unido.

Refiriéndose a la bomba de neutrones dijo Mauroy: «No sería racional renunciar a priori a un arma que puede aumentar el potencial francés de disuasión. Por ello el gobierno ha decidido seguir las investigaciones en este campo.»

El 24 de julio pasado, Mitterrand autorizó la construcción del séptimo submarino nuclear, equipado de misiles con cabezas nucleares. Para un país como Francia de reducidas dimensiones un submarino transformado en plataforma de lanzamiento constituye un sistema especialmente apto a nuestra fuerza de disuasión. Opera fuera del territorio nacional y representa una continua y real amenaza.

LA INDEPENDENCIA FRANCESA

El general De Gaulle ordenó la construcción del primer submarino nuclear en 1971, creando así la fuerza oceánica estratégica francesa.

Una guerra limitada a Europa, desde los Urales al Mediterráneo, provocada por los «dos grandes» permitiría a Francia, según el alto mando francés, una libertad de movimiento que no poseen los países miembros de la OTAN, que carecen de medios independientes de disuasión.

Los 495.000 soldados en las filas del ejército galo, un 3,5 por 100 del PNB para gastos de defensa y contactos regulares entre los estados mayores de Francia y de la OTAN, constituyen el poder militar francés. La actual oleada de pacifismo y antiamericanismo asume para la Unión Soviética, asegura el secretario de defensa Haig, la función que tenían en el pasado los partidos comunistas europeos y crea serias preocupaciones a la administración Reagan.

Las manifestaciones en la RFA, los titubeos de Bélgica, Holanda, las resoluciones del último congreso de los sindicatos británicos coinciden con la polémica europea sobre el exigido aumento de presupuestos para armamentos. Washington, por anacrónico que parezca, encuentra hoy en París, en un gobierno socialista con cuatro ministros comunistas en el gobierno, un interlocutor abierto que reclama como condición previa a las negociaciones USA-URSS sobre desarme, un equilibrio de fuerzas en Europa.

Mitterrand en 1966 votó contra la salida de Francia de la OTAN, el ministro de asuntos exteriores Cheysson, del que recordamos las infortunadas declaraciones favorables a la inmediata adhesión de España a la OTAN, ha recorrido un buen camino desde aquéllos años en los que publicó un artículo que, se titulaba algo así como «quince buenas razones para que Francia abandone la Alianza Atlántica».

Aparentes contradicciones e implicaciones entre posiciones socialista y posturas gaullistas que pueden entenderse si se considera, al margen de mezquinas alusiones, al oportunismo político, que el Partido Socialista francés ha reclutado muchos elementos de la antigua Administración, hombres en búsqueda de una identidad política, paralizada por el omnipresente y aplastante dominio del general De Gaulle.

HUGO FLOREN



Edmon Maire, secretario general de la CFDT

«NO HEMOS DADO UN CHEQUE EN BLANCO AL GOBIERNO»

LA «OPERACION VERDAD»

Sin embargo, a pesar de estas mejoras, el gobierno socialista está recibiendo duras críticas por cuanto la situación económica y el nivel de paro ha empeorado. ¿Hasta qué punto estas circunstancias y el polémico tema de las nacionalizaciones puede acarrear la desconfianza social?

«Es cierto que la situación de precios y de paro ha empeorado un poco, con lo que el ciudadano medio se encuentra inmerso en una situación de contrastes cuando menos, o de contradicción. No entiende que con un gobierno socialista el paro pueda aumentar. Ahora bien, no se puede achacar a este gobierno el incremento del paro y de la inflación, ya que cuando llega al poder Francia atravesaba una situación de grave declive en estos temas. Está claro, por otra parte, que será por la situación económica y el nivel de paro por lo que el gobierno socialista va a ser juzgado. Es por ello que la CFDT ha pedido al ejecutivo el llevar a cabo lo que nosotros denominamos una operación verdad. Que el gobierno diga claramente cuáles son los problemas a afrontar y los esfuer-

zos que son necesarios para afrontar dicha situación. Es necesario evitar a toda costa que el ejecutivo diga a corto plazo que se podía haber hecho mejor, esto podía ser su peor enemigo para la credibilidad del programa socialista. Creo, sin embargo, que el Gobierno arrancó bien, tiene la nariz sobre los problemas, y por ello los meses venideros van a ser decisivos.

En cuanto al tema de la nacionalización de la gran banca y seis grupos industriales, consideramos en principio que es positivo. El debate está en curso, pero hay que tener en cuenta la política industrial de esos grupos y la seguridad de los trabajadores.»

NO HAY CHEQUE EN BLANCO

¿Cuál es el nivel de colaboración de los sindicatos con el gobierno de izquierdas? ¿Ha entregado la CFDT un cheque en blanco?

«La confianza sería muy mala consejera. Si dejamos solo al Gobierno frente a la patronal no podría ir muy lejos. Es necesario que el movimiento sindical actúe. Nuestra reivindicación es la

LA NUEVA POLITICA ECONOMICA FRANCESA

LAS líneas generales que caracterizan la política económica del nuevo gobierno francés constituyen un auténtico reto a nivel internacional. El fuerte enfoque liberal presente en los nuevos programas económicos aplicados en los últimos años, en particular en los establecidos en el Reino Unido desde 1979 y en Estados Unidos desde enero de 1981, hace aparecer al programa francés un tanto en contra de corriente. Los programas liberales se han caracterizado, entre otros aspectos, por el fuerte peso concedido a la disminución de la tasa de inflación, por los importantes intentos de reducir el papel del sector público en la economía y por la trascendencia concedida al control del crecimiento de las magnitudes monetarias. Tales medidas no parecen haber tenido demasiado éxito hasta el momento y en algún caso, como en el Reino Unido, puede hablarse más bien de un neto fracaso. El gobierno Reagan ha pasado ya buena parte de su «luna de miel», ha recibido un fuerte ataque sindical y no ofrece garantías ni siquiera para los conservadores medios de negocios de Wall Street, que prefieren beneficios a corto plazo y

temen a los desequilibrios que puede originar una política tan ortodoxa, política cuya última pretensión es el retorno al viejo patrón oro.

En este contexto, las líneas básicas del programa francés no pueden ser más opuestas a las que caracterizan las experiencias hasta aquí descritas. El esquema más global de la política económica del gobierno socialista se ha recogido en el reciente discurso del primer ministro, Pierre Mauroy, pronunciado ante la Asamblea Nacional el pasado 15 de septiembre. Los aspectos básicos de dicha política son los siguientes:

1. Renuncia expresa al liberalismo económico y voluntad absoluta de activismo político, aunque se considera que la empresa privada es el núcleo básico de la economía.
2. Realización de medidas de alcance social, estimulantes del consumo de las familias. El aumento en junio del salario mínimo en un 10 por 100, el descenso de los tipos de interés, las mayores facilidades crediticias a las pequeñas y medianas empresas y la construcción de 50.000

nuevas viviendas sociales son las bazas típicas de una política abiertamente expansiva y de impulso a la demanda interior.

3. Las piezas básicas de la estrategia económica son el plan, un presupuesto «activo» para 1982 y un sector público dinámico. Se establece un plan económico de dos años, hasta 1983, para pasar después a otro de cinco años, que incorporará las líneas maestras del programa económico socialista. Se concede particular beligerancia al plan en lo que se refiere a la política de empleo y como vía de conseguir un mayor ahorro energético.

El presupuesto de 1982 tiene un amplio carácter expansivo: el importante crecimiento de las pensiones, el mantenimiento del poder adquisitivo salarial y la creación de 60.000 empleos en el sector público van a suponer un crecimiento fuerte del gasto público corriente, mientras que se va a dar un notable impulso a las obras públicas. Se establece un impuesto sobre el patrimonio y se crea un impuesto extraordinario sobre las rentas más elevadas.

El programa proporciona un importante em-

LAS DOS DE LA HE



El sindicalista Edmon Maire: «Hay que durar para ganar, aunque el proceso sea lento.»

reducción del tiempo de trabajo para crear nuevos puestos. Por otra parte, la cooperación Gobierno-sindicatos no se debe a un acuerdo de pasillo o de cámara, sino a un objetivo común, coincidente en la defensa de los intereses de los trabajadores. De momento, aseverado por el primer ministro, está el objetivo de las 35 horas para 1985 y para ello se deben conjugar una acción legislativa clara y una acción sindical de negociación con los empresarios para reorganizar los sistemas de trabajo. La CFDT no ha dado ningún cheque en blanco al Gobierno; estará con él y lo arropará mientras los objetivos sean comunes.»

LOS EMIGRANTES, MEJOR

Ha hablado antes de una mejora nítida de los emigrantes con la llegada de los socialistas. En Francia actualmente residen medio millón de españoles. ¿Cuáles son los aspectos de esta mejora?

«Bajo Giscard, los emigrantes estaban sometidos a una grave situación, incluso regresiva, es por ello que la primera medida del Gobierno ha sido destinada a sanear la situación psicológica de estos trabajadores. El tema era difícil por cuanto en la campaña electoral el Partido Comunista se

puso de parte de quienes propugnaban medidas discriminatorias. Por el momento se ha conseguido una regularización de estos trabajadores evitando la utilización irregular por el empresario, ligado a una mayor presión de la reglamentación. Por ejemplo ahora, el empresario que sea sorprendido sin dar contrato de trabajo será culpabilizado como si hubiera existido tal contrato, y esto, tanto para los trabajadores nativos como emigrantes.

Esta medida también es importante para la emigración temporera, ahora que estamos en plena campaña de la vendimia y hay cerca de 100.000 españoles recolectando nuestra uva. Obviamente hemos tenido que soportar las duras protestas del empresariado, fundamentalmente el agrícola, por la derogación de toda la legislación represiva contra el emigrante. Nuestra pretensión ahora es conseguir una serie de medidas contractuales para dar mayor garantía a estos trabajadores, sobre todo los temporeros y esto no se podrá conseguir si estos trabajadores no se afilian a los sindicatos y se estrecha la colaboración entre UGT y CFDT.»

DIEGO DE LOSADA

El sector público a través de las nacionalizaciones. En el terreno industrial, el sector público va a pasar a dominar el 15 por 100 del empleo y el 30 por 100 del volumen de negocios de la industria. El sector bancario nacionalizado va a representar el 75 por 100 del crédito y de los depósitos, quedando el resto para bancos mutualistas y la banca extranjera.

4. Política de empleo: la pieza básica de la misma la constituyen la reducción de la jornada de trabajo que pasará a ser de 35 horas semanales en 1985 (en 1982 se implantará ya la de 39 horas, así como la quinta semana de vacaciones pagadas).

Junto a los cuatro apartados anteriores, otros elementos destacados del programa son las ayudas a las pequeñas y medianas empresas y, sobre todo, la descentralización, que incluye un programa avanzado de regionalización. En la presente coyuntura de crecimiento moderado se considera que los planes regionales deben tener enfoques diferentes a los diseñados en épocas de prosperidad; se considera que las

regiones deben jugar un papel importante en materia de política energética y de empleo.

Los problemas más inmediatos a que puede enfrentarse este programa a corto y medio plazo son los correspondientes a la previsible especulación contra el franco y a los déficits de balanza de pagos derivados de las elevadas importaciones energéticas francesas. El clima económico mundial no favorece la práctica de políticas económicas destacadamente expansivas. La especulación contra el franco está forzando al nuevo gobierno a elevar los tipos de interés muy por encima de lo deseable, con lo que se retrasa y perjudica la recuperación de la inversión privada.

El objetivo económico final que se persigue es la consecución de una economía mixta, dotada de un sector público de mayor peso que el actual, que es ya de los de mayor dimensión en Europa occidental. Se concede particular importancia a la actuación de la empresa privada, aunque se anuncia una actuación beligerante del ampliado sector público, puesto que se va a emplear como elemento de reactivación a la inversión de las empresas públicas.

La lucha contra el paro es el objetivo básico de la nueva política económica francesa. Se apuesta para ello por una política expansiva, que ya está sufriendo fuertes limitaciones desde el frente exterior. Francia sufre también un intenso problema de reestructuración del aparato productivo, lo que en muchos casos puede chocar con el objetivo anterior.

El ejemplo francés va a seguirse con suma atención no sólo a nivel internacional sino también desde dentro de la propia izquierda europea y desde los medios demócratas liberales de Estados Unidos, un tanto a la búsqueda de un modelo desde el principio de la presente crisis. El liberalismo no ha favorecido la salida de esta última allí donde se ha implantado, y ha supuesto más paro, más cierres de empresas y profundos recortes a los programas sociales. El programa francés es la respuesta frontal al endurecimiento general del sistema capitalista. De su éxito o fracaso dependerá el signo de numerosos programas de gobierno socialistas en los próximos años.

JULIO RODRIGUEZ

LAS DOS CARAS DE LA HEGEMONIA

Por fin, el pasado miércoles, día 23, los ministros de Exteriores soviético y norteamericano celebraron su anunciada entrevista, primera entre altos representantes de las dos grandes potencias desde que la Administración Reagan asumió su mandato. Las negociaciones sobre la reducción de los «euromisiles» se iniciarán el 30 de noviembre.

PESE a la terminología propagandística, inspirada más por los técnicos de la publicidad que por los políticos, la política exterior de la Administración Reagan está revelándose como una reproducción, probablemente desafortunada —lo que el tiempo no tardará quizá en corroborar—, de la desarrollada por el difunto Forster Dulles. La frase de Eisenhower: «Podemos perder todo menos las fuentes de las materias primas», vuelve una y otra vez, machaconamente, a los textos de los comentaristas. Si a ésta agregamos la más antigua: «América para los americanos, es decir, para los norteamericanos», las líneas maestras de la política de Washington aparecen nítidamente definidas. Pero tanto para seguir una política «al borde del abismo», como Dulles, como para conservar las fuentes de materias primas o recobrar al menos parte de las pérdidas, y para retener los países americanos en la órbita de Wall Street, es preciso en la actualidad, como en los tiempos de Eisenhower, forzar a la otra gran potencia mundial, la URSS, para llegar a un entendimiento. Desde este punto de vista, la estrategia de Washington ha venido oscilando, según los presidentes, entre la colaboración más o menos fingida con sus aliados, especialmente los europeos, la presión descubierta o, simplemente, dejarlos a un lado.

HACIA UN NUEVO YALTA

En rigor, el proyecto de la Administración Reagan no disiente mucho del esquema soviético. Tanto Moscú como Washington se han percatado de que sus respectivos mundos se les escapan de las manos. A través de la hojarasca retórica se puede observar que ni la Casa Blanca piensa realmente que todos los movimientos sociales, independentistas, que se producen en el



Haig y Gromiko, en un ambiente «glacial», con la suerte de Europa al fondo.

mundo occidental están fomentados por el Kremlin, ni Moscú cree que la descomposición progresiva del ámbito soviético, como el caso de Polonia, está instigada desde Washington. Ambos, soviéticos y norteamericanos, están convencidos de que la inestabilidad de sus mundos respectivos no puede contenerse mediante acciones unilaterales, así como de la perspectiva que el progreso de esa inestabilidad permite conjeturar, o sea, la agudización de los conflictos actuales, susceptibles de degenerar en un enfrentamiento entre las dos grandes potencias. Enfrentamiento que ninguna de las dos descarta —y para el que se preparan con su alocada carrera armamentista—, pero considerado como un último recurso. Moscú y Washington se encuentran, pues, ante la disyuntiva de renunciar a la estabilidad en sus áreas, estimadas vitales para ellos,

y proseguir una pugna que sus economías no pueden mantener o buscar un marco de entendimiento que les consienta, por lo menos, asegurar lo que en términos militares puede denominarse sus retaguardias. Un afianzamiento, como una tregua, provisional para cada uno de ellos, el Kremlin y la Casa Blanca, que no entraña el abandono de los grandes objetivos: para Moscú, la expansión de su «glacis» defensivo en Europa, Oriente Medio y Asia; para Washington, la contención de la expansión soviética y la reducción o eliminación de sus «cabezas de puente» en América, principalmente, y en África.

En estas condiciones, la política de diversión de los soviéticos en Europa, presentando un rostro comprensivo y buscando un acercamiento, sobre todo económico, mientras disparaba sus amenazas

propagandísticas contra los Estados Unidos y trataba de consolidar sus posiciones en Oriente Medio, África y Asia, ha constituido no la respuesta a la política de la Administración Reagan, sino un movimiento paralelo al emprendido por ésta, ambos destinados a preparar la negociación bilateral desde bases de fuerza, pero directa, precisamente sin la participación de los países de Europa occidental, adulados por Moscú y presionados por Washington.

LA SEGURIDAD DE EUROPA

Las negociaciones pueden iniciarse, como parece decidido, según las últimas informaciones, sobre la reducción del armamento nuclear. Pero los objetivos de Washington y de Moscú, en realidad son otros. En efecto, la reducción del armamento nuclear, sin una delimitación de las zonas de influencia respectivas en todo el mundo no serviría de nada, puesto que la progresión de los conflictos no tardaría en desencadenar de nuevo la carrera armamentista. Posiblemente, las conversaciones entre Washington y Moscú, que Haig y Gromiko han emprendido en la sede de las Naciones Unidas, constituyen el principio de un largo proceso que conducirá a la demarcación que las dos grandes potencias ambicionan, comprometiéndose cada una a respetar las áreas vitales de la otra. Pero la seguridad de Europa, que no depende, como se le hace ver a la opinión pública, del número de misiles instalados o por instalar, sino de su potencialidad económica y de su libre acceso a las regiones productoras de materias primas, no queda garantizada por el acuerdo entre los dos grandes, a menos que pueda participar en el concierto como un tercero con tanta capacidad de decisión como Washington y Moscú.

29 Festival de San Sebastián

ENTRE EL TERCER MUNDO Y EL CINE

A presente edición del festival de San Sebastián ha comenzado con cierta incertidumbre. Incertidumbre que viene dada porque éste es un año crucial para el mismo, debido a la deficiente programación de años anteriores, que vino dada por los enfrentamientos políticos en el Ayuntamiento donostiarra entre el PNV y la coalición Herri Batasuna. La FIAP (Federación Internacional de Productores) le retiró la licencia de primera categoría, con lo cual el festival quedó condenado a una simple muestra. Este año parece que las cosas tratan de enmendarse y la organización pretende recuperar la clasificación perdida. Presidida por Luis Gasca, la veterana competición ha pasado por la calle de en medio, dispuesta a que San Sebastián vuelva a contar con el festival que se merece. No obstante, esto que parece tan claro no lo está tanto para Herri Batasuna, que el día de la inauguración, protagonizó una serie de incidentes a la entrada del teatro Victoria Eugenia, lugar en el que se proyectan las películas a concurso.

UN FESTIVAL ESPAÑOLISTA

Con esta denominación tan antojosca definieron los ediles de la coalición nacionalista al festival, en un manifiesto dado a conocer el día anterior a la preinauguración. En definitiva, vienen a decir que están en contra de un festi-



Pelé de actor, entre Sylvester Stallone y Michael Caine, en la película «Evasión o Victoria», de Huston.

val que se realiza a espaldas de la problemática vasca y que no contemplan las manifestaciones de la cultura autóctona. Y esto, todo hay que decirlo, no es verdad, porque además de participar en la competición las dos únicas películas que se han producido este año en el País Vasco —«La fuga de Segovia», de Imanol Uribe, en la sección oficial y «Las siete calles», de Javier Rebollo y Juan Ortuoste, el nuevo realizador— existe una sección de pueblos y barrios que proyectan diariamente pelí-

culas en unos 17 lugares distintos repartidos por toda la provincia. Lo que ocurre, para ser exactos, es que Herri Batasuna ha sido marginada de la organización del festival, con el fin de que éste tomara un aire más profesional y pudiese remontar el profundo bache en que lo ha sumido la política casera, el enfado y el pataleo. Pataleo que al parecer tendrá su continuación, al menos es lo que se dice, una vez que se proyecte la película vasca que narra la fuga de la cárcel de Segovia.

MAS DE 140 PELICULAS

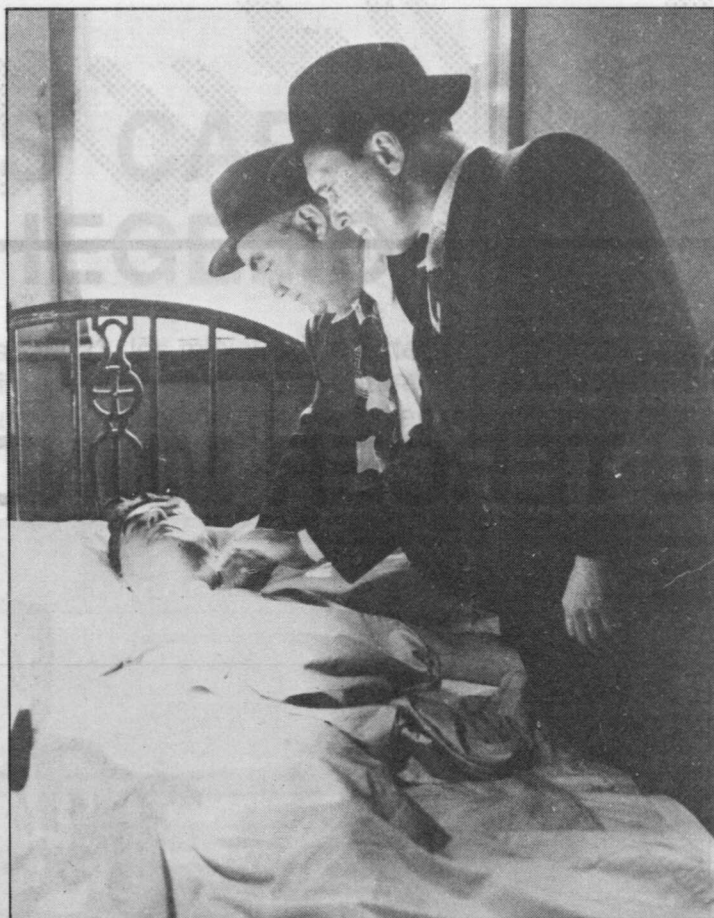
Entre las distintas secciones en que se divide el festival se proyectarán un número aproximado de 140 películas, lo que supone un incremento muy superior en relación con años anteriores. Ocho son las secciones en que se divide la programación —sección oficial, nuevos realizadores, panorama de cine español, ciclo última hora, cine español de los años 40, la película olvidada, y dibujo animado



español—, dos de las cuales son competitivas: la sección oficial y nuevos realizadores. El premio que se concede a la primera será decidido por votación de la prensa acreditada en este festival y el de nuevos realizadores por un jurado. Alrededor de 50 películas participan en ambas secciones.

LAS PELICULAS ESPAÑOLAS A COMPETICION

Las películas que España presenta este año al premio de la sección oficial son lo suficientemente representativas de lo que ha hecho el cine nacional en lo que va de año. Josefina Molina, realizadora asidua de los programas televisivos, concurre con la adaptación de la novela de Miguel Delibes «Cinco horas con Mario», que ya dirigió en su versión teatral. La historia de esta mujer que reflexiona sobre su pasado ante el cadáver de su marido puede dar lugar a un filme intimista por el que desfile la historia de la España más reciente. La versión cinematográfica de la novela del autor vallisoletano se titula «Función de noche». «Trágala, perro», dirigido por Antonio Artero, cuenta la historia de sor Patrocinio, milagrosa monja que vivió en el siglo XIX y que con sus fantásticas y místicas visiones se apoderó de la voluntad de Isabel II, influyendo de esta manera en la política de aquel original momento histórico. Bigas Luna, realizador catalán, que ha dirigido hasta el momento dos películas —«Bilbao» y «Caniche»—, presenta a concurso su última película realizada en los Estados Unidos: «Reborn» e interpretada por Denis Hopper. Por último, Imanol Uribe, realizador vasco, concursa con una película que narra unos hechos recientes por todos conocidos: la fuga protagonizada por militantes de ETA en el año 76 de la cárcel de Segovia. Para rodar esta película, en la que participan algunos de los protagonistas del hecho real, Imanol Uribe se ha basado en un libro del periodista vasco Angel Amigo.



«Confesiones verdaderas», de Ullu Grosbard, ofrece un duelo interpretativo entre Robert de Niro y Robert Duvall.

LO QUE SE HA VISTO HASTA EL MOMENTO

Nada más comenzar el festival la polémica ha comenzado. El causante de las discusiones fue el realizador polaco, residente en Francia, Andrej Zulawski, que con su película «La posesión» recibió, como los toreros polémicos, pitos y palmas. Interpretada por Isabelle Adjani, y premiada en el último festival de Cannes, resultó lo suficientemente confusa como para que surgiese la controversia. Con una gran cantidad de sexo, sangre, sadomasoquismo, y rodada toda ella con objetivos angulares, contiene todos los elementos precisos para convertirse en un éxito. Isabelle Adjani, que ha conseguido con esta película el premio de interpretación en el último festival de Cannes, da vida a un personaje que tiene todas las claves interpretativas como para ser el papel que todo acto sueña con hacer un día. La historia de una ruptura matrimonial se convierte muy pronto en

una parábola sobre el mal, con criatura demoníaca incluida. Las relaciones del personaje femenino con esta criatura, que ella misma ha engendrado, forman el núcleo central de la película, alrededor del cual se mueven otros elementos no menos inquietantes: el muro de Berlín, como frontera con otro universo del cual puede surgir el mal. La degradación y corrupción infantil, el mundo del espionaje, la automutilación, y algunos elementos más que hacen que todo este combinado contenga el suficiente morbo como para que el público asista a la proyección entre sorprendido y aterrorizado. De esta forma el festival que había comenzado con una película americana «La verdadera confesión», de Ullu Grosbard, interpretada por Robert de Niro y Robert Duvall, película correcta y de duelo interpretativo, pero que no va más allá, se convirtió de pronto, por obra y gracia de la «La confesión», en algo vivo.

Esperada con ansiedad era también el último filme de John



Huston, «Victory», una superproducción rodada en los países del Este. La historia de un campo de concentración alemán durante la segunda guerra mundial, en el que han coincidido una serie de futbolistas de la selección inglesa, da lugar a que el viejo maestro monte un espectáculo con el que consigue levantar al público de la butaca y gritar «gol» con todas sus fuerzas. El partido entre los alemanes y los ingleses en el estadio parisino de Colombes, me temo que será el acontecimiento deportivo de la temporada y, sin duda, el más emocionante. Porque Huston rueda un partido de fútbol, planteado tácticamente como en los tiempos de Gaiñza, perfecto, en el que el espectador no tiene un minuto de respiro. Las evoluciones de Pelé, intérprete de esta película junto a otros futbolistas legendarios, entre los que destaca Bobby Moore, registradas a cámara lenta son una gozada para el aficionado y un espectáculo cinematográfico de gran calidad. Al mismo tiempo, y como un halo

LA TEMPORADA



Una de las películas mejor acogida del festival, «Southern Comfort», de Walter Hill, parábola sobre la guerra.

envuelve a todo el partido, presente el mundo de John... hombre para superarse, el... de competición, y un código de conducta moral que se... por encima de todo. Evidentemente no es la mejor película de Huston, pero sí un espectáculo en el que hay sabiduría cinematográfica a espaldas. Desde la sabiduría se puede acceder a la simplicidad. Y es lo que ha hecho el viejo joven de todos los directores americanos.

Otra de las sorpresas del festival fue la película de Walter Hill «Southern Comfort». Tomando como pretexto unas maniobras de la Guardia Nacional norteamericana, en las que una patrulla se adentra en los pantanos del Estado de Louisiana, Walter Hill realiza una parábola sobre la guerra del Vietnam y la política actual americana. Este pequeño grupo de soldados es matado y exterminado casi en totalidad por unos tramperos de ascendencia francesa, que forman una comunidad totalmente

aislada dentro del estado sureño. Los *cojuns*, como se llama esta comunidad, mantienen el mínimo contacto con la cultura anglosajona, conservando en su totalidad como medio de expresión la lengua francesa. El estudio del carácter de los personajes da pie a Hill para incluir en el filme el comportamiento de algunos de los componentes paranoicos que padece la actual política norteamericana. El militarismo a ultranza y el considerar a cualquiera un enemigo, siempre que así convenga a los intereses patrios, son cosas que Walter Hill ataca sin alguna concesión. Preguntado si consideraba su película un reflejo de la política exterior del presidente Reagan, contestó que cuando escribía el guión no había pensado en eso concretamente, pero que el comportamiento de Reagan era una conducta normal en el ciudadano medio actual americano. Acerca del antimilitarismo y de la curiosa circunstancia de que los que mueren son los personajes de ideología fascista, dijo que «normal-

mente no se suelen encontrar humanistas y liberales en los ejércitos, porque éstos no hacen la guerra, pero en mi película sucede que hay de todo, mas no creo que haya un trasvase de ideologías de unos a otros. Yo no estoy de acuerdo con la guerra porque embrutece al hombre. El final de la película es ambiguo intencionadamente. Los dos personajes supervivientes se salvan porque son los mejor adaptados, los que más aman la vida. Se puede decir, en definitiva, que mi película es una parodia del ejército». Sobre lo que su película tiene de análisis sobre la causa de la derrota de Vietnam, Walter Hill contestó con bastante sentido del humor diciendo que él ya se lo había pronosticado al presidente, pero que éste no le hizo caso.

BUKOWSKI, AL CINE

Otra de las películas esperadas con verdadera ansiedad por el público, fue la de Marco Ferreri «Storie di una ordinaria fo-

lia», que, interpretada por Ornella Muti y Ben Gazzara, se basa en la obra del dipsómano Charles Bukowski, poeta maldito donde los haya. La película de Ferreri bien podía titularse «Paseo por el amor y la muerte», pues, en definitiva, de eso es de lo que trata. La vida y los amores de un bebedor empedernido, le sirven a Ferreri para hacer una reflexión sobre el amor y la autodestrucción del individuo. Esta historia de amor que confirma la imposibilidad del mismo, en una sociedad totalmente desquiciada, marca un nuevo rumbo dentro de la filmografía y la óptica de este controvertido director. El pensamiento de Bukowski le viene al director italiano como anillo al dedo para recalcar una de sus ideas fundamentales, pero no obstante, Ferreri humaniza a los personajes, siendo una novedad dentro de su cine.

En el paso del ecuador de esta edición, faltan todavía nombres importantes: Wajda, con su película «El hombre de hierro», y que es en definitiva el reflejo de los últimos acontecimientos registrados en Polonia, con especial hincapié en el proceso sindical llevado a cabo por Solidaridad. Rohmer presenta su última película, «La mujer del aviador», y François Truffaut, «La femme d'a côté».

Uno de los apartados del festival que prometían más era el de los nuevos realizadores. De la docena de películas presentadas puede decirse que sólo dos tienen cierto interés, y entre ellas está «Vecinos», de Alberto Bermejo. También es necesario destacar la producción alemana «Malou», de Jenine Meerapfel. Evidentemente todos los indicios coinciden en que la calidad aumentará los últimos días del festival, pero aún así puede decirse que los nuevos realizadores no tienen nuevas ideas.

Esto es todo lo que ha dado hasta el momento la presente edición del festival de San Sebastián, festival que se debate, este año una vez más, entre la tendencia tercermundista y la cinematográfica. Veremos quién gana.

MIGUEL GATO

LA TEMPORADA DEL 81

CON la feria de El Pilar se cerrará la temporada taurina del 81. Un año discutido, contradictorio, con más público que nunca en las plazas, una primera fila de toreros en baja, la esperanza de algunos —pocos— nuevos valores y la resurrección de Antofñete, único triunfador de un frustrado retorno de los idolos.

Pero la polémica y la clave del futuro se ha remitido una vez más al auténtico protagonista de la fiesta: el toro. Sobre el tema se ha pronunciado contradictoriamente y sin claridad la prensa taurina, con la excepción de José Antonio del Moral, crítico de Radio España y, probablemente, la única persona con una visión equilibrada de los problemas que aquejan a la fiesta. El toro es, insisto, el problema medular. Y ha presentado diferentes caras, según las plazas donde se lidiaba. En Madrid prosiguió, histerizada, la tónica de las temporadas anteriores. Es decir, el toro grande ande o no ande. Más claro: un toro alto, cornalón, capaz de superar el examen del equipo veterinario de la plaza de las Ventas, compuesto por cualificados profesionales, sin embargo atemorizados por los posibles escándalos que sus decisiones puedan provocar entre las minorías intransigentes de la plaza. La principal consecuencia de su conducta ha traído como consecuencia un toro fuera de tipo, sin garantías de buena nota, pues los ganaderos escogen para Madrid el toro grande, casi nunca el toro con hechuras de embestir. Los resultados están a la vista: menos triunfos toreros que nunca, más aburrimento en los tendidos y poca emoción durante la lidia, en la que los espadas se han mostrado consecuentemente conservadores. La sinrazón se ha constituido en norma y varias castas de prestigio han visto confirmado su temor de no poder lidiar en Madrid, pues sus toros, con peso, edad y trapío reglamentarios no son tolerados por el público de Madrid. Me refiero, nada más y nada menos que a los contreras, los santacolumas, los coquillas. Natural-



El toro: muchos kilos, pocas embestidas.

mente, lo más puro de Murube, cuya textura les permite aguantar el peso desaforado que piden los «aficionados», han triunfado en toda la línea: Félix Cameno, José Murube y algún toro suelto de Antonio Ordóñez han mantenido el prestigio de la raza. Pero Santa Coloma —es decir, Joaquín Buendía— ha dado los toros más bravos del año; uno, protestado, en Madrid, durante la feria del cincuentenario. Y, sobre todo, las corridas que lidió en Toledo y en Bilbao el pasado agosto.

En otras plazas los problemas del toro han tenido otra tónica: el fraude. Salvo en Sevilla, Bilbao, Pamplona, Barcelona, Valencia y alguna más de primera categoría, ha vuelto el afeitado. En las plazas de segunda y tercera se ha visto el toro grande y con la edad reglamentaria, cosa que jamás ocurrió en ninguna época del toreo... pero afeitados, descaradamente afeitados. El secretario de Estado para la Información, Ignacio Aguirre, había prometido erradicar definitivamente el fraude. Pero su gestión, si la ha habido, no ha dado ningún resultado. El toro, seguirá siendo, si no se codifica

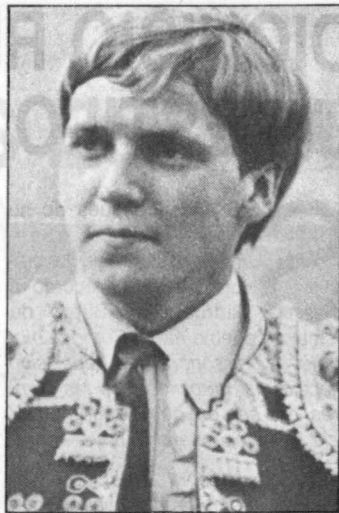
definitivamente, la función asesora de los veterinarios y el control de la autoridad, el eterno problema de la fiesta taurina.

UNA PRIMERA FILA DE SEGUNDONES

Los que fueron esperanzas en los 70 son los toreros decepcionados en la década actual. Debe hacerse una excepción con Paquirri, único torero que entendió los problemas planteados por el toro grande, «atacadísimo» de kilos, que imponía la afición, y al que dio una respuesta basada en el valor y que consistía en cruzarse siempre en la embestida del toro, desarrollar casi todas las faenas sin salirse de los terrenos de su enemigo, y a pesar de la poca movilidad que imponen las moles de carne, conseguir que el toro repita siempre sus embestidas. Para ello hacía falta valor, un valor sin límites que nunca le han reconocido los cronistas y ha confundido a la afición. Esta temporada, que la empezó fulgurantemente, ha sido de más a menos para este inmenso lidiador gititano. Tal

vez haya influido en ello su vida privada y la falta de competencia planteada por sus compañeros.

En el saco de estos apagados compañeros no debe incluirse a Antofñete, un torero de época, un artista genial, y un lidiador fuera de toda norma. Su entendimiento con el tipo de toro que comenta este artículo ha resultado revelador para toda la torería andante y para los aficionados, que han sabido contemplar la infraestructura técnica que sostiene su cristalino toreo. El secreto de Antofñete reside en su prodigioso sentido de las distancias, en el tempo exacto de la muleta a la hora de citar y en el temple con que acompaña el viaje del toro. Sin suerte en los toros que le ha correspondido lidiar, «los ha hecho buenos» gracias a su toreo por bajo de castigo, al mismo de su muleta, consintiendo a los toros «acobardados», desengañando a los bravucones, extrayendo a todos, absolutamente a todos sus enemigos, todo el toreo que llevaban dentro. Para los aficionados ha traído el toreo, en su manifestación más pura y bella, que ya lo tenían medio olvidado.



Pepín Jiménez, la esperanza.

Es de suponer que sus lecciones magistrales no hayan caído en el vacío, que los toreros jóvenes, las promesas e, incluso, los ya consagrados, hayan aprovechado la lección. La cultura taurina es como la literatura oral, que se transmite porque alguien la mantiene viva. Antoñete debería torear en todas las plazas por una simple cuestión de principios. Este año lo ha hecho, empero, porque se lo ha ganado el pulso, tarde a tarde, como un novillero.

De los demás prefiero no hablar. Manzanares, Capea, Robles y un largo y soporífero etcétera siguen su norma de torear fuera de cacho, un toreo académico que no «dice». Se salva el valor de Dámaso González, la entrega de Campuzano muy poquito más.

La esperanza, el futuro puede advertirse en dos jóvenes, uno a punto de cuajarse y otro, con alternativa precipitada. Son Emilio Muñoz y Pepín Jiménez. El primero, si una desgracia no lo frustra, será el torero más importante de los años 80. Empe-

zó como niño prodigio, como torero artista, se consolidó, de matador, como torero de valor. Y en la actualidad es un torero hondo, que se cruza con los toros y se sitúa en la línea de los grandes toreros de la forma de hacer más pura. En los toros, nada más peligroso que las predicciones. Consciente del riesgo me atrevo a ésta: Emilio Muñoz será la máxima figura del 82. Sólo Paquirri podrá aguantarle el ritmo de una temporada y sólo Antoñete le tapará en las ferias grandes.

Por su parte, Pepín Jiménez

es hoy la expectación, la incógnita por antonomasia. En el pasado San Isidro se reveló como uno de esos toreros en los que la personalidad sobrecoge a los tendidos y con una forma de torear basada en el toreo fundamental, con los engaños muy bajos, como si tuviera delante el toro de los años 40 y no los cuatrefños que le esperan la próxima temporada. ¿Ganará la apuesta?

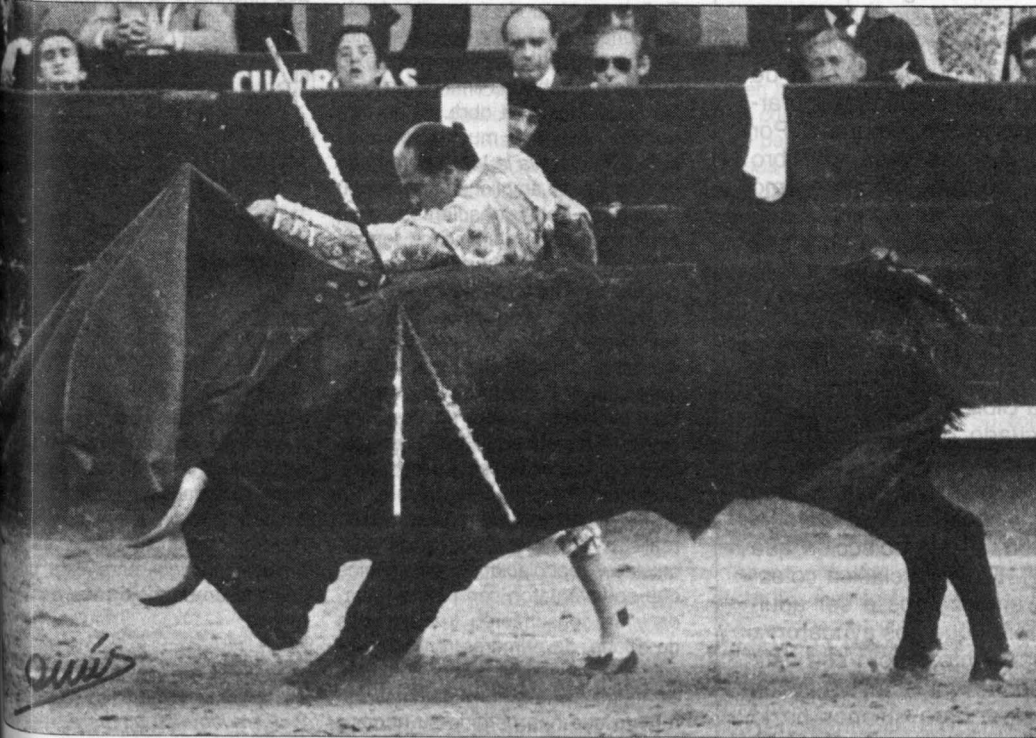
EMPRESARIOS Y PERIODISTAS DE LA MANO

En esto de los toros la cosa siempre ocurre al revés. Cuando antes de que la ley Fraga diera un escasísimo margen de independencia a los periodistas, los críticos taurinos ya habían iniciado una renovación ética en el cometido de su función. Ahora, las cosas pasan al revés. Histrionicos inquisidores de los toreros, cautos y cobardes para no denunciar el toro mamut

—que nada tiene que ver con el toro/toro—, no se atreven con los empresarios —da la sensación de un cierto sometimiento a los dueños del dinero— y hacen el juego a un «establiment» taurino burocratizado, injusto, cuyas primeras víctimas son los toreros y, después, los ganaderos.

Las secciones taurinas han perdido sitio en los medios de comunicación escritos, en paradójica contradicción con el éxito popular del espectáculo. No se puede seguir la trayectoria de un torero por otras plazas, por falta de información y se desmitifica la función heroica del torero —otra paradoja— precisamente durante unos años en que el toro exige una entrega mucho mayor. Parece como si la respetabilidad del crítico se asentase en la ocultación, el no reconocimiento del papel protagonista que cumple el torero en la plaza y fuera de ella. No habría nada que oponer a esta actitud por muy antipática que resulte, si no fuera porque esta política informativa redunde en beneficio del empresario, que este año ha visto sus plazas más llenas y ha pagado a los toreros, proporcionalmente, menos que nunca.

Una visión superficial del problema dictaminaría que faltan dos o tres figuras con carisma. Un análisis más detenido nos dice qué difícil resulta la aparición de este tipo de torero. El carisma ya se lo quitarán ellos. Lo dicho: la reflexión y la esperanza. Así será el invierno de los aficionados. Sobre estos problemas debieran basarse las conversaciones taurinas que precederán a la próxima temporada. Y mientras, que en el campo llueva, para bien de los pastos, para que los piensos compuestos no sustituyan a las habas y las lentejas. Para que el toro del 82 sea como los buenos aficionados lo sueñan: agresivo, intacto, con cien kilos menos de carne sobre los lomos, cuatrefño mejor que cinqueño y, grande o pequeño, según el tipo de cada ganadería. Sólo así la fiesta se colocará donde solía.



Antoñete: el puro arte de torear.



Desde fuera

Víctor Márquez Reviriego

EL CURSO EDITORIAL

EL curso editorial ha empezado algo después que el curso político (comenzado éste con puntualidad germánica el mismo día 1 de septiembre con la carta-bomba dimisionaria de Francisco Fernández Ordóñez). La iniciación del curso editorial fue el jueves día 24. El lugar, la Biblioteca Nacional. La editorial, Espasa Calpe. Y los libros, una colección nueva para niños o adolescentes (es decir, para todo el mundo) llamada «Austral Juvenil».

Hubo un lleno. Y aparte de los méritos de la colección y de los intervinientes (Matías Vallés, Andrés Amorós y Felicidad Orquín), de eso que llaman «capacidad de convocatoria» de la editorial y tal, yo creo que una explicación acumulativa a esas anteriores podríamos encontrarla en las ganas que había de que empezara el curso. Porque un nuevo curso es como un nuevo año. Más de una vez he dicho que el año no debería de empezar el 1 de enero, sino el 1 de septiembre. El primero de enero es tan sólo el cambio de una fecha, la suma de una unidad en la cifra de las unidades del número del año, pero el primero de septiembre sí que es un cambio en la forma de vida. Sobre todo para los niños: un nuevo curso escolar, nuevos profesores, nuevos libros...

Quiero creer que en esta asistencia masiva había asimismo un afán de mejorar el tiempo. Vamos, de ayudar a que lloviera. Y aunque ese día no llovió, seguro que lloverá (o habrá llovido cuando ustedes lean esto) en los días siguientes. Pues sabido es la povocación pluvial que siempre ejercen los libros. Me malicio yo que esto de hacer ahora una feria del libro de otoño es para asegurarse las aguas necesarias para la siembra temprana. Por cierto que no recuerdo ahora si la feria se llama «del libro de otoño» o «de otoño del libro», porque no es lo mismo una feria del libro de otoño (que sería de los libros que tratan del otoño o que se editan en otoño) que una feria de otoño del libro (que parece que sea una feria del libro que se celebra en otoño).

Volviendo al principio, está muy bien que un curso editorial reúna en su inauguración los tres componentes que ésta ha reunido. Un sitio como la Biblioteca Nacional, que es ciertamente lugar muy adecuado para libros (hasta ahora predominaban las presentaciones en hoteles y discotecas, con lo que servidor esperaba siempre que algún día presentaran un disco en una biblioteca). Una editorial como Espasa, que viene de 1908. Y una colección que además de ser Austral es juvenil. En la ya clásica colección Austral muchos españoles empezamos a ser adultos, pues en ella leímos a los autores que nos ayudaron a pensar mejor y con mayor conocimiento. Ahora con esta juvenil tendremos la oportunidad de volver a ser niños (porque lo de volver a ser jóvenes, para quienes no lo son, es algo imposible).

DIONISIO RIDRUEJO, UN ESTILO

SEIS años después de su muerte —siempre demasiado tarde—, la cultura de oficio recordó a Ridruejo en Burgo de Osma, su pueblo natal. Como la *nieve fluye y va sonora / de haber sido silencio, así mi olvido / de las cumbres del ser en que ha dormido / baja al tiempo natal y fluye ahora*.

La guerra civil —escribió Ridruejo— fue una equivocación histórica absolutamente imperdonable. Pero todavía los hay que viven en la grave equivocación de la intolerancia.

En los libros de Dionisio Ridruejo hemos apreciado, sobre todo, la lección de dos estilos: el de su personalidad humana y el de su prosa. Ética y estética comprometidas. Siempre más entregada que prevista, su vida discurrió concretamente libre en la desolación del aire, después de aquel *engaño de honor y de justicia* en que vio flamear a las banderas.

Recorrimos con Ridruejo los pueblos y las ciudades viejas de Castilla, precisos en su palabra y en la sobriedad de su estilo. Nunca prosa tan ajustada a un país y a una gente. Reflejo estricto de la realidad, sin imágenes, el escritor detuvo y retuvo la esencia de Castilla en un texto que desbordaba los límites materiales impuestos a la obra. El escritor hubiera dedicado muchas páginas más a su *Castilla la Vieja*, pero hubo de reducir el amplio campo de su horizonte. Estos trescientos folios conforman dos voluminosos tomos, con sugerentes fotografías, de precio nada módico. Ahora parece que se editarán en una colección de bolsillo. Será, a buen seguro, un material imprescindible en la mochila del viajero, que encontrará en estos libros la lectura exacta de sus intuiciones. Ahí está esa Castilla apegada a los hechos y reacia a las idealizaciones, enemiga de la historia imperial, vigorosamente personalista, realista y tradicional; tierra de conquistas y repoblaciones, de pueblos que se levantaron con piedra labrada y se consumieron tras paredes de adobe, de primores románicos y crispadas miserias; hombres huidos de todos los expolios, caminos sin retorno que han perdido su nombre y hasta su identificación en las estrellas. Castilla de la rabia y de la idea, configurada en esa ecuación

histórica —pobreza/hidalguía— como tránsito más definitorio.

Ridruejo y el paisaje castellano. Su prosa lo enuncia con el rigor de la propia tierra. Su verso lo visiona en volandas de imágenes. Aunque se dijo que Ridruejo no era un poeta metafórico, según señala María Menent, algunos de sus poemarios desmienten aserto tan determinante. Los *Sonetos a la piedra*, por ejemplo. Una torre en el llano es

Eje inmóvil del campo que te debe un alto curso hacia la nube undosa suspiro de la tierra fervorosa, raíz de la llanura sin relieve.

Ridruejo poeta se sostiene siempre en el esquema estrófico barroco —romance, soneto y silva—, aunque en algunos de sus libros recorra al verso libre, de una matizada musicalidad interior, o se aventura en la expresión neorrealista.

Pero quizá, en nuestra circunstancia lo que menos importe sea una aproximación a la crítica literaria. Más allá —y sobre todo más acá de la literatura— está el hombre. Y ése sí que ha de ser motivo de reflexión. Ridruejo comporta la biografía de una lealtad a la búsqueda, aunque esa búsqueda le reportase confinamientos, destierros y un aislamiento de exiliado interior que lo llevó a decir:

España del corazón: más paisaje que sucesos, más deseo que razón.

O aquel otro poema del español apegado, *ceniza de un fuego*, por el que se preguntaba:

¿dónde estás que te busco y me busco y nos pierdo?

A costa de esa búsqueda, la trayectoria de Dionisio Ridruejo se perfiló en una lealtad verdadera, frente a toda acomodación que implicase la mínima sustracción ética. Para compendiar su pensamiento en este sentido recurrió el poeta a glosarlo en su mejor expresión castellana:

La lealtad verdadera es apearse del burro y desmontar la quimera.

FELIX POBLACION

¿QUE ES ESO DEL PERONISMO?

PARA un español atento, Perón no tiene muchos secretos: salvó a Franco del bloqueo de posguerra (contra los Estados Unidos o con su complicidad subrepticia?), luego se exilió en una chabola de Puerta de Hierro donde, entre un viaje a California 47 y una estada en Torre Molinos, alternaba con doña Pilar, Girón, Emilio Romero o Jesús Suevos.

La última aparición del peronismo en el poder (1973-1976) fue lo más parecido a una experiencia fascista en la Argentina: una dictadura populista de extrema derecha, la alianza de los sectores militares más recalcitrantes con la cúpula sindical, todo cubierto por la farsesca puesta en escena de Isabelita y su equipo, una cohorte de hechiceros de barrio, furcias respetuosas y lumpenbuerqueses. La matanza empezó entonces, con la complicidad de ese gobierno constitucional, plebiscitado por siete millones de votos. El desorden administrativo, la corrupción de superp

ficie y la crisis económica mundial hicieron todo lo indispensable para que el golpe militar de 1976 pareciera una deseada fatalidad. Esta es la suprema deuda del peronismo con la democracia en la Argentina: haber protagonizado su mayor fracaso histórico.

Hegel decía que cuando algo ocurre dos veces en la historia, la primera vez es en tono trágico y la segunda, en tono de farsa. Es la distancia que va de Evita a Isabelita, del arrogante coronel de 1943 al monibundo general de 1973. El trastondo es el mismo: una alianza militar-sindical controlada por un hombre del Ejército señalado por sus colegas para cumplir el pacto. Cuando, en 1955, el Ejército denuncia el contrato, Perón se va. Cuando, en 1972, el Ejército reclama su presencia, Perón vuelve. El, que fue el líder más consensuado y seguido de la historia argentina, el hombre de maras por excelencia (dos millones de personas podría reunirse en las casas de Buenos Aires para aclamarlo), tenía una sola identidad profunda: la del soldado.

A partir de 1939, un proceso de industrialización forzada pareció cambiar rápidamente el paisaje social argentino. La guerra había cercado el país y había que sustituir importaciones de cualquier manera, a partir de una economía que se había



Tras el mito peronista, se esconden dos tendencias: la derecha y la izquierda. ¿Eva Perón o Isabelita Perón?

organizado, tradicionalmente, para la exportación de materias primas agrícolas, en un país extenso y semidespoblado, con una sola gran concentración urbana.

Las masas obreras aumentaban en términos absolutos y relativos. Temeroso de que el proceso desbordara el control normal del poder, el Ejército derriba en 1943 a un gobierno de derechas, producto de otro enredo militar: los fraudes de 1932. Una burguesía en ascenso apoya el proceso, teñido de fuertes matices nacionalistas y con simpatías inculcables por el Eje.

Perón, tal vez, esperaba el triunfo de Hitler, así como aguardó, en vano, que una tercera guerra mundial le permitiera vender pingües excedentes agrícolas y distraer a los norteamericanos, lo cual le posibilitaría cierta expansión exportadora en América Latina.

Nada de esto ocurrió y la situación económica empezó a deteriorarse en 1951 (como, luego, en 1974), obligando al gobierno a una política de austeridad incompatible con sus tendencias justicialistas en cuanto al reparto de la renta nacional y estímulos al mercado interno. El peronismo, maniatado por sus limitaciones, fue devorado por uno de sus padrinos, las Fuerzas Armadas.

En tanto, quedaban desamparadas las masas obreras que habían conocido con Perón cierto bienestar

y habían visto que, desde el poder, les hablaban con sus palabras, sus gestos, sus acentos. Es un dato que los europeos atentos no debemos desdeñar: la clase obrera argentina tiene, sobre todo, una historia peronista, una historia que, sobrepasando el control sindical y con consignas peronistas, escribe su trayectoria en la lucha de clases de los últimos cuarenta años.

El peronismo no ha podido superar sus límites, es decir: su ideología bonapartista de conciliación de clases, sólo buena en las épocas de prosperidad, y el carácter clánico y autoritario de su estructura, sometida al liderazgo patriarcal de un líder plebiscitado pero que no debía responder de sus actos ante nadie, como un monarca absoluto. No se debía al control de un partido ni a los cánones de una doctrina. Su corazón infalible siempre quería lo que quería el «pueblo» y captaba, de una manera oscura y sentimental, sus aspiraciones y su deseo de ser mejor cada día.

Ahora, ante su ruta histórica, se abren dos caminos: o ser el clan de toda la vida (en cuyo caso deberá abrir la sucesión de Perón y entregar la conducción a sus derechohabientes, empezando por su inefable viuda) o ser un movimiento político con una identidad doctrinaria, que permita dejar atrás la etapa del liderazgo carismático y personal.

La muerte del padre ha dejado huérfanas a las masas. Pero la orfandad es el cimiente de la madurez. El peronismo, vuelto sobre su realidad social, se puede encontrar con su identidad auténtica: ser la clase obrera organizada. Montando sobre esta realidad un aparato político, podría ser el laborismo de las décadas futuras, una fuerza que tornaría verosímil una restauración democrática más o menos duradera en la Argentina.

La otra opción, la de ser un conglomerado inorgánico de fuerzas que no saben de dónde provienen e ignoran adónde van, reforzaría las tesis del autoritarismo militar: este pueblo es un hato de niños que no quiere crecer y necesita, todavía, de tutelas y padrinzagos que enderecen su columna vertebral para que, cuando sea mayorcito, no le salga una joroba.

¿Inserto en el mundo o aislado en la aldea? ¿Hermanado con los movimientos de trabajadores del planeta o encerrado en sus propios misterios bonapartistas? Si el peronismo puede responder con novedades a estos interrogantes, la Argentina podrá entrar en la modernidad. De otro modo, seguirá flotando en un vacío ajeno a la historia.

BLAS MATAMORO

MARIA CALLAS, PERSONALIDAD IMBORRABLE

HACE unos días se han cumplido cuatro años de la desaparición de la cantante greco-norteamericana, muerta en París a causa de un ataque cardíaco (aunque la teoría del suicidio ha empezado a considerarse tras las afirmaciones y sospechas que al respecto su marido, el industrial Meneghini, fallecido recientemente, en un libro de próxima aparición dedicado a la diva). El recuerdo de la Callas permanece vivo en la mente de todos los buenos aficionados, incluso de aquellos constituidos en sus detractores. Cosa lógica, pues su personalidad, su arte, apasionadamente discutidos, han dejado honda huella en la lírica de nuestro tiempo.

Nada hacía presagiar, sin embargo, que aquella jovencita de quince años, nacida en Nueva York de padres griegos (Kalogeropoulos era su verdadero apellido), que intervenía, haciendo gala de una insólita precocidad, en una representación de *Tierra baja*, de d'Albert, en la Ópera de Atenas, se iba a convertir en menos de dos lustros en una de las más famosas, aclamadas y controvertidas cantantes del siglo. La voz era, sí, grande y extensa, pero insegura y no especialmente bella y la expresión, rígida y más bien monótona. Pero detrás había inteligencia natural, intuición y ambición, tres factores fundamentales para triunfar si se parte de una materia prima como la que ella, con todos sus problemas, poseía. En particular, si a ello se une un talento dramático de primer orden. Talento que otorgó a su arte ese sabor nuevo y «revolucionario».

Porque Callas, antes que una cantante dotada de cualidades interpretativas, fue una intérprete provista de una voz singular que era utilizada —comprendidas y asumidas sus limitaciones— con fines expresivos. En ella, por eso, lo dramático (gesto) y lo canoro (vocalidad) se confundían, se unían en simbiosis casi perfecta, raras veces producida en la historia del género. No podía definirse



por tanto como una cantante que actuara ni como una actriz que cantara. Era las dos cosas y algo más: una gran trágica en la que la voz y el gesto, unidos indisolublemente, servían a un único fin: el de la interpretación, el de la «traducción» en sonidos y ademanes de un texto cantado e integrado en una acción dramática (que no otra cosa es, en síntesis, la ópera). Fue, eso sí, además de una gran artista, una mujer que, como muchas de las heroínas que interpretaba, buscó vanamente la felicidad y a la postre, dramática y sordamente, murió sola, como sola había vivido pese a los éxitos, a las relaciones y a las compañas.

EL INSTRUMENTO

La voz era realmente peculiar; voz definida como «múltiple» por Lauri-Volpi. Una voz, hay que insistir, imperfecta: falta de homogeneidad, no siempre emitida canónicamente, provista en el agudo de un metal en ocasiones ofensivo, muy cercano a la estridencia (sobre todo, claro, en la

época de su declive); en el centro —donde el color solía modificarse— surgían a veces asperezas, nasalidades o sonidos guturales. No obstante, estos defectos, evidentes e innegables, en muchas oportunidades convertidos hábilmente en virtudes, eran paliados —con independencia de lo puramente expresivo— por la amplitud, el volumen, la extensión, la solidez de los graves, la anchura de la franja central, la contundencia y habitual facilidad en la zona superior; por la flexibilidad y ductilidad, por la capacidad de filar, apianar y regular; por la forma de administrar el «fiato», de ligar, de articular. Por la manera en la que aplicaba, muy naturalmente, una técnica fácil e innata, rápidamente perfeccionada (su profesora en Atenas fue Elvira de Hidalgo, antigua soprano española), que le permitía cantar en un hilo de voz, superar con brillantez los más complicados pasajes coloratura, salvando con aparente soltura trinos, notas picadas, escalas cromáticas (una de sus especialidades) y agilidades de todo tipo.

Con reservas, se la podía in-

cluir en el raro apartado de las dramáticas «d'agilitá», especie hoy prácticamente extinguida cuya última ilustre representante fue la Ponselle. En cualquier caso, su enorme versatilidad le facultaba para encarar no sólo aquellos personajes, fundamentalmente belcantistas o resucitados dentro de similar repertorio, partes olvidadas como «Anna Bolena», sino para hacer frente a las innúmeras dificultades de papeles que prácticamente no se cantaban desde hacía muchos años y que necesitaban de poderosas voces dotadas de fácil coloratura: «Armida» (Rossini), «Medea» (Cherubini), «Giulia» (*La vestale* Spontini)... Además de talento dramático, claro está. Famosas son asimismo otras heroínas interpretadas por ella, más conocidas del gran público: «Norma», «Gioconda», «Lay Macbeth», «Santuzza» (*Cavalleria rusticana*)...

Duró pocos años en plenitud de condiciones el instrumento, aproximadamente del 47 al 56. Era demasiado el esfuerzo, la exigencia, la entrega de cada día. Por supuesto, el temperamento, la inspiración, la capacidad expresiva, la madurez de concepto, el magnetismo de la intérprete persistieron hasta el final; hasta sus últimos recitales (actividad en la que, de todas formas, reducidas sus posibilidades gestuales, no brillaba al igual que lo hacía en la escena) y su retirada definitiva de los escenarios ocurrida en 1965. Después, la nostalgia, los cursos para jóvenes cantantes, la vaga idea de volver... La soledad. Su influencia en sopranos posteriores ha sido, y todavía es, grande. Varias han recogido el testigo y han continuado con la labor de alumbrar, de resucitar viejos títulos: Gencer, Sutherland, Caballé, Sills, Sass. Cada una con sus características, a veces con matices más bellas, más homogéneas. Pero ninguna ha alcanzado su insólita personalidad, su vibración interior, su profunda dimensión trágica.

ARTURO REVERTER

Fabio y Critilo

José María Vaz de Soto



FABIO, A PARIS

O sea, Fabio —dice Critilo—, que mucho hablar de «prisiones son» y de «esperanzas cortesananas» y ahora resulta que coges el avión y te

largas a París por un año. Pues si las esperanzas cortesananas son prisiones, ¿qué no serán las esperanzas parisinas?

—¡París! ¡Cara Lutecia! —dice Fabio—. Ya lo dijo Rubén Darío.

—¡Y tan cara! He oído decir que en precios y carestía de vida ha subido un poco de Rubén Darío para acá.

—Es posible. En decibelios va por detrás de Romúlea; eso me consta. Además, pasearse por los Bulevares es bien barato. Y a mí me basta con eso, con volver a respirar ese aire por unos meses, para darme un baño de cultura y sacudirme un poco el acatamiento español y provinciano, el pelo de la dehesa que, últimamente, está empezando a crecer con excesiva abundancia en esta vieja y maltratada Romúlea.

—Te cepillas el romuleano pelo de la dehesa y, de paso, si vuelve Tejero, te coge fuera, ¿no?

—No diría yo que no. Si ha de volver, prefiero que me coja fuera, ¿qué duda cabe? Más por vergüenza ajena que por miedo propio. Pero no creo que vuelva, la verdad. Al revés: si se produjera un nuevo intento, muy bien pudiera ser el fracaso definitivo de esa clase de gente. No les conviene, a ciertos señores. Así es que sigo en mis trece de que no pasarán. Y, por supuesto, desde donde yo esté, quede constancia que haré lo que esté en mi mano para que no pasen.

—Te sacudes el acatamiento español y, de camino, te libras del paro...

—Por eso me voy precisamente: estoy en paro desde hace unos días.

—Te duchas a partir de ahora cuando venga en gana y te bebes un vaso de excelente agua del grifo cuando te apeza...

—El agua, sí. ¿Ves?, ahí sí te doy la razón. Confieso que el agua, o sea, la sequía española y las restricciones romuleanas me empujan como viento en popa hacia otros paralelos más pluviométricos no ya porque llueva más, sino porque

miden más correctamente y saben guardar mejor el agua de lluvia).

—Y, de paso, escapas definitivamente al genocidio indiscriminado o envenenamiento por aceites tóxicos y otros tóxicos en circulación...

—De eso también parece que me salvo por ahora, sí. Aunque a lo mejor, allá en Lutecia, tienen también sus procedimientos para envenenar, supongo que con mantequilla. Ellos son más finos.

—Mientras a los demás españoles nos meten en la OTAN sin decir ni sí ni no, tú te paseas por Saint Germain des Prés respirando cultura y diciendo «*pourquoi pas?*»...

—Yo diré siempre «*jamais*» a todo lo que no sea desarme y control de la natalidad. En cualquier caso, Critilo, en Lutecia o en Romúlea, haré lo mismo que tú: votar si me dejan o aguantarme, si no, con lo que me echen.

—Luego está el problema de los que aquí quedamos. Cada vez vamos siendo menos. Unos se alargan hasta la Corte y otros cortan por lo sano y se dan el piro, lejos del Estado de las autonomías y más lejos, si cabe, del de la unidad entre los hombres y las tierras de España, que todavía resuella.

—Pero, bueno, Critilo, no te pongas así, que me voy sólo por un curso. No melancolices.

—Hombre, lo digo también porque se nos va a venir abajo la tertulia cuando tú faltes.

—No, ¿por qué? La tertulia puede seguir sin mí. Con Nefta, con el viejo contertulio, con el rancio filósofo, con don Feliciano, con Fidel, si viene por aquí; con los señores más o menos polémicos y eruditos de las mesas de alrededor... Y, en último caso, podemos cambiar de género. Te escribiré desde París. Pasaremos del diálogo a la epístola. O a la epístola con ribetes de diálogo. O sea, yo escribo y tú comentas con Neftalí y con Fidel mis cartas. Como el del magnetófono no dejará de venir por aquí buscando la sopa boba de sus artículos en EL SOCIALISTA, le pedís a cambio una *cassette*, me la enviáis, yo os contesto, etcétera. Puede ser hasta más divertido.

—Está bien, Fabio; lo haremos como tú dices. Te vamos a echar de menos, eso sí.

—Hombre, despedirse es morir un poco, ya se sabe. Yo también os echaré de menos. A lo mejor incluso me da la neura y me tenéis aquí otra vez pasado mañana.

—No, espero que no. Despedirse es también volver a nacer un poco. ¿Y por qué te vas?

—Emigro, de momento. Me echaron de la Academia Preuniversitaria, como sabes, y me ha salido una sustitución en el Bachillerato español para emigrantes. Así es que me uno a ellos como un emigrante más.

—¿Y qué vas a enseñarles? ¿Francés?

—Debería. Aunque espero que me lo enseñen ellos a mí. Yo les daré más bien inglés, latín, español, griego y otras lenguas. También tendré que dar algunas clases de geografía, historia, filosofía, historia del arte, etcétera. ¿Pero eso qué es para nosotros, licenciados a la española, como el pato de la fábula?

—¿Qué pato?

—El pato de Iriarte, por ejemplo.

—¿Aquél que ni corría como el gamo, ni nadaba como el barbo, ni volaba como el albatros?

—Ese mismo. Pero le has jodido el verso al bueno de Iriarte, tenlo por seguro.

—Es que me he acordado de Baudelaire, con tanto hablar de Lutecia.

—Claro. El barbo es pez de secoano, como Iriarte, y el albatros, ave exótica, como Baudelaire. Yo también me quedo con Baudelaire, la verdad.

—Por eso te vas a su tierra y nos dejas aquí con el pato, y hasta con el burro, de Iriarte. Y no lo digo por el rancio filósofo, que conste.

—Os escribiré desde las tristes márgenes del Sena, como dijo el otro poeta español. Todo puede ser triste, claro, según el color del cristal con que se mire, para seguir con poetas españoles.

—Nosotros te contestaremos desde la calle Betis, nuestra *rive droite* tan modesta. Hasta la vista, Fabio.

—Hasta siempre, Critilo.

EL ESTRENO DEL DIVORCIO

LOS PASILLOS DEL DESAMOR

En las dos últimas plantas del macroedificio judicial de la Plaza de Castilla (Madrid), Juzgados de Familia 22, 23, 24 y 25 se van amontonando las peticiones de divorcio. Letrados, agentes judiciales que entran y salen, hombres y mujeres que aguardan turno de declaración, escribientes que no cesan..., componen el lienzo del desamor. Una mezcla de sistema y sentimiento habita en los marmóreos pasillos judiciales. ¿Cómo es una mañana en estos juzgados? ¿Cuáles son los casos más típicos de solicitud de divorcio? ¿Y el más atípico?

DECIA Larra en la crítica de «Los amantes», de Harzensbuch, que los sistemas se explican y los sentimientos se sienten. No hay para estos últimos posibilidad didáctica o verbal. «Llevo unos tres años —dice Antonio, caso número 168 del Juzgado de Familia número 23— viviendo con otra persona. Me casé precipitadamente y sin haberlo pensado bien. Lo que me ocurrió fue que me vi envuelto de tal forma que ya dejarlo me costaba trabajo. Así que nos casamos. Vivimos juntos algún tiempo. Mi mujer trabajaba y yo también. Pronto nos dimos cuenta de que nuestro matrimonio era un fracaso y decidimos separarnos, hasta tanto pudiéramos divorciarnos. Ahora, de mutuo acuerdo hemos solicitado el divorcio. Como no tenemos hijos creo que no tendremos mayor problema en que el juez nos conceda de divorcio.»

Antonio —se reserva el apellido— es economista y tiene treinta años. Creo que la pareja como institución está condenada al fracaso, y que vivir toda la vida con una mujer supone una monotonía que le resulta inaceptable. Su caso es el mismo que el de los dos primeros divorciados de España, Julita Ibars y Vidal Gutiérrez. En cinco días obtuvieron el divorcio. Pero, ¿cuánto se tarda realmente en tramitar un divorcio?

TRAMITE BREVE

«Para divorcios sin mutuo acuerdo —explica Miguel López Muñoz, magistrado titular del Juzgado de Familia número 25— el procedimiento puede durar entre dos meses y medio y tres. Por tanto, se trata de un procedimiento breve. Cuando el divorcio se solicita de común acuerdo, se exige que se presente el documento de acuerdo con el régimen económico y circunstancias del matrimonio. El juez ve la propuesta de los cónyuges y si estima que no contiene falsedades, aprueba el divorcio, pudiendo ejecutarse lo acordado de forma inmediata. Así se explica que se haya podido dictar una sentencia en cinco días.»

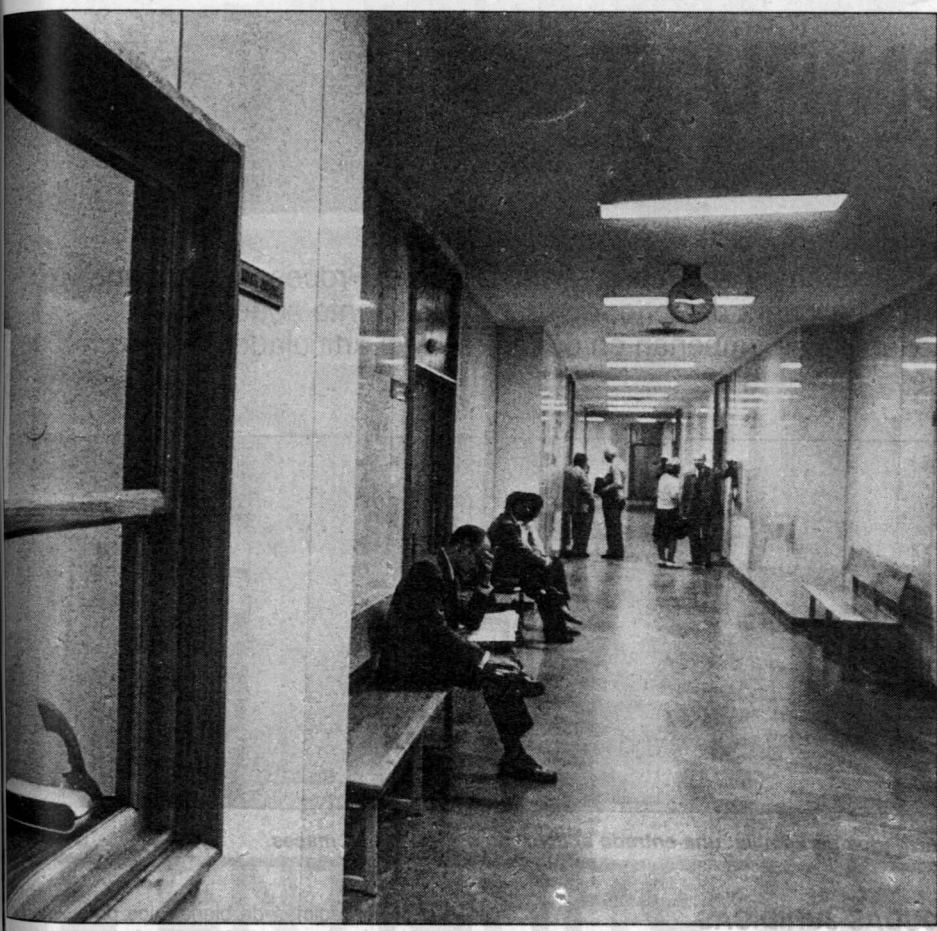
Al lado de Antonio, en el escueto banco



Las causas del divorcio son varias, en todas hay grave quiebra de la convivencia conyugal.

de madera de pino barnizada, Mari Paz, una mujer delgada, vestida de blanco, pelo ensortijado, 23 años, espera el turno para su declaración. «Yo he solicitado el divorcio —dice— por malos tratos de mi marido y de mi suegra. Llevo casada un año y medio y tengo una niña de 19 meses.» Mari Paz es ama de casa. Se reserva el apellido. Ha sufrido una triste experiencia matrimonial. «Vivía en casa de los padres de él y aquéllo —añade— era un auténtico infierno. La única que trabajaba era yo, mientras mi marido y sus gentes se dedicaban a amargarme la vida. Un día cogí la niña y me marché de casa. Ahora vivo con mi hermana y sigo trabajando.»

La cuna, la riqueza, la educación, el ocio, juegan importantes papeles en las relaciones de la pareja. Dificultades económicas en el seno de la familia; crisis en las relaciones con los padres de los cónyuges; disparidad de criterios; falta de relación en el hogar; crisis sexuales, y un largo etcétera suelen provocar una lánguida vida familiar que un día, tras la penúltima discusión, acaba rompiéndose. ¿Por qué se divorcia la gete? ¿De lo que hasta ahora se ha visto —cada Juzgado de Familia ha llegado ya a las doscientas solicitudes— pueden extraerse algunos resultados en torno a la edad, clave social y profesión de quienes solicitan el divorcio?



Españoles a la espera.

principios de año tengo la separación por la Iglesia. Ahora lo que pido es el divorcio, no porque quiera volver a casarme, sino porque me interesa que esa separación tenga todas las consecuencias civiles. He estado viviendo veinte años con esa mujer, hasta que mis hijos han sido ya mayores. Dos están casados. Durante casi todo ese tiempo en mi casa he sido un huésped, pero no he querido separarme hasta ver a mis hijos criados. A ellos y a su madre nunca les ha faltado de nada. Pero por la misma razón que yo creo que mis hijos tienen derecho a ser felices, ellos deben comprender, y lo comprenden, que yo también tengo derecho a la felicidad.» Una felicidad que debe celebrarse dentro de los cánones legales para evitar convertirse en piedra de escándalo de una sociedad muy convencional y entregada a la apariencia cual es la española.

¿Y DESPUES?

Claro que en todo este asunto del divorcio se presentan casos más complejos de los hasta aquí expuestos y encontrados en las plantas sexta y séptima del macroedificio judicial. ¿Qué ocurre con el cumplimiento de la sentencia de divorcio? ¿Se controlan los términos de la misma respecto a los hijos? ¿Con qué medios cuentan los jueces de familia para realizar con la mayor proximidad a la justicia su labor?

«Los cuatro jueces con competencias específicas de familia —dice López Muñiz e Ignacio de la Sierra— hemos solicitado ayuda técnica en cuanto a asistentes sociales, psicólogos y sociólogos, cuya necesidad ya está planteada. Estos equipos, que en principio funcionarán en calidad de peritos mientras no se aprueba la Ley Orgánica del Poder Judicial, nos tienen que dar el perfil de la familia, la situación de los hijos y cuantos datos sean necesarios para conocer la verdad o falsedad de la declaración de los cónyuges ante la solicitud del divorcio, porque nosotros no podemos guiarnos única y exclusivamente por la declaración de los encartados para dictar sentencia. Tampoco podemos dedicarnos a la labor de verificar las situaciones concretas declaradas por los cónyuges. El sociólogo, por ejemplo, es esencial para asesorarnos sobre la actitud de los hijos y de los padres ante los hijos. El seguimiento de la orden judicial respecto a los hijos —tutela, régimen de visitas, influencias que puedan tener efectos negativos sobre ellos, etcétera— es una labor específica de estos equipos.»

LUIS DIEZ

VEJOS Y JOVENES

«Estamos esperando —dice Miguel López Muñiz— que se cumplan los cien días y las cien primeras sentencias para realizar un estudio sociológico mínimamente serio. De momento puede decirse que se dan dos circunstancias muy marcadas. La primera se refiere a personas separadas hace muchos años que vienen a resolver aquí sus asuntos porque, fundamentalmente, desean legalizar sus situaciones de hecho y porque se trata de la herencia y otros asuntos, les interesa normalizar su situación civil. La segunda es la de aquellas personas, gente joven, que se han casado precipitadamente y bajo algún condicionante. Al cabo de uno o dos años se han dado cuenta de su error y deciden romper sus relaciones familiares. Esta última circunstancia puede estimarse en un 30 por 100 de las solicitudes que se presentan.»



«Alrededor de un 30 por 100 de solicitudes corresponden a parejas jóvenes», dice el magistrado López Muñiz

que con la mujer con la que he estado viviendo hasta hace dos años ya no podía seguir —explica Rafael, 60 años, cuatro hijos, carpintero de profesión—. Desde

¿Que por qué me divorcio?, pues por-

EL ESTRENO DEL DIVORCIO

UNA LEY CON PUNTOS OSCUROS

«Los profesionales del Derecho no nos acabamos de enterar. Falta Derecho Procesal, quizá una modificación de la Ley de Enjuiciamiento Civil para disponer de un procedimiento adecuado.» Compañeros de profesión y jueces de familia se empeñan en desentrañar el articulado de la norma que regula el divorcio en nuestro país.

ESTE divorcio-remedio que apadrinó Fernández Ordóñez es difícil de interpretar. Nos referimos, claro está, a la ley por la que fue regulado. «Se ve que la norma tiene buenas intenciones, pero su aplicación es confusa», atestigua Carmen Margallo, compañera de María Victoria en el despacho antes citado. «Hasta ahora —señala esta última—, debemos seguir un trámite de incidentes, previsto en la Ley de Enjuiciamiento Civil, para diligenciar el procedimiento. Con este fin se ampliaron los términos de la prueba y de contestación a la demanda. Pero éste no es el procedimiento adecuado para una causa principal, sino para algo accesorio a ésta. De ahí que el Gobierno deba presentar en el futuro un proyecto de ley para facilitar los trámites del divorcio.»

«ESTAMOS EN PAÑALES»

Con esta inseguridad, las abogadas consideran normal que la gente no haya presentado sus demandas de divorcio en masa. «Estamos todos en pañales y los jueces necesitan algún tiempo de rodaje, para una mejor aplicación de la ley», advierte Carmina. Dentro del Colegio de Abogados de Madrid han brotado comisiones y tertulias, que espontáneamente tratan de aclarar las dudas y contradicciones que plantea el texto de la ley. Una vez dilucidados los puntos oscuros, las personas que ahora se lo están pensando, se acercarán a los Tribunales si los honorarios de la defensa no son demasiado altos.

Pero el coste del divorcio es otro tema poco claro. «Nuestro Colegio de Abogados no ha impartido normas todavía sobre los honorarios mínimos que podemos cobrar en caso de divorcio —aclaran las letradas—. Hasta ahora, cuando defendíamos algún caso en el Tribunal Eclesiástico teníamos un baremo de mínimos, dictado por el Colegio. Como la Junta no ha dictado una norma semejante para el divorcio, nos estamos rigiendo, más o menos, por lo que dijo Fernández Ordóñez sobre unas cien mil pesetas. Algún compañero ha preguntado a los secretarios de Juzgados de Familia por el precio de las tasas judiciales. Relacionando su valor con los honorarios fijados para los tribunales eclesiásticos, podemos aproximarnos a lo que costaría la minuta. Lo que ocurre es que hay muchos otros detalles, como la complicación del procedimiento, que pueden encarecer o abaratar su precio.»



Juzgados de Familia: una entrada al divorcio que dura tres meses.

DUDAS JURIDICAS

Sobre la letra de la ley, las dudas jurídicas son frecuentes. Así ocurre con el supuesto de divorcio consistente en que uno de los cónyuges pida el divorcio, tras dos años de cese efectivo de la convivencia conyugal. El procedimiento a seguir en este caso: por vía incidental (más lento y complejo) o por la disposición adicional sexta de la ley, que exige aportar documentación y un convenio regulador de la situación de la pareja únicamente, es un asunto no aclarado.

En caso de mutuo acuerdo, los cónyuges deben presentar una serie de documentos certificando la existencia de matrimonio e hijos, si los hubiese, y un convenio regulador para las relaciones de la pareja en el futuro. También una escritura de capitulaciones matrimoniales, disolviendo la sociedad de gananciales si la hubiera. Además se aportarán documentos para corroborar la separación de hecho, como puedan ser contratos de inquilinato diferentes. En el caso de que no existan estos documentos, se puede recurrir a cualquier otro medio de prueba válido por el Derecho Civil español.

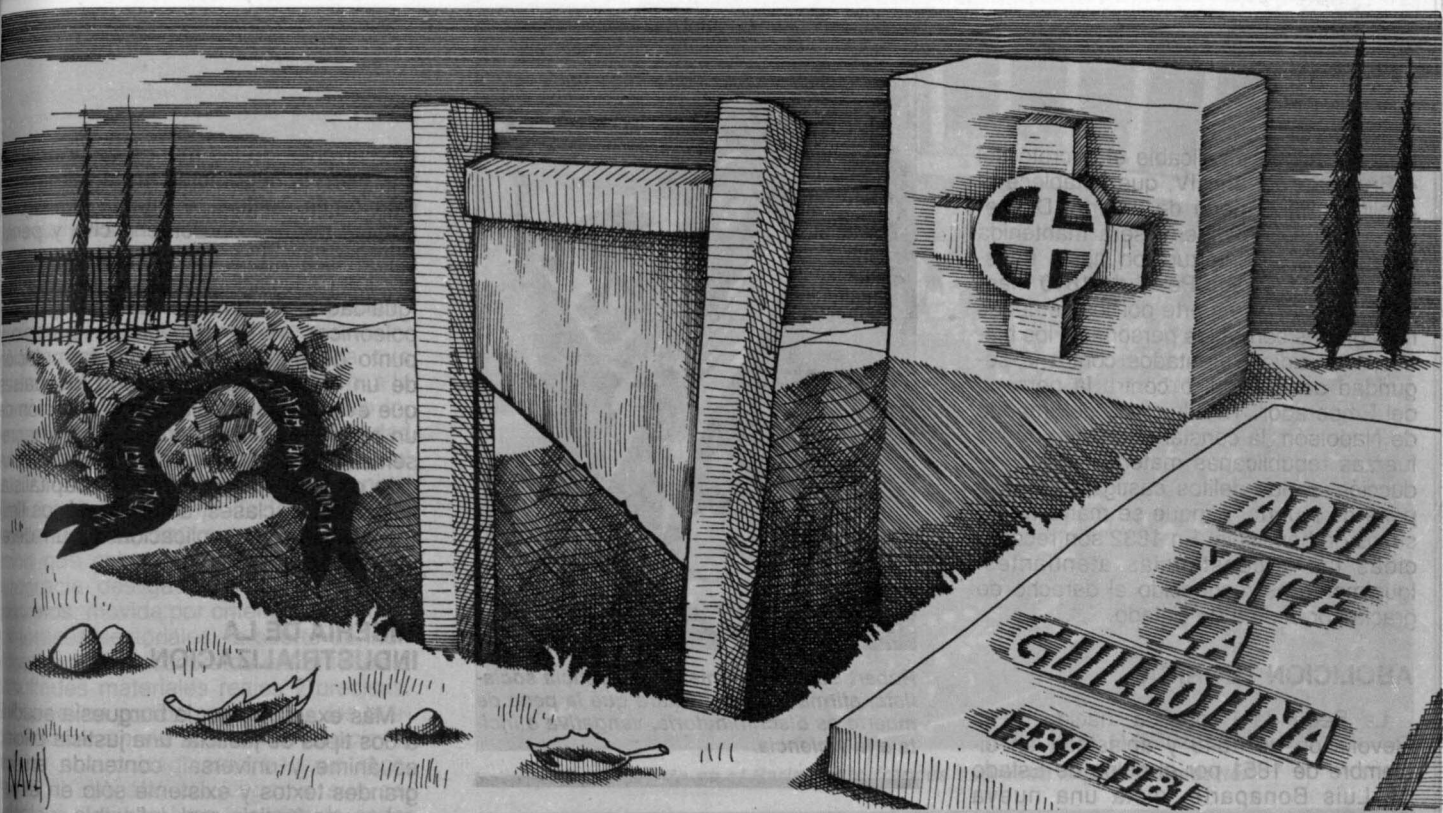
Si no existiese mutuo acuerdo, la otra parte tiene veinte días de plazo para contestar a la demanda de divorcio. En este caso, con cinco años de cese efectivo de la convivencia conyugal, la ley considera que hay causa de divorcio. El procedimiento a seguir en este caso es el propio del trámite de incidentes. La liquidación de los bienes del matrimonio corresponderá al convenio regulador de las relaciones de la pareja, en el caso de que haya mutuo acuerdo. Si no existe éste, la sentencia del juez deberá re-

coger el régimen de bienes, los privativos para cada cónyuge y la liquidación de los demás.

ABOGADOS: TODOS PUEDEN TRAMITARLO

Para actuar como abogado en una causa de divorcio, no harán falta los requisitos que se exigen para defender una causa de nulidad ante los Tribunales Eclesiásticos. Para actuar ante esta instancia, es necesario colegiarse anteriormente, pidiendo un certificado al párroco, otro de buena conducta y la presentación de otro letrado o perito en Derecho que viniese actuando ante esa jurisdicción. Algunos abogados contrarios al divorcio, que actúan en caso de nulidad del matrimonio católico, han dicho que no piensan defender esos casos ante la jurisdicción civil por razones de conciencia. Sin embargo, esa minoría que actúa movida por la «ética» constituye una «rara avis» dentro del mundo de los abogados matrimonialistas, en el que priva el nombre y la clientela sobre las razones de conciencia. Baste recordar el reciente escándalo de las fugas de sentencias correspondientes a matrimonios españoles al Zaire o a Brooklyn. En estos lugares, la Iglesia ha acomodado las causas de nulidad al «tempo» marcado por el divorcio. Con motivos cercanos al mutuo acuerdo, hay suficiente excusa para obtener una declaración de que el matrimonio ha sido inválido. Es de esperar que la Iglesia española «suavice» también las causas de nulidad en el futuro, para no perder de vista a los feligreses que no disfrutaban de una relación matrimonial estable.

JULIAN BARRAÑA



La mayoría socialista lo presenta en el Parlamento

EL ENTIERRO DE LA GUILLOTINA

El pasado 17 de septiembre, el ministro de Justicia francés, Robert Badinter, abrió el debate en el Parlamento sobre la abolición de la pena de muerte en Francia. EL SOCIALISTA ha querido hacer un ensayo sobre la historia del cuestionamiento a la pena capital.

PARA historiar la pena de muerte en Francia desde sus orígenes, habría que tratar esta cuestión de la civilización occidental, desde, al menos, los clásicos griegos. Pero si se busca más bien hacer la historia del cuestionamiento de la pena de muerte, entonces no es necesario retroceder tanto. Ciertamente, siempre hubo quienes entendieron la pena capital como algo contraproducente, pero puede afirmarse que, con el agotamiento de la Edad Media, esta cuestión adquiere un tratamiento social distinto. En realidad, el renacimiento de las ciudades, a partir de los siglos X y XI, unido al surgimiento de un cierto clero estudioso de los textos de la antigüedad clásica, facilitarán la reactualización del derecho romano, que lentamente comienza a im-

ponerse en los círculos más sensibles a la razón. El proceso de desacralización del derecho está en curso. La burguesía en formación tendrá como tarea desarrollar esta tendencia y llevarla a su institucionalización. Grotius, el primero, escribirá haciendo referencia a sus posiciones en favor de un derecho natural opuesto al derecho divino: «Lo que hemos dicho debe tener un fundamento incluso si suponemos, lo que no puede ser supuesto sin crimen, que Dios no existe, o que no se ocupa de los asuntos humanos». («De jure belli et pacis») (1). En su «Tratado de los delitos y de las penas», escrito en 1764, César Beccaria pone directamente en cuestión la oportunidad de la pena de

(1) Citado por H. Lévy-Bruhul, en «Sociologie du droit». P. U. F. París, 1971.

muerte. La necesidad de la limitación de la pena de muerte es retomada por los filósofos franceses, que establecieron el marco ideológico y conceptual que acompañará la Revolución de 1789. Simultáneamente, un magistrado sostenía, en el siglo XVIII, que él ha pronunciado en el curso de su carrera 20.000 condenas a muerte, es decir 500 por año (2). Las buenas intenciones de la clase en ascenso no impide que en el curso del período revolucionario se saldara con 40.000 ejecuciones, a pesar de que el Código de 1791 abolía la pena de muerte. La atmósfera de guerra y la inestabilidad política que reinan en Francia tras la Revolución y durante el Consulado y el

(2) Marcel Normand, «La peine de mort». P. U. F. París, 1980.

Imperio, hacen inaplicable el decreto del 4 Brumario del año IV, que establece la abolición de la pena de muerte. De hecho, la pena de muerte será mantenida en Francia sin interrupción hasta nuestros días. El Código Penal de 1810 mantiene la pena de muerte por los crímenes más graves contra las personas y los bienes, homicidios, atentados contra la seguridad del Estado, o contra la persona del Emperador. Tras la caída del Imperio de Napoleón, la constante presión de las fuerzas republicanas materializa una reducción de los delitos castigados por la pena de muerte; aunque se mantiene en casos de homicidio. En 1832 son reconocidas las circunstancias atenuantes. Igualmente es reconocido el derecho de gracia por el Jefe de Estado.

ABOLICION TEORICA

La Segunda República, nacida de la Revolución de 1848 y aplastada en diciembre de 1851 por el golpe de Estado de Luis Bonaparte, dicta una nueva Constitución que suprime la pena de muerte para los delitos de móvil político. Entre 1828 y 1870, un promedio de 25 personas por año mueren por aplicación de la pena de muerte. El Segundo Imperio de Luis Bonaparte es interrumpido por el estallido de La Comuna, que será aplastada pero que abrirá el camino a la Tercera República, victoriosa en 1879. La República no elimina la pena de muerte, pero las condenas son cada vez menos frecuentes, y menudea el otorgamiento de la gracia. Entre 1871 y 1910, se dictan 1.047 penas de muerte de las que sólo 296 serán efectivas (3). El período de profundas conmociones que se abre en Europa a partir de la primera guerra mundial, se prolonga durante cuatro décadas, y no podrá hablarse de regreso a la normalidad sino al término de la segunda guerra. La tendencia a una reducción de la utilización de la pena de muerte en Francia se confirma, si se hace excepción de los años de guerra mundial y colonial.

En los años que siguen a la segunda guerra mundial, una fuerte presión de oposición a la aplicación de la pena de muerte se ha desarrollado, culminando con la abolición de esa pena en todos los países de Europa Occidental a excepción de Francia. En este país, sin embargo, las condenas seguidas de ejecución no han cesado de disminuir. Entre 1950 y 1977 sólo 61 personas han sido ajusticiadas, es decir, un promedio de poco más de dos por año. Desde 1977, no se ha ejecutado a nadie (4).



Robert Badinter, ministro de Justicia socialista, afirma ante la Cámara que la pena de muerte es discriminatoria, vengativa e incita a la violencia.

UNA CONQUISTA HISTORICA

Sería un error considerar que la tendencia a la abolición de la pena de muerte es la expresión de un proceso natural. Hemos comenzado este artículo con consideraciones de orden histórico, precisamente con la finalidad de tratar de demostrar que la justicia es el terreno de un combate incesante en el seno de la sociedad y en la historia, por ampliar los dominios de la civilización. En Italia, los movimientos neo-fascistas (Movimento Sociale Italiano) desarrollan una campaña por el restablecimiento de la pena de muerte. Con ese propósito, solicitan firmas a la población en apoyo a su campaña. Un periodista ha registrado la reacción de un viejo obrero de fábrica: «Estos, quieren hacernos volver a la barbarie. Nosotros estamos por el progreso» (5). En la antigüedad, la perspectiva de llevar la justicia a las relaciones entre los hombres, permitió el desarrollo del derecho romano. Sin embargo la sociedad esclavista negaba al esclavo la condición de hombre. El derecho feudal, largo tiempo bajo hegemonía religiosa, igualaba a todos los hombres en su condición de criaturas de Dios, sin embargo aceptaba la opresión de los débiles por los poderosos, prometiendo la aplicación de la justicia para el día del Juicio Final.

La Revolución burguesa, por la vía de la separación de la Iglesia y el Estado y la imposición del laicismo de las institucio-

nes, arranca de las manos de la nobleza y el clero la hegemonía en la administración de la justicia, e intenta establecer nuevas normas de derecho civil y penal pretendidamente universales y regidas por los principios generosos de Libertad, Igualdad y Fraternidad. Los códigos napoleónicos se constituyen en ejemplo y punto de referencia para la formulación de un cuerpo legal en todos los países que evolucionan hacia la implantación de un régimen político democrático y representativo de tipo republicano. La evolución de la sociedad burguesa capitalista escindida en clases, determinará los límites concretos de aplicación de un derecho abstracto.

MISERIA DE LA INDUSTRIALIZACION

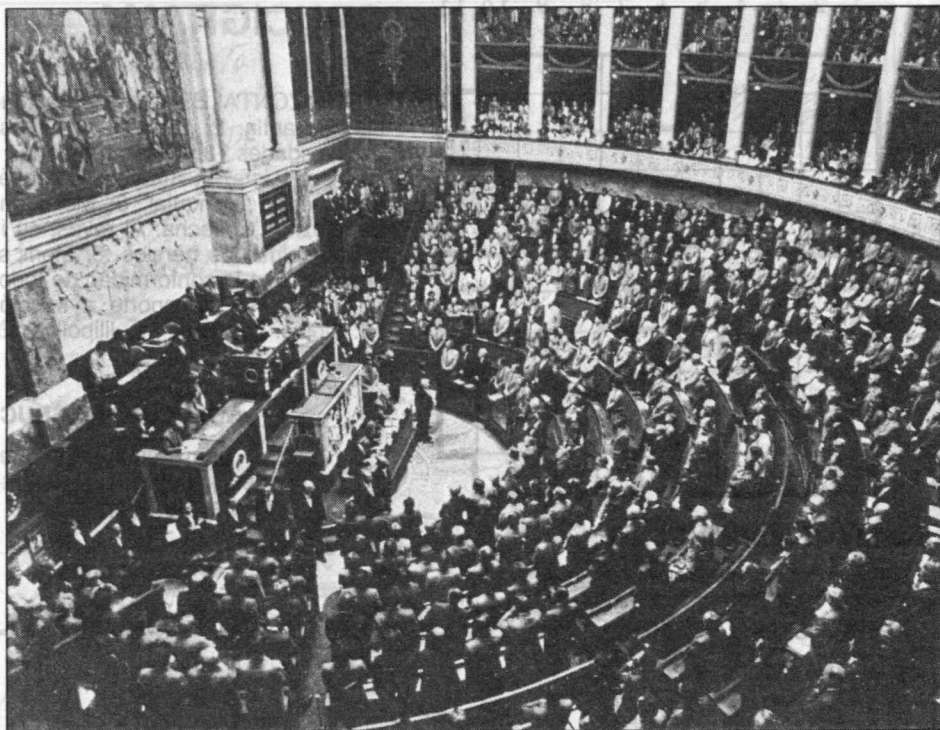
Más exactamente, la burguesía acudirá a dos tipos de justicia: una justicia oficial, ecuánime y universal, contenida en los grandes textos y existente sólo en el papel, y una justicia real, inflexible y clasista, orientada a la defensa de la propiedad, y del régimen social existente, contenida en las enmiendas, en las leyes de excepción y en la interpretación torcida y parcial de los textos, coronada por la amenaza impresionante de la pena capital. En verdad, para esas familias que durante el siglo XIX se hacinaban por millones en las barriadas obreras de las principales ciudades industriales de Europa, la idea de la muerte no aparecía, seguramente, como algo muy impresionante. Balzac, Víctor Hugo, Zola, han testimoniado con maestría de las condiciones de vida del pueblo parisiense en esa época. Engels ha mostrado en qué condiciones se encontraba la clase obrera inglesa en el momento del prodigioso avance industrial en Inglaterra. En realidad, cuando la burguesía francesa y europea amenazaba con castigar el crimen con la muerte, lo que buscaba era tratar de contener una rebelión explosiva contra las condiciones de miseria extrema. «No hemos hecho veinte revoluciones en los últimos treinta o cuarenta años, para permanecer en el mismo estado en que se encontraban nuestras abuelas. Si hacemos cosas terribles es porque todo, en torno nuestro, es terrible», escribía Privat d'Anglemont en 1843 a Eugène Sue (6).

A partir de las grandes insurrecciones obreras y campesinas en Europa y en Francia en 1830, 1848, 1870 y gracias a la intervención de sectores de la burguesía liberal y de las primeras agrupaciones de obreros e intelectuales socialistas, una

(3) Idem.
(4) «Le Monde», del 28-VIII-81.

(5) «Le Monde», suplemento del domingo del 7-VI-1981.

(6) Citado por Louis Chevalier en «Classes laborieuses et classes dangereuses», Pluriel, 1978.



La mayoría socialista en el Parlamento francés suprimirá la pena de muerte.

nueva concepción del derecho y de la justicia comienza a madurar, que no desconoce los progresos anteriores, pero que incorpora un punto de vista nuevo al tratamiento del problema. Esa nueva visión tiene su origen en una voluntad surgida en las capas más profundas y numerosas de la sociedad que se rebelan contra una concepción y una práctica que consiste en encindir esa sociedad en, a lo menos, dos niveles, en relación pero independientes el uno del otro: la sociedad civil, de un lado, la sociedad política, del otro. En todos los planos, ya sea a nivel de la producción como de las instituciones, la sociedad aspira a superar una división que coloca en las manos de una burocracia desligada de los problemas concretos, movida por criterios abstractos e intereses sectoriales, la suerte de individuos y grupos concretos enfrentados a dificultades materiales reales y precisas. P. Loewel ha podido escribir: «... los pueblos conservan del aparato de justicia su arcaica solemnidad: para hacerse reconocer el derecho de juzgar a sus semejantes, los hombres han debido ceder la obligación de ocultar la igualdad de condición» (7).

IMAGEN POPULAR DE LA JUSTICIA

El pueblo francés ha perdido completamente la confianza en la justicia. «Una encuesta sería («L'Express», 22-II-1971) revela que el pueblo francés no cree sino en muy escasa medida en la independencia de la justicia respecto del Gobierno y de la policía, y que el 88 por 100 de nuestros conciudadanos están más o menos convencidos de la influencia del "poder del dinero" sobre ella» (8). El diario «Le Monde», del 11-XI-1969, publica un artículo de J. M. Domenach («Le malaise français») donde se afirma: «Muchas de nuestras leyes son inoperantes; muchas de nuestras prácticas son insostenibles. Ello podría remediarse. Pero, ¿qué hacer cuando la propia ley es puesta en cuestión por los ciudadanos que no encuentran en ella nada de sagrado ni de racional, y que ya no saben a que "cité" pertenecen» (9). La necesidad de una justicia orgánica e independiente se impone. Orgánica, es decir, que esté integrada a la sociedad y a sus problemas reales; que esté en condiciones de reaccionar frente a los problemas específicos con amplitud y rapidez; que no sea ni represiva ni aleccionadora, sino humana, solidaria e inteli-

gente en su labor de reinserción social del delincuente. Independiente, es decir que no siga siendo el instrumento de un poder político de antigua tradición autoritaria y bonapartista; que no sea el medio disimulado de represión del descontento social y político; que no siga estando al servicio de los intereses económicos de los capitalistas.

El último 26 de agosto el Consejo de Ministros aprobó en París el proyecto de ley que establece la supresión de la pena de muerte en Francia. La ley se aprobará en la Asamblea Nacional en la tercera semana de septiembre, apoyada por los parlamentarios de la mayoría. La moción contará incluso con la adhesión de una parte de la oposición, que en principio dejará la libertad de voto a sus representantes en el Parlamento. Será la victoria final a un combate largo, que ha comprometido la participación de algunas de las personalidades más brillantes de la inteligencia francesa. Y será sobre todo una victoria de un movimiento social, animado por una idea distinta del hombre y de la sociedad.

La abolición de la pena de muerte ha tardado más tiempo en imponerse en Francia que en los otros países de Europa occidental, sin embargo contiene elementos nuevos y positivos que contribuyen a compensar su atraso: no hay sustitución de la pena de muerte por una nueva pena especial; no se establece situaciones de excepción y su abolición es igualmente aplicada en tiempos de guerra; no contempla tampoco disposiciones

especiales en los delitos políticos o relacionados con actividades terroristas.

La abolición de la pena de muerte no es sino una primera medida en la labor más amplia de transformación del sistema jurídico en Francia, a la cual está abocado el Gobierno Socialista. Al respecto, el ministro de Justicia, Robert Badinter ha declarado: «En septiembre, el Parlamento se pronunciará sobre la abolición de la pena de muerte. Durante la sesión de otoño, le propondremos la supresión de las jurisdicciones militares y la abrogación de las disposiciones de derecho penal de la ley ("seguridad y libertad").» En seguida pasaremos a lo que yo llamaría el período constructivo: la sustitución a los textos de procedimiento penal de «seguridad y libertad» por nuevas disposiciones, de inspiración enteramente diferente, al término de los trabajos de la Comisión Léauté; la modificación de los tribunales de comercio, la de los consejos de «prudhommes»; sin olvidar la reforma de la Corte de Casación; finalmente las medidas que deberían mejorar el funcionamiento del Consejo de Estado.

«Todas esas reformas serán conducidas según el principio de concertación con las partes interesadas. En el dominio jurídico, nada durable puede ser hecho sin el acuerdo y la iniciativa de aquellos que viven la realidad jurídica» (10).

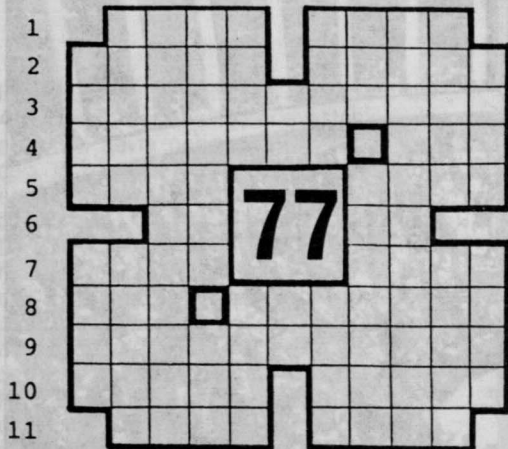
J. MICHELL (PARIS)

(10) «Le Monde», del 28-VIII-81.

Citado por Raymond Charles en «La justice France». P. U. F. París, 1978.
Idem.
Idem.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11

CRUCIGRAMA



HORIZONTALES.—1: Pie de mueble. Garantía. 2: Pueblo de Orense. Concavidades. 3: Que amontona. 4: Destinar. Lista. 5: Atreveos. Al revés, enfermedad bronquial. 6: Molibdeno. Badajoz. 7: Cosecha. Al revés, su infusión calma los nervios. 8: Morir sin vocales. Con la conformidad de todos. 9: Que tienen transporte a tracción. 10: Flojas. Labrado. 11: Jilipollas. Ensenada.

VERTICALES.—1: Sitio por donde se pasa un río. Tres mil cincuenta. 2: En los ríos y en el mar. Al revés, de Nueva Zelanda. 3: Al revés, una de las regiones más dejadas de la mano del centralismo estatal. 4: Que no se atreven a ligar. Al revés, forraba todos los libros de rojo. 5: Al revés, lugar de nacimiento. Cierta constelación. 6: Nota. Níquel. 7: Tostar. Suerte. 8: Observad. Pagará. 9: La huelga es una. 10: Como les dé por hablar no hay quien los pare. Cada una de las explañadas para las botaduras. 11: Habitación grande. Alto de un collado.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA (sólo horizontales)

1: Pata. Aval. 2: Verín. Senos. 3: Acumuladora. 4: Dedicar. Rol. 5: Osad. Amsa. 6: Mo. Ba. 7: Mies. Olli. 8: Mir. Unánime. 9: Motorizadas. 10: Laxas. Arado. 11: Mema. Rada.

Por LLUIS MARTINEZ

P O N G M I G H O
A R N G O J F A R
P E L L R R I B E
E N G S E X C O N
P O I S R R R A O
I T N A A D U B M
M O J L N Ñ K A I
A C P E O N A B L
A O M A T M X Z C
A L U D E B A P I
A E R Y B O Ñ L M
A M I A A G F K A

Diez árboles

REVOLTIJO

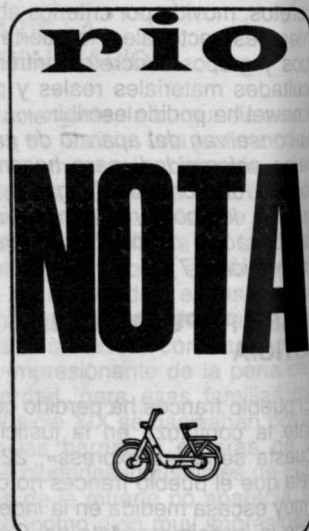
SOLUCION AL REVOLTIJO

Almendro, Boabab, Abeto, Alamo, Altonero, Moreta, Limonero, Fresno, Laurel, Meloco-

JEROGLIFICO

SOLUCION AL JEROGLIFICO

Terremoto (Ter-Re-Moto)



Eso sí es un movimiento

TELEFONOS CON ALARMA

Concebido para una mayor seguridad personal del abonado y de sus bienes, la Compañía Telefónica ha desarrollado un revolucionario sistema de seguridad, denominado Equipo Marcador-Transmisor de Alarmas.

El sistema, consiste en un dispositivo susceptible de ser adaptado a una o dos líneas telefónicas. Estas líneas, en circunstancias normales funcionan perfectamente sin verse afectadas en absoluto por el equipo complementario. Sin embargo, el equipo, de forma continua, efectúa la comprobación del estado de ocupación de las líneas telefónicas a que está adosado, así como de la carga de sus baterías internas y, del estado de normalidad o avería de cuantos elementos componen el conjunto.

Ante la aparición de una condición anómala, el equipo monopoliza las líneas en que está integrado, enviando a la estación receptora —situada normalmente en los locales de una compañía de seguridad—, los siguientes datos: fecha y hora de la alarma; código identificativo del abonado titular de la línea, y códigos de las alarmas o averías detectadas.

Además, por medio de la estación receptora se puede escuchar el ruido producido en las proximidades del transmisor, ya que el equipo contempla incluso la instalación de micrófonos especialmente diseñados para la captación de sonido ambiental.

Por otra parte y como medida de seguridad, se ha previsto la comprobación del funcionamiento del equipo de alarma sin necesidad del desplazamiento al lugar de la instalación.

EL SOCIALISTA

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Deseo suscribirme a EL SOCIALISTA durante:

- Un semestre (26 números)
- Un año (52 números)

Efectuaré mis pagos mediante:

- Talón nominativo al PSOE-EL SOCIALISTA
- Giro postal a Caja Postal de Ahorros, cta. cte. 2.403.864
- Transferencia bancaria a EL SOCIALISTA, Banco Hispano Americano, calle de Santa Engracia, 162-164. Cta. cte. 16.011

Número de suscripciones

Nombre

Apellidos

Domicilio

Población..... Dto. postal.....

Provincia..... País

Fecha..... Firma:

Tarifas (en pesetas) 6 meses 12 meses

España.....	1.500	3.000
Europa.....	2.000	4.000
América.....	3.000	6.000
Resto mundo.....	4.000	8.000

Por favor, rellene sus datos a máquina o con mayúsculas.



LECCIONES DE COSAS

- Al final, ni para unos ni para otros: entraremos todos en la OTAN, pero sólo de medio cuerpo: de cintura para abajo.
 - Si no existiese Dios, habría que fusilarlo.
 - La Tercera Guerra Mundial será breve. Sólo durará treinta millones de muertos.
 - La Eternidad empieza donde acaba el infinito.
 - El Día del Juicio Final irán al cielo el 32,18 %; al infierno, el 43,67 %, y el resto serán abstenciones.
 - Todos los hombres son iguales, excepto nuestros superiores que son inferiores.
 - El hombre es la medida de todas las cosas, excepto del dinero que es la medida de todos los hombres.
 - Se descubre un matadero clandestino de adúlteras.
 - Se teme que el aceite de colza utilizado con fines industriales haya sido también el causante de la paralización de la siderurgia nacional.
 - Si se supiese lo que hemos estado comiendo los españoles en los últimos veinte años, el 50 % caerían súbitamente enfermos de cáncer.
- Hay nueva cocina vasca, nueva cocina montañesa, nueva cocina catalana y nueva cocina nacional elaborada exquisitamente con aceite de colza desnaturalizado.
- Parece ser que la Unión Soviética nos va a devolver por fin el «Oso de Moscú».
- Los nuevos canales privados de televisión tendrán fines exclusivamente educativos.



LA CAJA SORTEA 50 VIAJES A CANARIAS

especial pensionistas

FUNDACIÓN PABLO IVES
BIBLIOTECA

Si usted ha
domiciliado el cobro
de su pensión en La Caja
puede ganar uno de estos viajes.

Infórmese en su Sucursal.



CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE MADRID